

Informe anual de la economía vasca 2023

Esta información se encuentra disponible en:

<https://www.euskadi.eus/economia>

Teléfono y correo electrónico de contacto:

economia@euskadi.eus

[945-01.90.77](tel:945-01.90.77)

Edita: Departamento de Economía, Trabajo y Empleo.
Donostia-San Sebastián, 1 – 01010 Vitoria-Gasteiz

Autor: Dirección de Economía y Planificación

Depósito legal: VI 501/06

ISSN: 1887-1526

Índice

0. Síntesis de la economía vasca	1
1. La resiliencia de la economía en 2023	12
1.1 El comportamiento del entorno de la economía vasca.....	12
1.2 La evolución económica de Euskadi.....	23
2. Políticas para impulsar la economía	77
2.1 Una política monetaria para hacer frente a la inflación.....	77
2.2 Una política fiscal expansiva	88
2.3 La respuesta del sector público vasco	93
2.4 Las oportunidades del programa Next Generation EU	109

Índice de tablas

1. Peso, crecimiento y aportación de las áreas económicas	2
2. Evolución del PIB real	3
3. Cuadro macroeconómico vasco	7
4. Otros datos básicos de la economía de Euskadi	10
5. Comercio mundial de mercancías por regiones	16
6. Principales variables económicas	22
7. Principales variables del sector agropesquero	30
8. Evolución del VAB industrial vasco	31
9. Principales variables del sector de la construcción	33
10. Principales variables del sector servicios	34
11. Evolución del VAB de servicios por subsectores	35
12. Evolución de los indicadores de renta	37
13. Evolución de los indicadores de consumo efectivo	37
14. Evolución de la formación bruta de capital y sus indicadores	38
15. Flujo de bienes interregionales e intrarregionales de Euskadi	39
16. Destino del comercio de Euskadi con el extranjero	43
17. Ranking de las exportaciones totales de Euskadi con el extranjero	45
18. Origen del comercio de Euskadi con el extranjero	46
19. Empleos por sectores	52
20. Evolución de los expedientes de regulación de empleo en Euskadi	54
21. Evolución de los contratos registrados	60
22. Desglose del índice de precios al consumo	61
23. IPC de Euskadi	62
24. IPRI de Euskadi	65
25. Incremento salarial pactado en convenio	66
26. Ganancia media por hora trabajada y sector económico	75
27. Estructura del empleo y ganancia media por ocupación	76
28. Tipos de intervención	77
29. Rendimiento de la deuda pública a 10 años	79
30. Estimación de la AIREF sobre el impacto presupuestario de las medidas en respuesta a la crisis energética y la invasión de Ucrania (millones de euros)	91
31. Evolución de los tributos concertados	94
32. Programas en vigor para la financiación de la inversión a escala europea	113
33. Asignación de fondos Next Generation al Estado Español	115

34. Programas de inversión de la primera fase del PRTR	118
35. Ejecución de los PERTE a 31 de mayo de 2024	119

Índice de gráficos

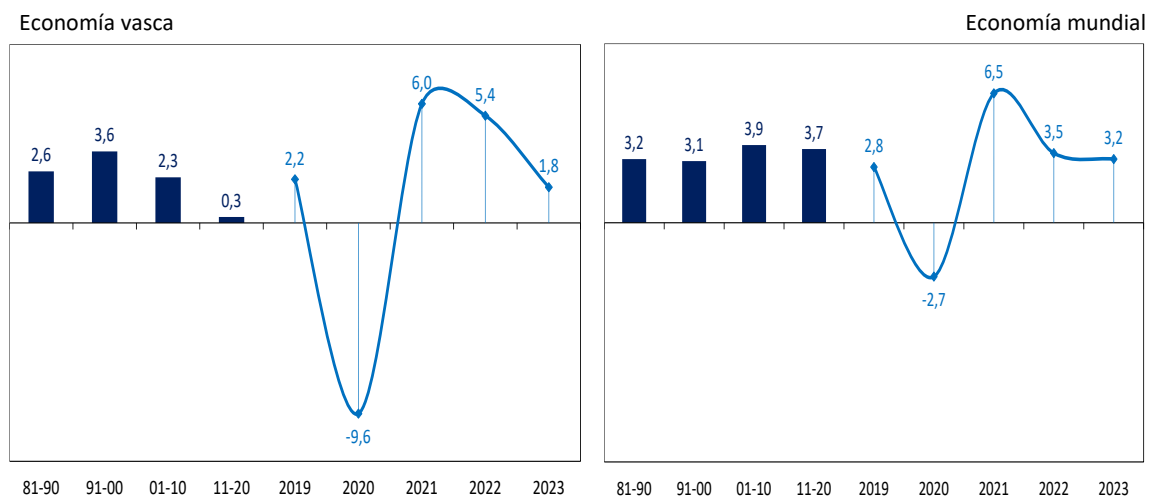
1. Crecimiento de la economía vasca y de la economía mundial. Tasas de variación interanual	1
2. Evolución del PIB real y del empleo en Euskadi.....	5
3. Aportaciones al PIB vasco	6
4. Evolución de las materias primas energéticas. Media mensual	13
5. Evolución de la inflación. Tasas de variación interanual	14
6. Crecimiento del volumen del comercio mundial de mercancías y del PIB mundial	15
7. Producto interior bruto. Tasas de variación interanual.....	17
8. Producto interior bruto. Países emergentes. Tasas de variación interanual.....	18
9. Producto interior bruto. Economías avanzadas. Tasas de variación interanual.....	20
10. PIB per cápita. 2019-2023.....	24
11. PIB per cápita PPA.....	25
12. Descomposición del crecimiento del PIB per cápita (I)	27
13. Descomposición del crecimiento del PIB per cápita (II)	27
14. Descomposición del crecimiento del PIB per cápita (III)	28
15. Evolución cíclica de la producción industrial vasca por destino económico. Tasas variación interanual.	32
16. Crecimiento de los componentes de la demanda interna. Tasas de variación interanual.....	36
17. Cuota de mercado de las exportaciones e importaciones de productos vascos sobre el total del comercio mundial	40
18. Comparativa de los intercambios en euros, toneladas y precios. Tasas de variación interanual. (I)	41
19. Comparativa de los intercambios en euros, toneladas y precios. Tasas de variación interanual. (II)	42
20. Comercio exterior de Euskadi. Principales indicadores	47
21. Evolución de la tasa de actividad por sexo en Euskadi	49
22. Evolución del empleo en Euskadi. Número de personas.....	51
23. Evolución de la tasa de empleo por sexo en Euskadi	52
24. Evolución de las personas en situación de ERTE.....	53

25. Nivel de educación superior (grupo de edad 30-34 años).....	55
26. Evolución del empleo por nivel de formación alcanzado. Año 2023.....	56
27. Tasa de empleo temporal sobre el total de personas asalariadas	57
28. Ocupación a tiempo parcial respecto de la ocupación total	57
29. Evolución de la tasa de paro en Euskadi.....	58
30. Evolución de la tasa de paro por sexo en Euskadi	59
31. Evolución de la tasa de paro por nivel de formación alcanzado. Año 2023	59
32. Evolución del IPC	63
33. Diferencial de inflación entre Euskadi y la zona del euro. Valores medios de 2023	64
34. Coste laboral total por empleado 2019-2023.....	67
35. Coste laboral total por empleado sectorial. Tasas de variación interanual	68
36. Coste laboral nominal por hora	68
37. Evolución del salario medio en Euskadi. Año 2008=100	69
38. Evolución del salario en Euskadi. Percentiles. Año 2008=100	70
39. Evolución del salario en Euskadi. Percentil 10. Año 2008=100	71
40. Evolución del salario en Euskadi. Percentil 90. Año 2008=100	72
41. Evolución de la brecha salarial por sectores económicos. Año 2008=100	73
42. Evolución de la brecha salarial por edades. Año 2008=100	74
43. Tipos de cambio oficiales establecidos por el BCE para el euro. Unidades monetarias por euro	83
44. Evolución de los depósitos. Millones de euros.....	85
45. Evolución de los créditos	86
46. Evolución de las hipotecas de vivienda. Miles.....	87
47. Evolución de los tipos de interés	88
48. Evolución del déficit y la deuda pública	89
49. Fondos MRR desembolsados 2021-2023.....	92
50. Recaudación de los principales tributos 2005-2023. % del PIB	95
51. Evolución de las operaciones corrientes del Gobierno Vasco 2005-2023. % del PIB	96
52. Ahorro, gasto de capital y déficit del Gobierno Vasco 2005-2023. % del PIB.....	99
53. Análisis de la necesidad de endeudamiento del Gobierno Vasco 2005-2023. % del PIB	100
54. Coste y vida de la deuda	101
55. Evolución de las operaciones corrientes de las diputaciones forales 2005-2023. % del PIB.....	102
56. Ahorro, gastos de capital y déficit de las diputaciones forales 2005-2023. % del PIB.....	103
57. Análisis de la necesidad de endeudamiento de las diputaciones forales 2005-2023. % del PIB.....	104
58. Deuda pública de la Administración Autónoma (según el Protocolo de Déficit Excesivo). % del PIB	104
59. Evolución del gasto ejecutado por el Gobierno Vasco (2005-2023). % del PIB	108
60. PIB per cápita (\$ corrientes)	110
61. Patentes tecnológicas e inversión extranjera.....	111
62. Esquema general del despliegue de los fondos MRR en España.....	116

0. SÍNTESIS DE LA ECONOMÍA VASCA

La economía mundial hizo frente en 2023 a un escenario difícil, en el que la guerra en Ucrania, la alta inflación, la subida de los tipos de interés, el conflicto en la Franja de Gaza y otras tensiones geopolíticas condicionaron el desempeño de la actividad económica. Con todo, la economía mundial creció, según el Fondo Monetario Internacional (FMI), un 3,2% en la medición en paridad de poder adquisitivo (PPA) y un 2,7% cuando el cálculo se realiza teniendo en cuenta el tipo de cambio de mercado. Esas tasas de crecimiento son relativamente modestas si se comparan con los valores medios que se alcanzaron desde el inicio del presente siglo. No obstante, el propio FMI anticipa que el ritmo en los próximos cinco años rondará el 3,1%.

Crecimiento de la economía vasca y de la economía mundial. Tasas de variación interanual
Gráfico 1



Fuente: Eustat y FMI.

Por tanto, se vuelve a una tasa de variación anual similar a las que se registraron en los años ochenta y noventa del pasado siglo, antes del boom conocido por China y otros países asiáticos, que poco a poco van moderando sus ritmos de crecimiento. Con todo, el grupo de países en vías de desarrollo sigue aumentando su peso en la economía mundial y concentra ya el 58,8% del total, en el cálculo en PPA. En esta forma de medir la economía, China es, con diferencia, la primera potencia mundial, tres puntos por encima de EE. UU., que se mantiene en primer lugar cuando la estimación se realiza según el tipo de cambio de las monedas en los mercados financieros.

Por bloques de países, las economías avanzadas crecieron en 2023 un 1,6%, un punto menos que en el año anterior, que todavía estuvo condicionado por el impulso recibido tras la supresión de las medidas puestas en marcha para controlar la pandemia. En términos trimestrales, los países desarrollados, en conjunto, mostraron un comportamiento estable, con tasas de variación similares a lo largo del año. Sin embargo, esa estabilidad se consiguió por evoluciones contrapuestas en las dos orillas del Atlántico. Así, la Unión Europea fue perdiendo impulso a medida que transcurría el año, mientras que los EE. UU. aceleraron su ritmo trimestre a trimestre, dejando en evidencia a quienes preveían un riesgo importante de recesión en ese país. La combinación de una elevada inflación y de unos tipos de interés altos para combatirla eran las razones esgrimidas para anticipar una desaceleración notable de la economía. Sin embargo, esa desaceleración no llegó y el empleo siguió creciendo con mucha fuerza a lo largo del año.

Peso, crecimiento y aportación de las áreas económicas

Tabla 1

	Peso	Crecimiento	Aport.		Peso	Crecimiento	Aport.
Econ. avanzadas	41,2	1,6	0,7	Países emergentes	58,8	4,3	2,5
Estados Unidos	15,6	2,5	0,4	China	18,7	5,2	1,0
Zona del euro	11,7	0,4	0,1	India	7,6	7,8	0,6
Japón	3,7	1,9	0,1	Rusia	2,9	3,6	0,1
Reino Unido	2,2	0,1	0,0	Brasil	2,3	2,9	0,1
Canadá	1,4	1,1	0,0	México	1,8	3,2	0,1
Resto economías	6,6	2,0	0,1	Resto economías	25,5	2,9	0,7

Fuente: Dirección de Economía y Planificación con datos del FMI.

La elevada inflación que se vivió en 2022, a consecuencia del fuerte rebote de la economía mundial tras la supresión de las restricciones impuestas por la pandemia y agravada por las consecuencias de la invasión de Ucrania por parte de Rusia, dio paso a una moderación de la subida de precios en los principales países desarrollados, aunque estos siguieron siendo elevados. Así, tras el 8,0% que marcó en 2022 y en media anual el IPC en la economía estadounidense, en 2023 la tasa media se moderó hasta el 4,1%. En el caso de la zona del euro, la inflación pasó del 8,4% al 5,4%. En esta labor de control de la inflación juega un papel fundamental la política monetaria, en especial las subidas de tipos de interés que adoptaron los principales bancos centrales. Esas subidas de tipos se iniciaron en el último trimestre de 2022 y tuvieron continuidad durante la mayor parte de 2023. En el momento actual, la transmisión de la política monetaria a los precios se aprecia de una manera clara, al situarse ya la tasa de variación del IPC en el entorno del 2,5% en el caso de la zona del euro y en el 3,0% en la economía americana, en este último caso sin que se haya resentido la actividad económica o el empleo.

Evolución del PIB real

Tabla 2

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Economía mundial	3,6	2,8	-2,7	6,5	3,5	3,2
Economías desarrolladas	2,3	1,8	-3,9	5,7	2,6	1,6
EE. UU.	3,0	2,5	-2,2	5,8	1,9	2,5
Japón	0,6	-0,4	-4,1	2,6	1,0	1,9
Reino Unido	1,4	1,6	-10,4	8,7	4,3	0,1
Zona del euro	1,8	1,6	-6,1	5,9	3,4	0,4
- Alemania	1,0	1,1	-3,8	3,2	1,8	-0,3
- Francia	1,9	1,8	-7,5	6,3	2,5	0,9
- Italia	0,9	0,5	-9,0	8,3	4,0	0,9
- España	2,3	2,0	-11,2	6,4	5,8	2,5
- Euskadi	3,1	2,2	-9,6	6,0	5,4	1,8
Economías en desarrollo	4,7	3,6	-1,8	7,0	4,1	4,3
China	6,8	6,0	2,2	8,4	3,0	5,2
India	6,5	3,9	-5,8	9,7	7,0	7,8
Rusia	2,8	2,2	-2,7	6,0	-1,2	3,6
Brasil	1,8	1,2	-3,3	4,8	3,0	2,9

Fuente: FMI y Eustat.

En efecto, la economía estadounidense registró en 2023 un crecimiento del 2,5%, superior al del año precedente y con una inesperada aceleración a lo largo del año, que le llevó desde el 1,7% del primer trimestre hasta el 3,1% del cuarto, tasa que tan solo ha moderado en dos décimas en el inicio de 2024. El consumo privado mostró una notable fortaleza a pesar de la alta inflación, gracias al vigor del mercado laboral, al tiempo que las administraciones públicas impulsaron el crecimiento de la economía. A todo ello se le sumó un saldo exterior que realizó una aportación positiva al combinarse un incremento de las exportaciones con un descenso de las importaciones.

La zona del euro ofreció una imagen contraria a la estadounidense y fue de más a menos a lo largo del año 2023 hasta anotar un incremento medio del 0,4%, tras haber iniciado el año con un 1,3% y finalizado próxima al estancamiento (0,1%). El consumo de las familias anotó una evolución positiva gracias al buen momento del empleo. Sin embargo, la formación bruta de capital conoció un descenso por el encarecimiento de la financiación, la incertidumbre y la subida de costes energéticos, entre otras razones. El encarecimiento de la energía pasó factura especialmente a Alemania, que redujo su PIB en tres décimas en relación con 2022. A la energía hay que añadir la debilidad del consumo y el descenso de las exportaciones, uno de los motores principales del país, que tiene dificultades para mantener su nivel de competitividad.

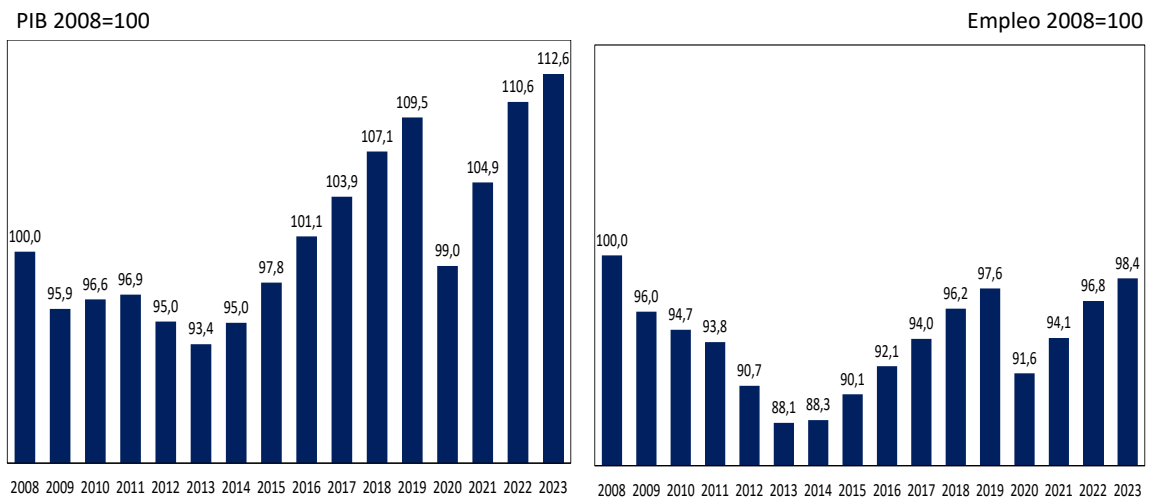
Los otros países principales de la eurozona también registraron una significativa desaceleración en relación con los buenos resultados de 2022, pero fueron capaces de mantenerse en terreno positivo. Tanto Francia como Italia obtuvieron un crecimiento medio del 0,9% en el conjunto de 2023, pero fue España la que destacó con un incremento del 2,5%. Las claves de ese crecimiento se encuentran en la fortaleza del sector servicios, no solo de la hostelería, y en el constante aumento del empleo que genera la economía.

En lo referente a las economías emergentes, en conjunto mejoraron el resultado de 2022 en dos décimas y crecieron un 4,3%. China tuvo mucho que ver en esa tasa puesto que obtuvo una mejora considerable respecto al año anterior, al pasar del 3,0% al 5,2%. Hay que tener en cuenta que en 2022 todavía se aplicaron restricciones a la movilidad en grandes ciudades chinas, pero que en 2023 la economía se pudo desarrollar con total normalidad. También la India consiguió un avance muy importante de su PIB, que aceleró hasta el 7,8%. Otra de las economías que obtuvo un buen resultado fue Rusia (3,6%), a pesar de las sanciones impuestas por los países occidentales como castigo por la invasión de Ucrania. Por último, Brasil fue capaz de mantener el tono expansivo que ya mostró el año anterior y en 2023 creció un 2,9%.

Con ese telón de fondo, la economía vasca creció en 2023 un 1,8%, sensiblemente más que la media europea, pero sin llegar al dinamismo de la economía española, más orientada a las actividades de servicios. Gracias a ello la economía vasca se situó claramente por encima del nivel de producción que obtuvo antes de la llegada de la pandemia, un nivel que ya se había superado el año anterior, según se desprende de la revisión de los datos que ha publicado Eustat.

En materia de empleo, estimado en puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, el incremento registrado en 2023 fue del 1,7%, que se traduce en una generación neta de algo más de 16.000 empleos. Con ello, se supera la cantidad de puestos de trabajo que se necesitó en 2019, justo antes del inicio de la pandemia. Sin embargo, las cifras todavía están lejos de las registradas en 2008, año previo a la crisis financiera conocida como la Gran Recesión, cuando se consiguió superar durante varios trimestres el millón de empleos. En concreto, faltan alrededor de 16.000 empleos para recuperar el nivel obtenido entonces. Se espera que el empleo que se cree a lo largo del presente año sirva para volver a situar el total de empleo en ese nivel. De ser así, habrán hecho falta dieciséis años para dejar atrás el extraordinario impacto que aquellos acontecimientos tuvieron en el mercado laboral vasco.

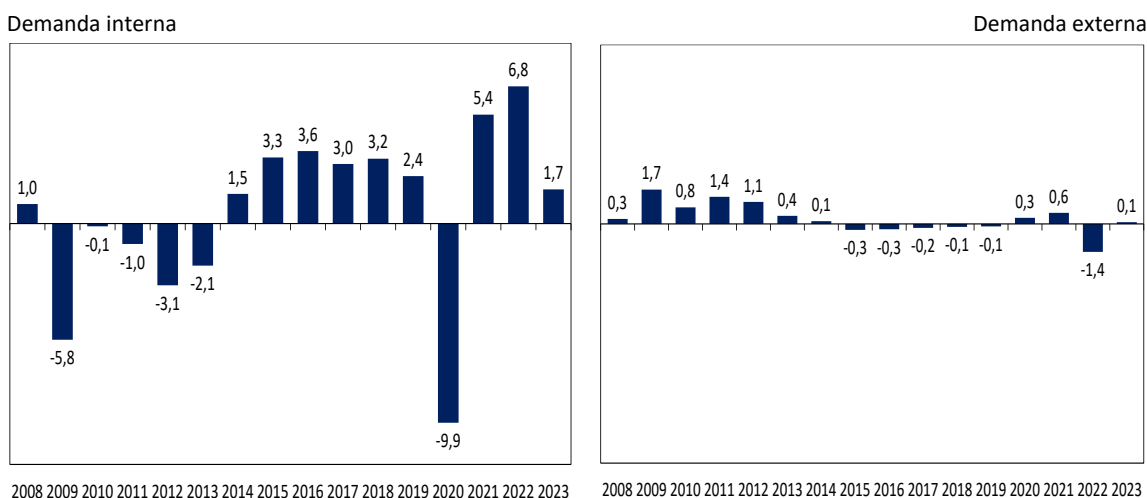
Evolución del PIB real y del empleo en Euskadi
Gráfico 2



Fuente: Dirección de Economía y Planificación con datos de Eustat.

El análisis por origen de las demandas sugiere que el saldo exterior ha recuperado su comportamiento neutral y que tan solo realizó una aportación al crecimiento del PIB de una décima, lejos de los significativos resultados de los dos años anteriores. Esa neutralidad no significa que el comercio con el exterior no tenga relevancia para la economía vasca, sino que hay un equilibrio entre la aportación positiva que realizan las exportaciones y la contribución negativa que restan las importaciones. De hecho, en 2023 la aportación de las exportaciones al incremento del PIB vasco fue del orden de las ocho décimas, que fueron compensadas por las siete décimas que restaron las importaciones, cifras que pueden compararse con las nueve décimas que se estima que aportó al crecimiento el consumo de las familias.

Aportaciones al PIB vasco
Gráfico 3



Fuente: Dirección de Economía y Planificación con datos de Eustat.

Por tanto, la mayor parte del crecimiento de la economía vasca en 2023 provino de la fortaleza de la demanda interna, que aumentó un 1,7%. Tras la fuerte desaceleración que registró esta variable a lo largo de 2022, el pasado año ofreció un perfil de gran estabilidad, en el que los cuatro trimestres oscilaron entre el 1,9% del primer trimestre y el 1,4% del cuarto. La pérdida de intensidad respecto al año previo sirvió para que la compra de productos al exterior se frenase y el saldo exterior, como se ha señalado, recuperase su habitual neutralidad.

Cuadro macroeconómico vasco
Tabla 3

Tasas de variación interanual						
	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Gasto en consumo final	2,6	2,0	-8,9	5,2	6,0	1,5
Gasto en consumo de los hogares	3,0	1,7	-12,1	5,8	7,7	1,5
Gasto en consumo de las AAPP	1,2	3,1	2,9	3,2	0,7	1,8
Formación bruta de capital	4,9	3,3	-12,1	5,9	8,7	2,1
Bienes de equipo	4,5	3,0	-11,8	11,1	7,1	2,1
Resto de inversión	5,1	3,4	-12,3	2,8	9,6	2,0
Demanda interior	3,2	2,3	-9,7	5,3	6,7	1,7
Exportaciones	2,7	-0,2	-15,9	10,7	17,1	1,2
Importaciones	2,8	0,0	-15,8	9,4	18,7	1,0
PIB	3,1	2,2	-9,6	6,0	5,4	1,8
Agropesquero	1,7	5,9	-16,9	15,1	-8,7	-3,0
Industria	2,0	1,4	-12,2	5,3	4,7	0,3
Construcción	4,0	2,4	-14,4	1,0	6,7	2,1
Servicios	3,1	2,5	-7,9	6,6	5,9	2,4
Comercio, hostelería y transporte	4,3	2,2	-20,4	15,6	14,6	3,7
AA. PP., educación y sanidad	1,8	3,2	1,1	2,3	0,9	2,3
Resto de servicios	3,0	2,4	-4,3	4,1	3,2	1,6
VAB a precios básicos	2,9	2,3	-9,4	6,1	5,5	1,8
Impuestos netos sobre los productos	4,9	2,0	-11,9	5,2	4,6	1,6

Fuente: Eustat.

La fortaleza de la demanda interna se aprecia en sus dos componentes principales, en especial en la formación bruta de capital, que creció en 2023 un 2,1%, por encima del conjunto de la economía. Esa tasa es claramente inferior a las que registró en los dos años anteriores y se explica por un empeoramiento de las condiciones para invertir. De un lado, la guerra en Ucrania generó un clima de incertidumbre, de polarización geográfica y de proteccionismo que incidió en las expectativas de las empresas. De otro, el endurecimiento de la política monetaria para controlar la elevada inflación encareció los costes de financiación y, con ello, redujo la rentabilidad de los proyectos a acometer. Con todo, el aumento de la inversión debe considerarse positivo. El incremento fue

similar en la inversión en bienes de equipo (2,1%) y en el resto de la inversión (2,0%), que incluye la que se realiza en construcción.

El gasto realizado en consumo final aumentó un 1,5% el pasado año, una cifra muy inferior a la de los dos años previos, que se vieron beneficiados por el fuerte impulso que siguió a la supresión de restricciones derivadas de la pandemia. El consumo de las familias creció un 1,5%, un poco menos que el conjunto de la economía, por lo que se consiguió cierta capacidad de ahorro. Hay que tener en cuenta que, aunque los precios de consumo ya habían empezado a moderarse, durante buena parte de 2023 la inflación se situó en valores relativamente elevados y que ello afectó a las decisiones de consumo de muchas familias. En sentido contrario, la fuerte creación de empleo y las subidas de salarios favorecieron que aumentase la renta disponible y, con ella, el consumo privado. Por su parte, el consumo de las administraciones públicas creció un 1,8%, en línea con el incremento del conjunto de la economía vasca.

El análisis sectorial muestra una diferencia significativa en el crecimiento de 2023 en relación con el del año anterior. Así, mientras que en 2022 los tres sectores principales crecieron con fuerza, el pasado año la industria ofreció una imagen de debilidad, por lo que el peso del crecimiento se centró en la construcción y en los servicios. En concreto, el valor añadido de la industria aumentó un 0,3% en el conjunto del año. Las dificultades de este sector se dieron también en los principales países europeos y derivan del encarecimiento de la energía, en especial tras el conflicto en Ucrania, de la incertidumbre, de los cambios en el origen de los suministros y por el alto coste de la financiación, dados los elevados tipos de interés. El sector se encuentra todavía a más de tres puntos de distancia del nivel que obtuvo en 2019, antes del inicio de la pandemia.

La subida de los tipos de interés también afectó a la construcción, que moderó su ritmo de crecimiento hasta anotar una variación del 2,1%, algo por encima del conjunto de la economía. El sector tuvo un periodo de debilidad al inicio del año, del que se recuperó con fuerza en el segundo trimestre, si bien desde entonces apunta a una clara desaceleración del valor añadido. Los costes volvieron a subir con fuerza ese año, pero sin llegar a los extraordinarios valores de 2022. En el caso de las materias primas, el encarecimiento de 2023 superó el 6,0%, mientras que la mano de obra tuvo un comportamiento más contenido (2,1%). Según la información disponible, la actividad fue más dinámica en la obra civil que en la edificación.

Sin duda, el sector que está impulsando el crecimiento de la economía vasca es el de servicios, que aumentó su valor añadido el año pasado un 2,4%. En general, los servicios de mercado moderaron

el excelente ritmo de crecimiento que mantuvieron el año precedente, mientras que los servicios más ligados al sector público aumentaron su valor añadido. Así, el bloque que incluye a educación, sanidad, administración pública y servicios sociales incrementó su valor añadido un 2,3%, por encima de la tasa del año anterior. Por otro lado, el grupo de comercio, hostelería y transporte alcanzó una subida del 3,7%, una tasa muy alejada de los números registrados en los dos años anteriores, pero todavía muy relevante. Por último, el resto de los servicios perdió intensidad y moderó su tasa de variación hasta el 1,6%, la mitad que la de 2022. En conjunto, el valor añadido de los servicios se encuentra siete puntos por encima del que tuvo antes de la pandemia.

Las expectativas para el futuro pasan por un control de la inflación que no termina de conseguirse. Es cierto que se ha recorrido gran parte del camino y que la fuerte subida de precios que se produjo a mediados de 2022 ha dado paso a encarecimientos más moderados, pero todavía alejados del objetivo del Banco Central Europeo. En concreto, el deflactor del PIB en Euskadi se situó en 2023 en el 4,0%, casi un punto por debajo del dato anterior, si bien en la segunda mitad del año superaba ligeramente el 3,0%. Una evolución a la baja similar se aprecia en los precios de consumo, que alcanzaron su tasa de variación máxima en julio de 2022 (10,5%) y que se han ido moderando hasta un valor medio del 3,6% en la media de 2023. Descender de esa tasa está siendo muy difícil, como pone de manifiesto el hecho de que en junio de 2024 la tasa del IPC de Euskadi fuese del 3,5%. Donde sí se aprecia una notable desaceleración es en la inflación subyacente, que tocó máximos al inicio de 2023 (7,4%) y que en junio de este año se situó en el 3,0%.

La evolución del IPC depende en gran medida de las fuertes oscilaciones de los productos más volátiles, en especial de los precios de la energía. Tras la subida de 2022, el gobierno español tomó una serie de medidas de alivio impositivo para limitar el impacto que ese encarecimiento tuviese en las familias. A ello se une el abaratamiento del petróleo y del gas natural en los mercados internacionales, con lo que en algunos meses de 2023 el precio de los productos energéticos se redujo en más de un 20%, ayudando al control del índice general. Sin embargo, algunas de esas medidas impositivas han dejado de estar vigentes y los precios de la energía han aumentado, frenando la buena marcha del IPC.

La combinación de crecimiento del PIB real (1,8%) y del empleo (1,7%) deja una ganancia de productividad aparente del factor trabajo por persona casi nula para 2023, que contrasta con las fuertes ganancias de los dos años anteriores y se aleja del valor medio de esta variable desde 1995 (1,0%). El caso más llamativo es el de la industria, que tradicionalmente obtiene las mayores ganancias de productividad y que registró un dato negativo (-0,7%) al generar más empleo (1,0%) que el que correspondería a un momento cercano al estancamiento (0,3%) como el vivido. Por su

parte, la construcción mejoró su eficiencia un notable 1,3% y los servicios obtuvieron una mejora del 0,4%, un poco por debajo de sus valores habituales.

Otros datos básicos de la economía de Euskadi

Tabla 4

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
PIB per cápita en euros respecto a UE 27=100	109,3	108,4	100,0	100,2	101,1	100,5
PIB per cápita en PPA respecto a UE 27=100	117,3	116,7	105,3	106,9	108,4	110,4
PIB real a precios de mercado	3,1	2,2	-9,6	6,0	5,4	1,8
Empleo total	2,3	1,5	-6,2	2,7	2,8	1,7
Productividad aparente del factor trabajo	0,8	0,7	-3,6	3,2	2,6	0,1
PIB nominal a precios de mercado	4,3	3,4	-9,7	8,6	10,5	5,8
Deflactor del PIB	1,2	1,2	-0,1	2,5	4,8	4,0
IPC (medias anuales)	1,6	1,0	-0,1	3,1	8,0	3,6
Coste laboral total por trabajador	2,5	1,8	-1,1	4,9	2,7	4,5
Tasa de paro	10,5	9,8	10,6	10,0	8,6	7,8

Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación con datos de Eustat, Eurostat e INE.

En 2023, el PIB nominal creció un 5,8%, una tasa claramente inferior a las registradas en los dos años anteriores. Parte de esa moderación se explica por la desaceleración registrada por la subida de precios a lo largo del año, que se traduce en un deflactor del PIB que se moderó desde el 4,8% del año anterior hasta el 4,0% de ese año, con un segundo semestre que se acercó al 3,0%.

La elevada inflación de los últimos años ha supuesto una pérdida de poder adquisitivo de las personas asalariadas, que han empezado a reclamar aumentos salariales mayores. Así, los convenios colectivos de 2023 registraron una subida media del 4,2%, que supera en algunas décimas tanto el valor medio alcanzado por el IPC y el deflactor del PIB ese año. La evolución de los costes laborales fue similar y se situó en el 4,5%.

El buen momento vivido por el mercado laboral permitió que la tasa de paro media del año pasado fuese del 7,8%, ocho décimas por debajo de la registrada el año anterior. Las diferencias por sexo

se han corregido parcialmente y las tasas respectivas fueron del 8,0% para las mujeres y del 7,6% para los hombres.

Por último, hay que señalar que se están dando pasos importantes en la reducción de la brecha salarial entre hombres y mujeres, pero que todavía en 2022, último año para el que se dispone de datos, esta fue de 5.781 euros anuales. Gran parte de esa diferencia en el salario se explica por el alto porcentaje de mujeres que trabaja a tiempo parcial, en muchos casos de manera involuntaria. Llama la atención que, en las edades más tempranas, la brecha salarial se ha ido reduciendo con intensidad, pero que en los grupos de edad más avanzada apenas hay una reducción de esa brecha. La maternidad y la asunción de los cuidados a familiares por parte de las mujeres son razones que explican las dificultades para reducir la brecha salarial en los grupos de edades superiores.

1. LA RESILIENCIA DE LA ECONOMÍA EN 2023

1.1 El comportamiento del entorno de la economía vasca

A finales de 2022, las expectativas sobre la evolución de la economía para 2023 eran muy pesimistas. La actividad mundial parecía abocada a enfrentar una dura desaceleración marcada por la necesidad de digerir las consecuencias de la guerra de Ucrania, la elevada inflación y el consiguiente endurecimiento monetario. Sin embargo, la economía mundial se mostró resiliente y registró un dinamismo mayor de lo esperado. El colchón del ahorro, la robustez de los mercados laborales y las ayudas fiscales contra la crisis energética respaldaron la demanda, mientras que la oferta se vio aliviada por la normalización de los cuellos de botella y una distensión en los precios energéticos.

Efectivamente, a pesar de las tensiones bélicas en Ucrania y en Gaza y de las considerables e irreparables pérdidas humanas, los precios del petróleo se mantuvieron relativamente estables, si se comparan los niveles con los que iniciaron y terminaron el año. Más en detalle, el precio del petróleo (Brent) se redujo desde un máximo de 120 dólares/barril en junio de 2022 a unos 80 dólares/barril a finales de 2022. En este último valor comenzó 2023 y sobre él osciló a lo largo del año con algunas excepciones puntuales al alza (en septiembre aumentó hasta los 98 dólares/barril), que posteriormente se recondujeron nuevamente hacia los 80 dólares/barril, nivel en el que se mantiene en julio de 2024. Esta estabilidad se vio favorecida por los efectos de las políticas monetarias contractivas y por una menor demanda de China de lo esperado.

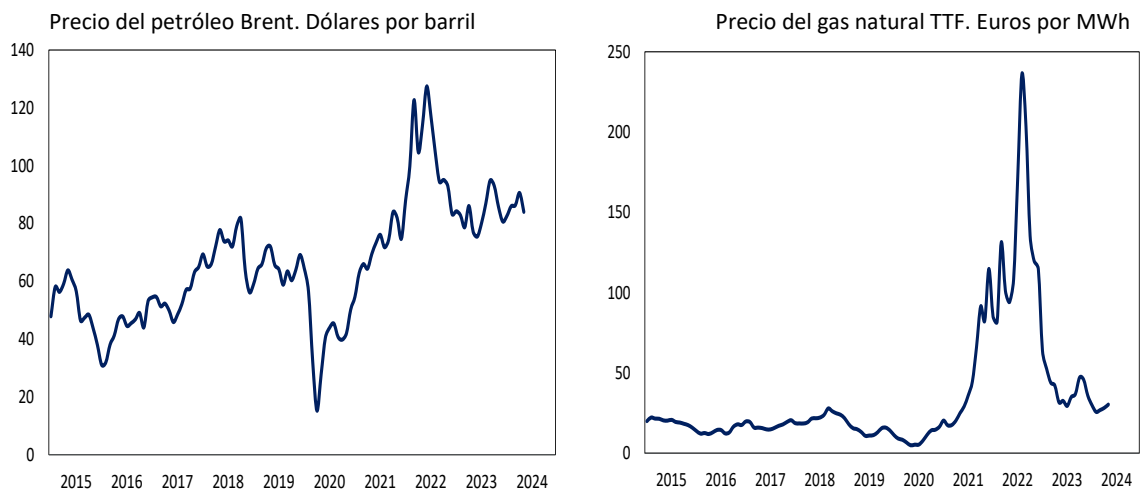
En lo que respecta a los precios del gas natural TTF, estos se redujeron a la mitad a lo largo de 2023, gracias a las reservas acumuladas desde el invierno anterior y a la amplia oferta de gas natural licuado y por gasoducto procedente de Estados Unidos, Noruega y del norte de África. Más en detalle, comenzaron el año cerca de los 64 euros por MWh y terminaron por debajo de los 36 euros por MWh. En la primera mitad de 2024, esta tendencia decreciente se ha acrecentado llegando a

caer en febrero por debajo de los 26 euros por MWh, para después repuntar levemente en mayo hasta cerca de los 30 euros por MWh, valor en el que se mantiene en julio.

Por otra parte, la frágil situación del sector inmobiliario chino, junto a las dudas surgidas sobre la solidez de la recuperación de su economía, desplomó los precios de la mayor parte de las materias primas vinculadas a la industria y a la construcción. El níquel, el zinc, el aluminio y el cobre, entre otros bienes, sufrieron caídas significativas a lo largo del año. En concreto, el níquel cedió un 45% de su precio a lo largo de 2023. De cara a 2024 no se espera que se normalicen sus cotizaciones hasta que el crecimiento vuelva a recuperarse en estos sectores clave, y en economías como la del gigante asiático.

Evolución de las materias primas energéticas. Media mensual

Gráfico 4

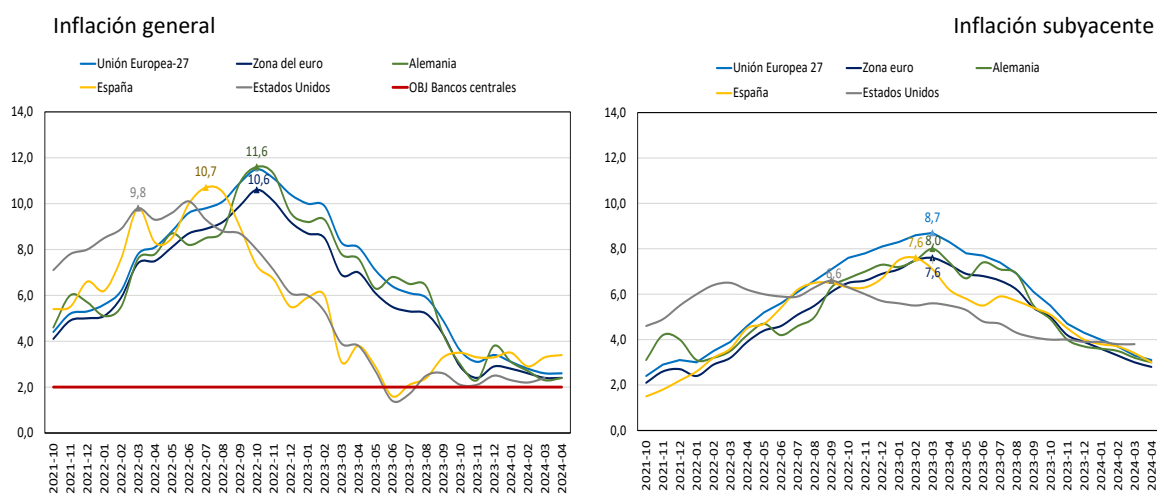


Fuente: Ministerio de Economía, Comercio y Empresa

El contrapunto lo puso el mercado de cereales. Este comenzó a normalizar sus precios después de un 2022 afectado por la guerra de Ucrania y las dificultades en la exportación de trigo y cebada. Sin embargo, las sequías y las condiciones climáticas adversas provocaron un aumento en los precios a partir de septiembre, especialmente en los contratos de trigo y, en menor medida, en los de soja y maíz.

Sin lugar a duda, la desaceleración en los precios de las materias primas tuvo un impacto significativo en el proceso desinflacionista durante 2023. La inflación general disminuyó de un promedio mundial del 8,9% en septiembre de 2022 al 4,2% en diciembre de 2023. Las tasas de inflación subyacente también se moderaron a nivel global, cayendo del 6,7% en octubre de 2022 al 4,8% en diciembre de 2023, aunque mostraron una mayor resistencia a la baja y el descenso fue más gradual.

Evolución de la inflación. Tasas de variación interanual
Gráfico 5



Fuente: Eurostat.

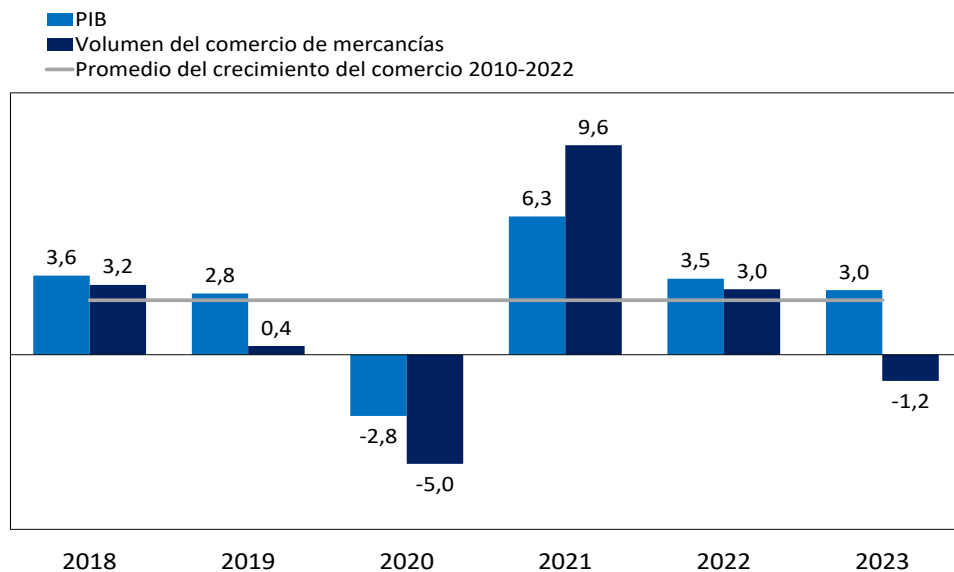
A pesar de todo, la inflación se mantuvo en niveles elevados en las diferentes regiones geográficas, superando los objetivos de los bancos centrales. En la zona del euro, la tasa de inflación general disminuyó del 10,6% en octubre de 2022 al 2,9% en diciembre de 2023, mientras que la tasa subyacente se moderó del 5,7% en marzo de 2023 al 3,4% en diciembre. En Estados Unidos, la inflación general cayó del 9,1% en junio de 2022 al 3,4% en diciembre de 2023, y la subyacente se redujo del 6,6% en septiembre de 2022 al 3,9% en diciembre de 2023.

En cuanto al comercio mundial, la menor demanda en los países desarrollados, el reducido nivel de comercio en Asia Oriental, el repunte de las medidas restrictivas para el comercio, la volatilidad de los precios de las materias primas y las cadenas de suministro más largas y complejas, especialmente

entre China y Estados Unidos, lastraron su ritmo de crecimiento, en el que ni la rebaja de los precios de la energía fue suficiente para impulsar la demanda de productos manufacturados, que son los que más comercio generan. Como resultado de todo ello, el volumen del comercio internacional de mercancías empeoró su evolución hasta contraerse un 1,2% en 2023, y marcó la primera reducción sostenida del comercio de bienes fuera de una recesión mundial en los últimos 20 años. Además, la brecha entre el crecimiento del PIB mundial (3,0%) y el crecimiento del volumen del comercio mundial de mercancías (-1,2%) fue la más amplia en al menos una década.

Crecimiento del volumen del comercio mundial de mercancías y del PIB mundial
Gráfico 6

Variación interanual



Fuente: OMC y FMI.

Por regiones, Europa fue la que más contribuyó al crecimiento del volumen del comercio mundial en 2022, pero también fue la principal responsable de la disminución registrada en 2023. La fuerte influencia del continente en el comercio de mercancías mundial se explica, en gran parte, por su notable peso en el comercio mundial (37%). En concreto, Europa detrajo un punto porcentual (pp) al crecimiento mundial de las exportaciones y restó 1,7 puntos al crecimiento mundial de las

importaciones. La limitación de los salarios y de los ingresos reales ante unos precios todavía elevados estuvo detrás de esta mala evolución.

Comercio mundial de mercancías por regiones

Tabla 5

Variación interanual del volumen del comercio de mercancías.

	Exportaciones				Importaciones			
	2020	2021	2022	2023	2020	2021	2022	2023
Mundo	-4,7	8,6	2,3	-0,6	-5,3	10,5	3,7	-1,8
América del Norte	-9,2	6,4	3,8	3,7	-5,2	11,9	5,7	-2,0
Estados Unidos	-10,8	8,1	4,2	3,3	-3,9	12,1	5,9	-2,9
América Central y Sur	-5,0	6,6	2,9	1,9	-9,6	24,8	4,2	-3,1
Brasil	1,4	3,7	4,7	8,8	-7,1	24,7	1,8	-5,3
Europa	-7,7	8,1	3,7	-2,6	-7,2	8,8	6,0	-4,7
Unión Europea	-7,4	8,5	4,1	-2,8	-7,0	9,8	6,5	-5,3
CEI (*)	-1,0	-1,8	-2,1	-6,2	-5,4	10,3	-6,1	18,8
Rusia	-0,2	3,4	-2,6	-13,3	-3,2	14,1	-13,1	12,6
Ucrania	-6,0	-6,6	-40,1	-5,1	-10,3	7,6	-44,7	6,6
África	-7,2	4,2	-2,4	3,1	-15,5	7,4	8,8	-2,4
Oriente Medio	-6,5	-0,8	6,6	-1,6	-9,7	13,8	14,1	9,8
Asia	0,6	13,1	0,4	0,1	-1,0	10,5	-0,7	-0,6
China	2,8	17,3	-2,1	3,0	4,9	7,6	-7,1	2,9
Japón	-8,1	12	1,9	-1,6	-3,8	2,4	0,6	-2,2
India	-11,3	22,2	0,9	2,9	-15,9	15,8	-1,2	8,5

(*) Comunidad de Estados Independientes.

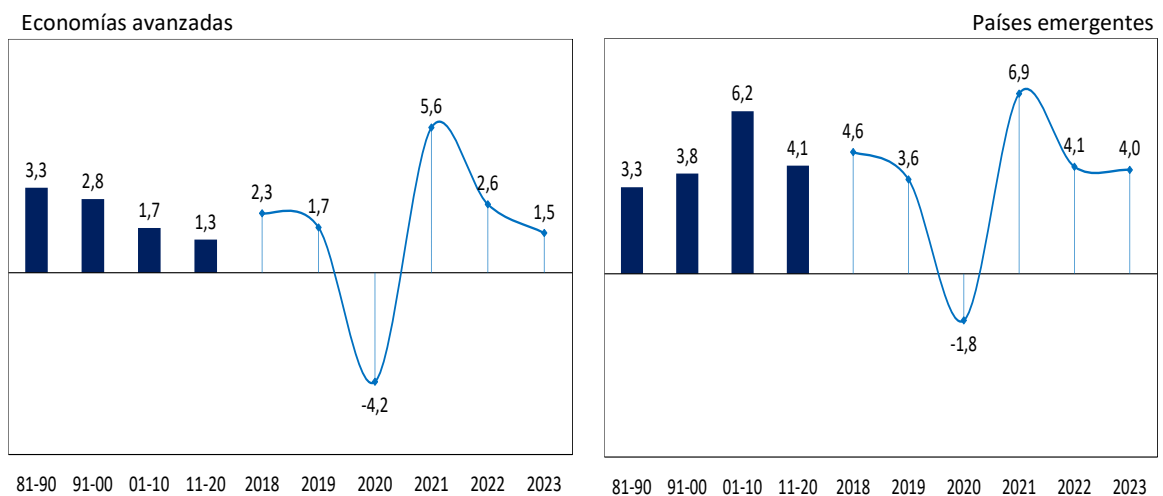
Fuente: OMC y UNTAC.

En cuanto al resto de áreas, la trayectoria no fue muy diferente. Las exportaciones en todas las principales áreas crecieron menos que en 2022, mientras que las importaciones sufrieron caídas significativas. América del Norte fue la única área que mostró estabilidad frente a los valores de 2022, ya que sus exportaciones crecieron un 3,7%, casi al mismo ritmo que el año anterior. Asia, la principal suministradora de productos manufacturados en 2023, obtuvo un escaso avance de sus

exportaciones (0,1%), lo que significa que su contribución al crecimiento mundial del comercio también fue reducida, mientras que en Oriente Medio y en la Comunidad de Estados Independientes (CEI) sus niveles de exportaciones se contrajeron. A pesar de las dificultades, el volumen del comercio de mercancías superó el nivel anterior a la pandemia.

La actividad económica mundial, por su parte, se desaceleró ligeramente en el transcurso de 2023, aunque mantuvo un dinamismo mayor del inicialmente esperado y mostró una notable heterogeneidad entre áreas geográficas. En conjunto, el crecimiento del PIB en 2023 se situó en el 3,0%, según las primeras estimaciones presentadas por el FMI.

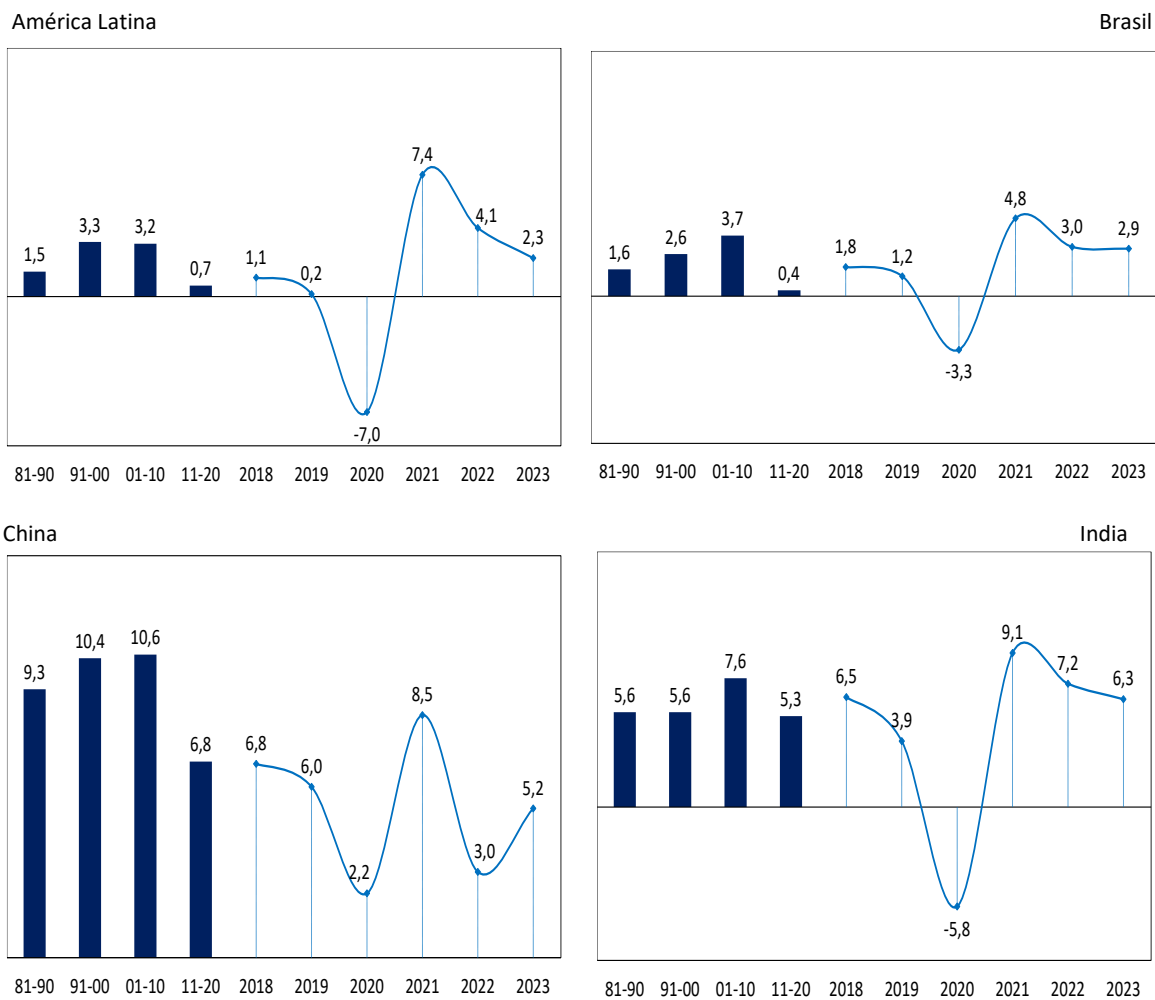
Producto interior bruto. Tasas de variación interanual
Gráfico 7



Fuente: FMI.

A la resiliencia de la economía habrían contribuido la reapertura de la economía China, los sólidos mercados laborales de los países avanzados, que impulsaron el gasto de las familias pese al marcado endurecimiento de las condiciones monetarias, así como la disminución gradual de la inflación en la mayoría de las regiones, gracias a la caída de los precios de la energía y de los alimentos, lo que permitió a los bancos centrales ralentizar las subidas de los tipos de interés o hacer una pausa al respecto.

Producto interior bruto. Países emergentes. Tasas de variación interanual
Gráfico 8



Fuente: FMI.

Más en detalle, en América Latina y el Caribe se observó una desaceleración de la actividad (con un crecimiento del 2,3% en 2023 frente al 4,1% de 2022), aunque superó las expectativas gracias a la resiliencia del consumo y la inversión, las fuertes entradas de capital y la solidez de la demanda externa, si bien la inflación, pese a retroceder, se mantuvo en niveles elevados y persisten los retos estructurales y de política macroeconómica. En particular, el relativamente elevado dinamismo de las dos principales economías de la región, Brasil (2,9%) y México (3,2%), que avanzaron por encima de lo esperado, contrastó con un crecimiento más débil de lo previsto en el resto de la zona. México,

concretamente, se benefició en gran medida de las prácticas de *friendshoring* y *nearshoring* de Estados Unidos, es decir, de la relocalización de actividades económicas de países como China, con los que atraviesa fuertes tensiones geopolíticas, a países amigos y cercanos.

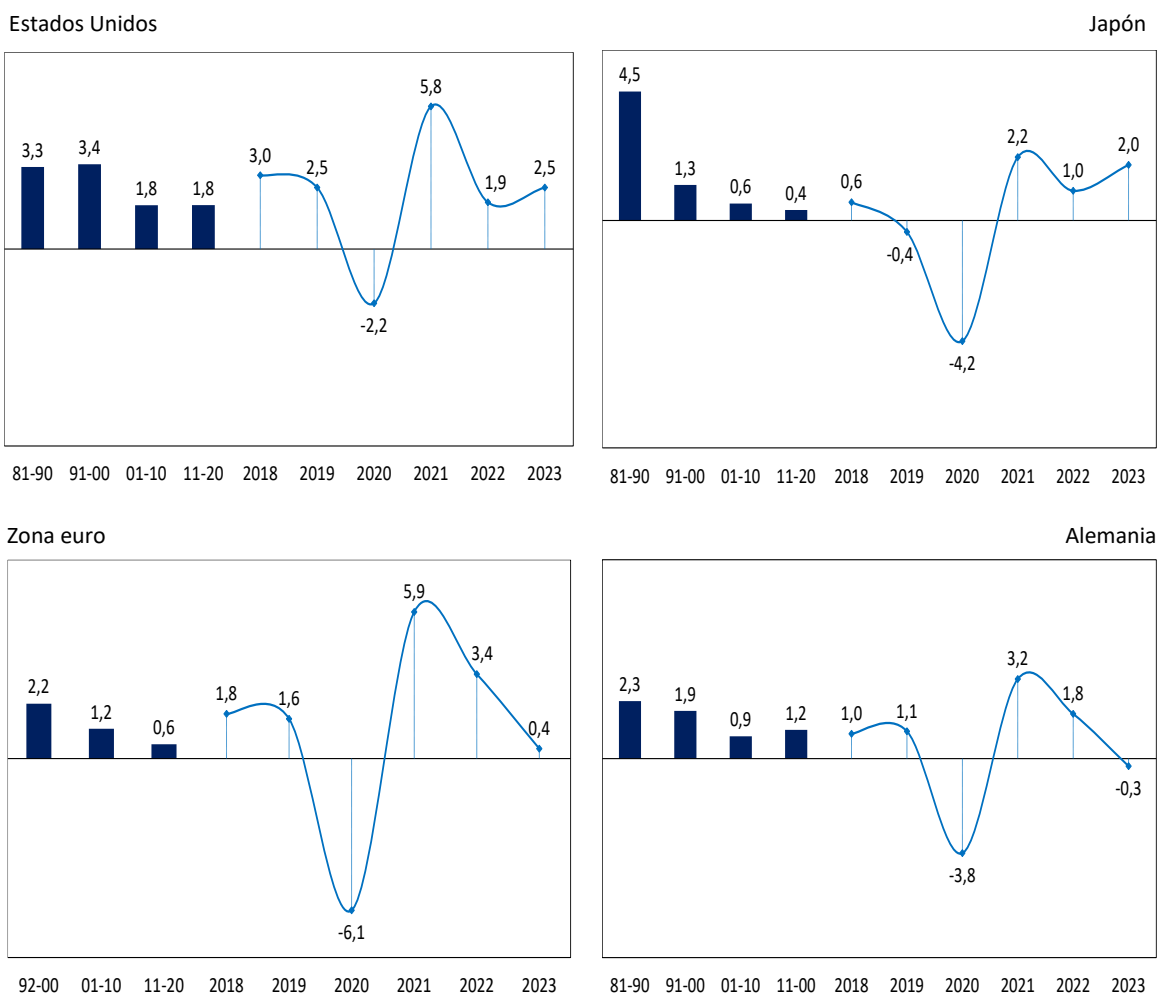
En lo que respecta a Asia, en China, a pesar del impulso inicial del consumo privado tras el levantamiento de las restricciones pandémicas a principios de año, este resultó ser inesperadamente breve. Además, la crisis en el sector inmobiliario se intensificó, debido a la caída de los precios y de las ventas de propiedades, por lo que la inversión inmobiliaria se contrajo, mientras que la inversión en infraestructura perdió dinamismo (se situó por debajo de los niveles previos a la pandemia). Como resultado de todo ello, la inversión fija se mostró apática. Las exportaciones, por su parte, tampoco pudieron aportar mucho a la actividad económica, por lo que el gobierno del país se vio obligado a reducir los tipos de interés oficiales e hipotecarios y a aumentar la inversión del sector público para impulsar el consumo y la inversión. Todo ello supuso que la recuperación económica fuese más gradual de lo esperado, si bien mostró una importante tasa de crecimiento económico (5,2%) en comparación con otros países.

En cuanto a la India, su actividad económica creció un 6,3% en 2023, gracias a una sólida demanda interna y a un fuerte crecimiento de los sectores manufactureros y de servicios. Más en detalle, el consumo privado y la inversión se beneficiaron de la relajación de la inflación, de la reducción de los tipos de interés, y de la mejora de la confianza y de los salarios reales, lo que unido a la fortaleza de las exportaciones consolidaron a la India como la quinta potencia mundial.

Japón, por su parte, fue de las pocas economías que mantuvo una senda acelerada respecto a los valores registrados en 2022. En concreto, la economía nipona creció un 2,0% en 2023, un punto más que el año previo. Destacó el equilibrio en la composición del crecimiento, ya que tanto la demanda interna como la externa aportaron un punto al crecimiento del PIB. Por un lado, la depreciación del yen impulsó sus exportaciones frente a unas importaciones que se desplomaron mientras que, por otro, la recuperación de la inversión residencial y la resiliencia del consumo privado impulsaron la demanda interna. No obstante, no todo fueron buenas noticias. Como consecuencia principalmente de una inflación más moderada y, sobre todo, de la depreciación del yen, Japón cedió en 2023 a Alemania su puesto como tercera mayor economía mundial en cifras medidas en dólares. En solo cuatro años, la economía japonesa ha pasado de ocupar el segundo lugar a nivel global, solo por detrás de Estados Unidos, al cuarto, tras China y Alemania.

En el resto de las economías avanzadas, la heterogeneidad por áreas geográficas fue significativa, en la que contrastó la fortaleza registrada en Estados Unidos con la acusada desaceleración observada en Reino Unido y la zona del euro.

Producto interior bruto. Economías avanzadas. Tasas de variación interanual
Gráfico 9



Fuente: FMI y Eurostat.

Así, Estados Unidos sorprendió con una vigorosa tasa de crecimiento que permitió cerrar el año con un balance del PIB del 2,5%, siete décimas por encima del registro obtenido en 2022. La actividad económica se vio respaldada por la solidez del consumo privado, por la favorable situación económica de los hogares y por la solidez de los mercados de trabajo y de la vivienda, a pesar de estar inmerso en el ciclo más contractivo de política monetaria de los últimos 40 años, de haber atravesado una fuerte crisis bancaria entre marzo y mayo del pasado año y de haber alcanzado un acuerdo sobre el techo de la deuda por la mínima.

En la zona del euro, el crecimiento del PIB se desaceleró significativamente en 2023, reduciéndose del 3,4% en 2022 al 0,4%. Esta debilidad en el área oculta una notable disparidad entre países, aunque todos ellos sufrieron, en mayor o menor medida, un importante deterioro de su industria. Por un lado, los países del centro y norte de Europa, como Austria, Finlandia y Alemania, registraron retrocesos en su PIB. Alemania, en particular, se vio perjudicada por el precio del gas, que cotizaba todavía casi al doble del nivel anterior a la guerra en Ucrania, y por la debilidad de su sector automovilístico, principal pilar del crecimiento hasta hace poco, y que ahora se enfrenta a la competencia de los coches de fabricación china, que se están haciendo con parte del mercado gracias a su agresiva política de precios más bajos.

Por otro lado, economías más grandes como Francia e Italia también registraron desaceleraciones, con tasas de crecimiento ligeramente inferiores al 1,0%. En ambos casos la debilidad del consumo privado y el menor dinamismo de la inversión lastraron el crecimiento del PIB. Por último, algunos países del sur de Europa, como España, Grecia y Portugal, conocieron ritmos de crecimiento más elevados, en torno al 2,0%, aunque aún por debajo de los niveles del año anterior. Centrando el análisis en España, su menor dependencia del gas ruso y el menor peso del sector industrial, junto a la buena trayectoria del sector servicios, que batió récords, permitieron a la economía española registrar un crecimiento del PIB del 2,5%, y colocarse a la cabeza de la Unión Europea.

Es relevante mencionar la evolución económica de Rusia y Ucrania en 2023, ya que ambos países desempeñaron un papel crucial en la coyuntura mundial. En el caso de Rusia, su economía creció un 3,6%, una cifra significativamente mayor que la contracción del 1,2% registrada en 2022. Este crecimiento se atribuye a los precios favorables de la energía, a las condiciones de crédito flexibles y a una demanda interna estimulada por el sector de defensa. Todo indica que, a pesar de las sanciones iniciales, Moscú logró absorber sus efectos. Por otro lado, Ucrania firmó un crecimiento del 5,6% en 2023, aunque no se proporcionaron detalles específicos sobre los agregados económicos. Si bien esta tasa de crecimiento es importante, sigue siendo pequeña en comparación con la caída del 30% sufrida en 2022.

Como ya se ha mencionado anteriormente, parte de la resiliencia de las economías, especialmente en el caso de las economías avanzadas, ha estado impulsada por el buen pulso del mercado laboral, que ha continuado creando empleo. Así, en Estados Unidos la tasa de paro se mantuvo estable en el 3,6%, en mínimos del ciclo económico, al igual que en la zona del euro, en la que la tasa de desempleo se redujo hasta el 6,5%, un nivel sin precedentes.

Principales variables económicas
Tabla 6

Tasas de variación interanual

	PIB real		Inflación		Tasa de paro	
	2022	2023	2022	2023	2022	2023
Economía mundial	3,5	3,0	8,7	6,9	--	--
Países avanzados	2,6	1,5	7,3	4,6	4,5	4,4
EE. UU.	1,9	2,5	8,0	4,1	3,6	3,6
Japón	1,0	2,0	2,5	3,2	2,6	2,5
Unión Europea	3,4	0,4	9,2	6,4	6,2	6,0
Alemania	1,8	-0,3	8,7	6,0	3,1	3,0
Francia	2,5	0,7	5,9	5,7	7,3	7,3
Reino Unido	4,1	0,5	9,1	7,7	3,7	4,2
Italia	4,0	0,9	8,7	5,9	8,1	7,7
España	5,8	2,5	8,3	3,4	12,9	12,1
Países en desarrollo	4,1	4,0	9,8	8,5	--	--
Asia	4,5	5,2	3,8	2,6	--	--
América Latina	4,1	2,3	14,0	13,8	--	--
Europa del Este	0,8	2,4	27,9	18,9	--	--

Fuente: FMI y Eurostat.

En cuanto a la evolución de la actividad económica en 2024 en principio la economía mundial está en mejor situación que hace un año, ya que el riesgo de una recesión mundial ha disminuido, en gran parte debido a la fortaleza de la economía de Estados Unidos. No obstante, los riesgos no permiten prever una evolución mejor que la obtenida en 2023. Las crecientes tensiones geopolíticas podrían crear nuevos peligros a corto plazo para la economía mundial. Al mismo tiempo, las perspectivas a medio plazo de muchas economías en desarrollo se han ensombrecido debido a la desaceleración del crecimiento en la mayoría de las principales economías, la lentitud del comercio

mundial y las condiciones financieras más restrictivas de las últimas décadas, por lo que, según el FMI, el crecimiento esperado para 2024 será similar al de 2023, en decir, del orden del 3,2%.

Asimismo, se preveía que el volumen del comercio mundial de mercancías crecería un 2,6% en 2024 y un 3,3% en 2025, gracias al resurgir de la demanda de mercancías tras la contracción vivida en 2023. Sin embargo, desde mediados de diciembre de 2023, las tensiones originadas en Oriente Medio por la guerra en Gaza han provocado un nuevo episodio de interrupciones en el flujo internacional de comercio a través del Mar Rojo, ocasionando un incremento de los plazos y los costes del transporte marítimo. Hasta el momento, estas interrupciones han tenido un impacto relativamente limitado en las cadenas de suministro. A fecha de cierre de este informe, la guerra en Gaza continúa, por lo que es difícil cuantificar cuál será su efecto sobre la evolución del comercio internacional a lo largo de 2024.

En cuanto a la evolución de los precios, se espera una continuación de la senda de moderación de la inflación en todas las áreas geográficas, que sería no obstante algo menos intensa que en los últimos trimestres. En cualquier caso, tanto en el área del euro, de acuerdo con las previsiones del BCE de marzo, como en Estados Unidos, según las proyecciones de la Reserva Federal, se prevé que la inflación general alcance el nivel objetivo del 2,0% en torno a la segunda mitad de 2025 y que se mantenga alrededor de esta cifra en 2026.

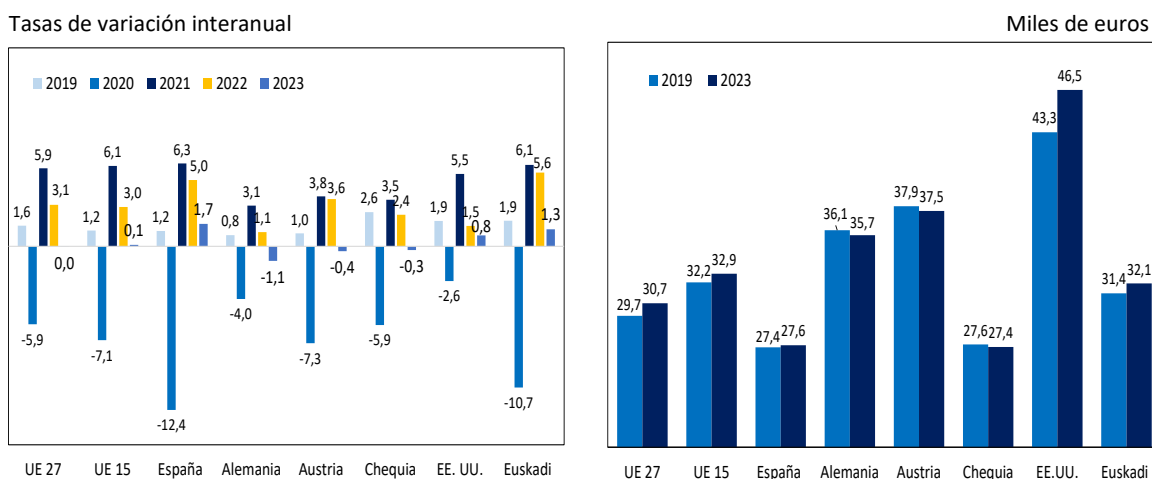
1.2 La evolución económica de Euskadi

El PIB per cápita (PIBpc) de 2020 sufrió una importante contracción a raíz de las restricciones derivadas de la pandemia. En 2021 y 2022, la recuperación de la actividad económica y las medidas de expansión fiscal favorecieron un fuerte rebote que impulsó al PIBpc hasta el 6,1% y 5,6% respectivamente. En 2023, esa tendencia creciente se consolidó, si bien a un ritmo más moderado.

Efectivamente, en 2023, la recuperación económica relativa se reflejó en tasas de crecimiento similares a las de hace cuatro años (1,3%). Estas cifras se alinean más con los valores previos a la pandemia (1,9%) y siguen la tendencia descendente que se venía observando desde finales de la década.

Así, en 2023 se cierra un paréntesis de tres años convulsos y se abre un nuevo ciclo económico, con la característica común de muy bajos crecimientos del PIBpc. Con todo, este crecimiento del PIBpc de Euskadi en 2023 es muy notable, si se compara con el resto de los países y las áreas económicas, incluso superior al que ofrece Estados Unidos (0,8%). Solamente es superado por España (1,7%).

PIB per cápita. 2019-2023
Gráfico 10



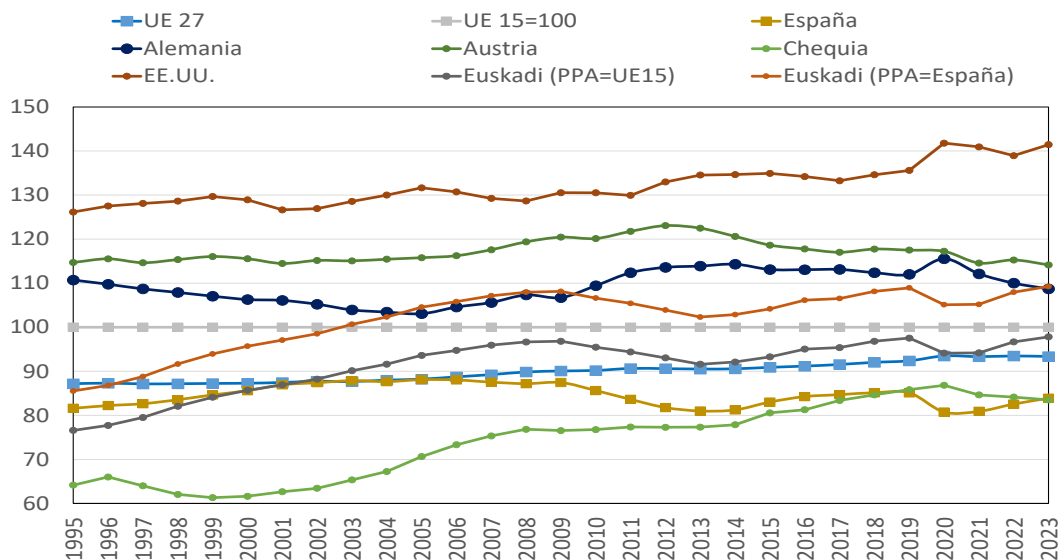
Fuente: Dirección de Economía y Planificación a partir de datos de Eustat y AMECO.

En este sentido, hay que señalar que los crecimientos del PIBpc son nulos en la Unión Europea 27 y en la Unión Europea 15; y negativos en las áreas más avanzadas, como Alemania, Austria e incluso la República Checa (-0,3%); lo que remarca la tendencia de caída general de la tasa de crecimiento del PIBpc a medio y largo plazo.

En 2023, el PIBpc alcanzó en Euskadi los 32.130 euros. Esta cifra es ligeramente superior a la de años anteriores y se encuentra entre las cantidades de la UE-15 (32.854 euros) y de la UE-27 (30.669 euros). Sin embargo, como es habitual, países como Alemania (35.711 euros), Austria (37.505 euros) y especialmente Estados Unidos (46.472 euros) presentan cifras significativamente más altas. Por el contrario, España (27.557 euros) y Chequia (27.433 euros) cierran la muestra con niveles inferiores.

Según los datos de 2023, el PIBpc de Euskadi, medido en paridad de poder adquisitivo (PPA) de la UE15, es un 2,2% inferior al de la UE-15 y un 4,8% superior al del conjunto de la UE-27. Esto refleja una aceleración en la convergencia con el primero de los dos referentes mencionados. Si se utiliza el mismo PPA que España, el nivel sería aún más alto, concretamente un 9,2% superior al de dicha área.

PIB per cápita PPA
Gráfico 11



Fuente: Dirección de Economía y Planificación a partir de datos de Eustat y AMECO.

En términos de evolución a largo plazo, desde 1995, se aprecia el tercer intento de lograr una convergencia total con la UE15. El primero, fechado en 2009, se vio interrumpido por la Gran Recesión, mientras que el segundo, en 2020, fracasó debido a la llegada de la pandemia. Actualmente, la economía vasca lleva dos años acercándose decididamente a ese objetivo.

En 2023, al igual que en años anteriores, resulta sorprendente la disminución del crecimiento del PIBpc de Alemania en comparación con la UE-15. A esta tendencia se han unido Austria y Chequia, economías que también dependen en gran medida de la economía alemana. Las razones detrás de esta caída relativa del bienestar en los dos años anteriores se atribuyen a una aplicación más

rigurosa de las restricciones por la pandemia de la covid-19, al desequilibrio entre la oferta y la demanda posterior, a las tensiones energéticas derivadas de conflictos bélicos y a la mayor dependencia de Alemania del gas ruso. Ahora, tras el ajuste a los shocks anteriores, surgen otros motivos. Entre ellos se encuentran el proceso proteccionista desarrollado en los Estados Unidos a través de la IRA (*Inflation Reduction Act*), el ascenso de China como competidor directo en industrias clave como la automoción, y factores estructurales críticos en Europa, como el envejecimiento demográfico y la escasez de mano de obra cualificada.

Respecto al resto de países, el PIBpc de los Estados Unidos prosigue de forma imparable su crecimiento, ajeno a la evolución del resto de economías y superando en un 40% el PIBpc de la UE-15, mientras que España y la República Checa, tras los avances conseguidos al final de la década anterior, mantienen una atonía que hace que su diferencial con la UE-15 apenas varíe.

Descomposición del crecimiento del PIB per cápita en PPA

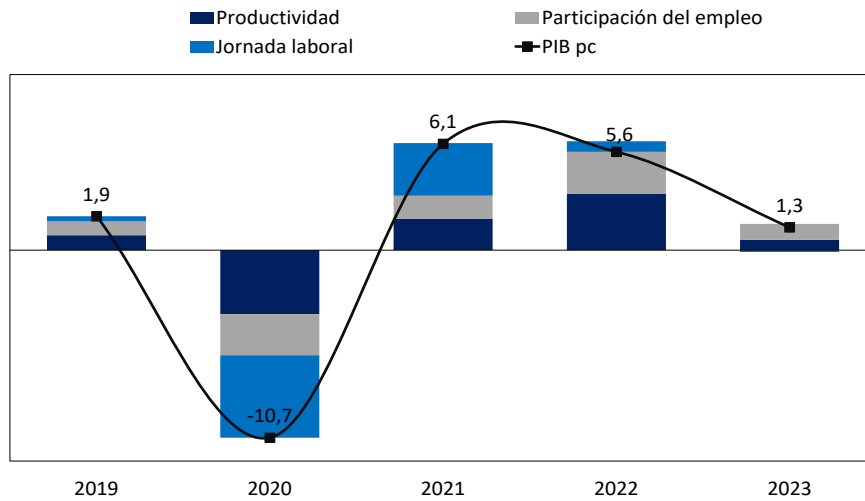
Como se ha señalado, en 2023, la economía vasca experimentó un crecimiento del PIBpc del 1,3%. Este aumento estuvo impulsado por dos de sus tres componentes principales. En primer lugar, destacó el incremento en la participación de las y los trabajadores en la economía (0,9%), que ya venía estimulada desde 2021 (1,3%) y 2022 (2,4%), a consecuencia de la reactivación del mercado laboral. El año 2023 fue especialmente positivo en términos de creación de empleo, aumento de afiliaciones a la Seguridad Social y reducción del desempleo.

Además, para alcanzar esa cifra del 1,3%, fue significativa la contribución de la productividad laboral por hora trabajada, que aumentó significativamente en el periodo (0,6%). Aunque este porcentaje pueda parecer bajo en comparación con los registrados en otras regiones de referencia, es un logro importante. También es relevante mencionar que en 2022 se registró un dato destacado de productividad por hora (3,2%). Por último, la jornada laboral por trabajador se redujo ligeramente en el periodo (-0,1%).

Por tanto, en 2023, el crecimiento del PIBpc en Euskadi se sustentó principalmente en la participación de las y los trabajadores. No es sorprendente, dado el impulso proporcionado por la creación de empleo, que alcanzó los 988.299 empleos al final del año, acercándose al récord de más de un millón registrado en el segundo trimestre de 2008.

Descomposición del crecimiento del PIB per cápita (I)
Gráfico 12

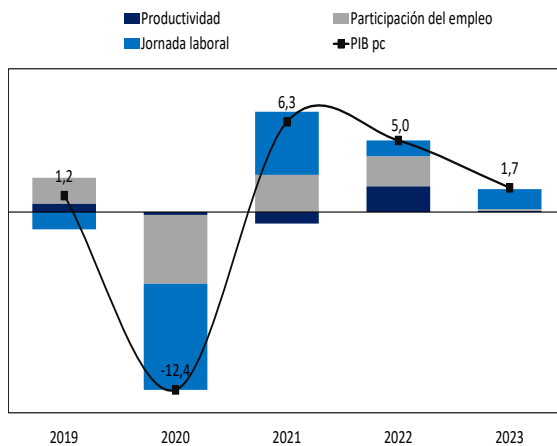
Euskadi



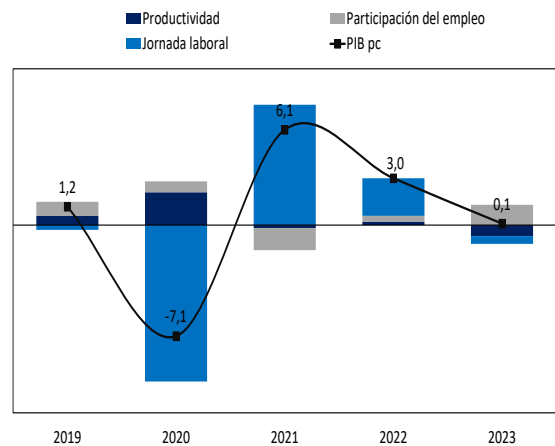
Fuente: Dirección de Economía y Planificación a partir de datos de Eustat y AMECO.

Descomposición del crecimiento del PIB per cápita (II)
Gráfico 13

España



Unión Europea 15



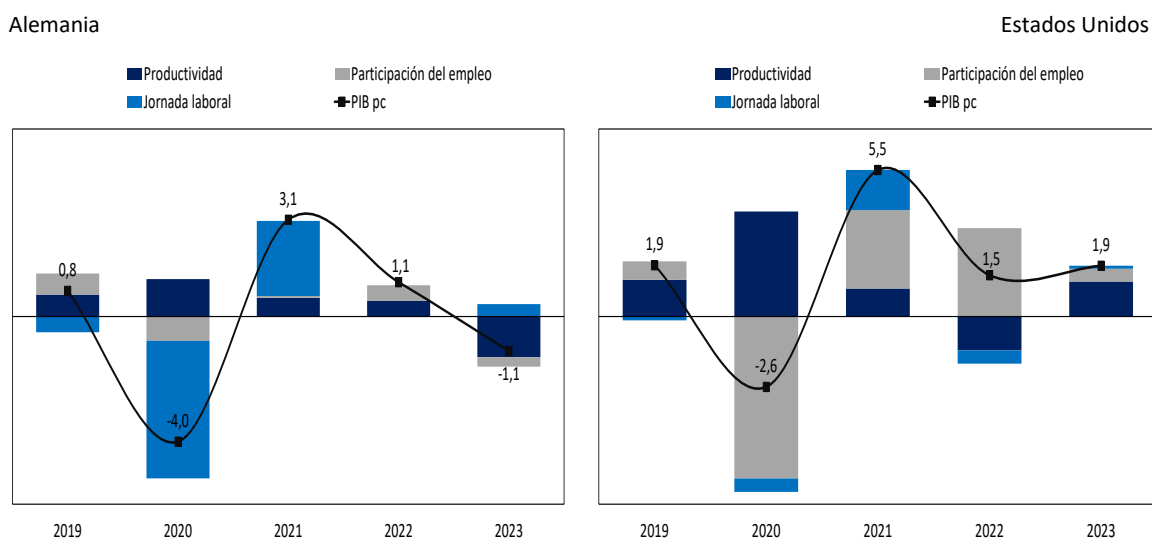
Fuente: Dirección de Economía y Planificación a partir de datos de Eustat y AMECO.

En comparación, el crecimiento del PIBpc de España fue ligeramente mayor (1,7%). Esto se debió a un significativo aumento del PIB (2,37%), que compensó el incremento de la población (0,65%). El aumento de la jornada laboral (1,4%) fue el principal factor detrás del crecimiento del PIB per cápita.

En la UE-15, el crecimiento en la participación laboral (1,3%) apenas fue suficiente para contrarrestar las reducciones en la jornada laboral (-0,5%) y de la productividad (-0,7%). Como resultado, el crecimiento del PIB per cápita fue prácticamente nulo. La Unión Europea-27 también experimentó resultados similares, con un PIB per cápita que no registró cambios.

La economía alemana, por su parte, registró una caída del PIBpc del 1,1%. Este resultado se debió a las caídas en la participación laboral (-0,3%) y en la productividad (-1,3%). Es relevante destacar que este es el primer año en el que la productividad ha disminuido, lo que afecta negativamente al aporte al PIB per cápita, situándolo incluso por debajo del nivel de 2020. Ya se vislumbraba este resultado en 2021 y 2022, cuando los crecimientos fueron apenas de medio punto porcentual.

Descomposición del crecimiento del PIB per cápita (III)
Gráfico 14



Fuente: Dirección de Economía y Planificación a partir de datos de Eustat y AMECO.

Estados Unidos, por el contrario, continuó liderando en comparación con otras economías y registró un sólido crecimiento del PIB per cápita del 1,9%. Este resultado se basó principalmente en el aumento de la productividad (1,3%), respaldado por la participación laboral (0,5%). El dato de 2022, con un crecimiento del 1,5%, fue una excepción debido a la caída de la productividad en ese año (1,3%). Ahora, con el impulso proporcionado por el IRA (aprobado en el verano de 2022), se espera lograr un crecimiento aún mayor.

Por último, Austria y la República Checa reflejaron resultados similares a los de Alemania, ya que están estrechamente vinculadas a su economía. Las caídas del PIB per cápita del 0,9% y del 0,7% en estos países subrayan su fuerte dependencia de la economía alemana.

El análisis del PIB de la economía vasca en términos constantes, una vez publicada la contabilidad anual, indica que recuperó el nivel de actividad previo a la pandemia en el segundo trimestre de 2022 y que concluyó el año un 1% por encima de la producción de 2019. Aunque el crecimiento de 2022 fue del 5,4% en un contexto de recuperación, la invasión de Ucrania por parte de Rusia en marzo de 2022 hizo que se acelerara el incremento de los precios energéticos y que frenaran una recuperación que tendía a rebasar con mayor holgura la actividad previa a la pandemia. Es en ese contexto de alta inflación, que deja en un segundo plano la recuperación de la pandemia, en el que transcurrió un año 2023 en el que la economía vasca se expandió un 1,8%, al mismo tiempo que el deflactor de la producción se incrementó un notable 4,0%.

El sector primario, gravemente afectado por el incremento de un 46,3% del deflactor del sector en 2022, volvió a anotar un crecimiento negativo de su valor añadido en volumen, pese a que el pasado año se registró una mayor contención de los precios. Por un lado, el elevado nivel de precios implica, en casi todos los casos, una contracción de la demanda de bienes del sector y, por otro, es de destacar que unas condiciones meteorológicas adversas impidieron un rendimiento mayor. De esta forma, la producción del sector se situó en 2023 un 15,3% por debajo del nivel alcanzado en 2019 y su peso respecto al conjunto de la economía vasca apenas alcanzó el 0,9% en términos nominales, aunque su repercusión en la industria manufacturera sea sustancialmente mayor. En términos corrientes, la subida del deflactor en 2023 (5,3%) permitió un ligero incremento (2,0%) del valor añadido nominal del sector, alejado del 5,8% que consiguió el conjunto de la economía.

Tras el fuerte empuje de la demanda en 2022, que consiguió extenderse hasta el primer trimestre de 2023, el dinamismo mostrado por la industria vasca se desinfló en los restantes trimestres de 2023, lastrado por la caída de la demanda exterior, no tanto por una súbita pérdida de

competitividad de la industria vasca, sino por las dificultades que atraviesan las principales economías europeas

Principales variables del sector agropesquero

Tabla 7

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
VAB índice de volumen	1,7	5,9	-16,9	15,1	-8,7	-3,0
VAB a precios corrientes	-4,9	4,5	-18,3	14,1	34,0	2,0
Deflactor	-6,5	-1,3	-1,8	-0,5	46,3	5,3
Empleo	2,1	-2,8	-2,5	-1,6	-3,4	-1,5
Productividad	-0,3	9,0	-14,7	16,8	-5,4	-1,5

Fuente: Eustat.

Tras ese primer trimestre del año, la actividad industrial acumuló una contracción del 2,9% en los dos trimestres posteriores, con lo que el sector industrial sigue sin recuperar la actividad previa a la pandemia (todavía es un 3% inferior) y se sitúa incluso por debajo del nivel de 2018. En el caso del sector manufacturero, la situación es ligeramente más positiva que la del conjunto de la industria por un inicio de retorno a la actividad más temprano en 2021, aunque igualmente tampoco haya recuperado en 2023 la actividad de 2019 por 0,6 puntos porcentuales.

La información que proporciona el índice de producción industrial (IPI) permite ahondar en mayor medida en las causas del bajo desempeño del sector. La situación de la industria manufacturera se explica principalmente por la contracción de los subsectores de producción de madera, papel y artes gráficas (-8,0%), coquerías y refino de petróleo (-4,7%), industria química (-3,4%), caucho y plásticos (-2,6%) y metalurgia (-2,1%), mientras que la nota positiva la ponen los productos informáticos y electrónicos (21,9%), los productos farmacéuticos (15,8%) y, en menor medida, los relativos a los bienes de equipo, es decir, maquinaria y equipo (2,6%) y material de transporte (5,7%). Dejando a un lado las manufacturas, la producción de energía eléctrica, gas y vapor acusó un descenso del 11,5% tras el alza del 10,8% el año anterior, como consecuencia de los cambios en la composición del consumo de gas tras las sanciones al gas ruso.

Evolución del VAB industrial vasco
Tabla 8

Tasas de variación interanual	2018	2019	2020	2021	2022	2023
VAB índice de volumen	2,0	1,4	-12,2	5,3	4,7	0,3
VAB a precios corrientes	3,9	2,4	-13,2	10,2	15,1	3,8
Deflactor	1,8	0,9	-1,2	4,7	10,0	3,5
Empleo	1,7	0,8	-8,4	3,0	1,8	1,0
Productividad	0,3	0,6	-4,3	2,4	2,9	-0,7
Índice de producción industrial	2,6	1,9	-13,0	10,0	5,6	-0,6
Índice de clima industrial	-6,9	-7,1	-19,5	-10,4	1,1	-14,9

Fuente: Eustat y Ministerio de Industria y Turismo.

Según el destino económico de los bienes producidos, la desaceleración de la actividad industrial se constata en el dato de producción de bienes de equipo, que cede seis puntos porcentuales, aunque se mantiene en terreno positivo y compensa el retroceso de la producción de bienes de consumo, intermedios y de energía.

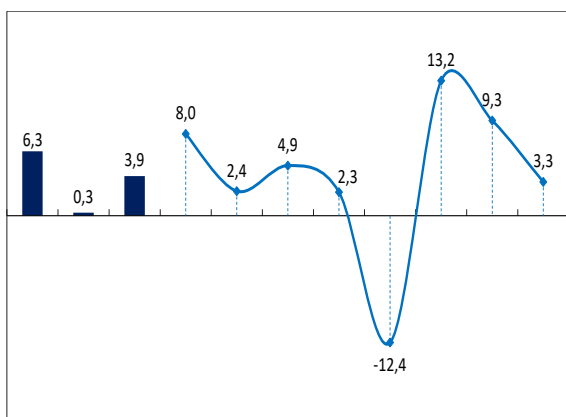
Pese a lo poco favorable de la evolución de la actividad, el empleo del sector, medido en puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, registró un incremento del 1,0% hasta alcanzar los 201.607 empleos. Sin embargo, poniendo en contexto ambas magnitudes, la cifra de puestos de trabajo sigue siendo no solo inferior a la conseguida en 2019 sino también a la de 2017, por lo que, además de lo negativo del contraste, el sector recupera el empleo a un ritmo inferior al que se recupera la actividad, con lo que no se puede descartar que la pandemia haya producido efectos permanentes. En 2019, el empleo industrial suponía el 21,3% del total del empleo frente al 20,5% que representó en 2023.

El sector de la construcción (2,1%) creció por encima del promedio de la economía vasca en 2023, pero todavía se sitúa lejos (5,8 puntos) de la producción que alcanzó en 2019 y debería tomar al menos dos años recuperar ese mismo nivel de valor añadido. Tratándose de un sector cuyos bienes siguen un lento proceso de producción, los indicadores de viviendas terminadas (-25,1%) y visados de viviendas (-7,8%) recogen en parte el acusado descenso del número de viviendas iniciadas en 2020 a causa de la pandemia. El número de transacciones de vivienda también registró una

importante caída (-15,1%), como consecuencia del incremento de los costes de financiación por las decisiones del Banco Central Europeo en materia de política monetaria en su lucha contra la inflación. Todo ello supuso una presión adicional para la demanda de vivienda.

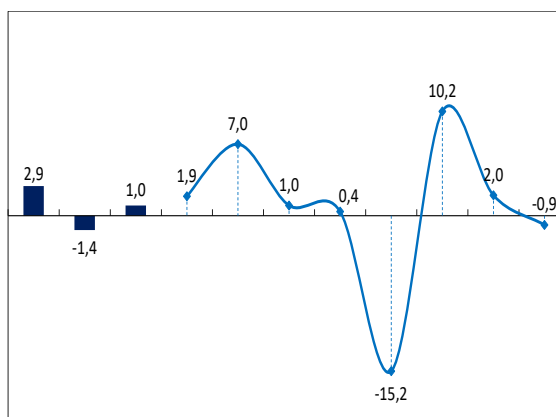
Evolución cíclica de la producción industrial vasca por destino económico. Tasas variación interanual
Gráfico 15

Bienes de equipo



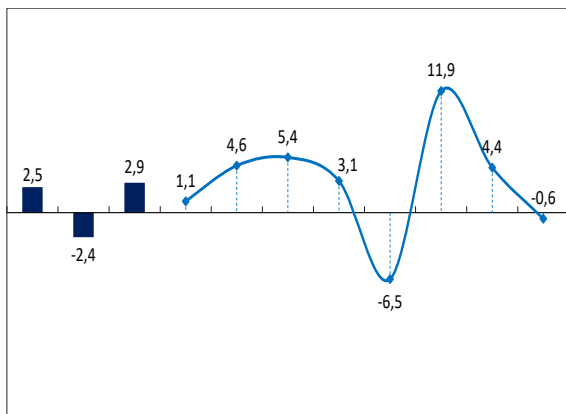
96-05 06-15 16-23 2016 2017 2018 2019 2020 2021 2022 2023

Bienes intermedios



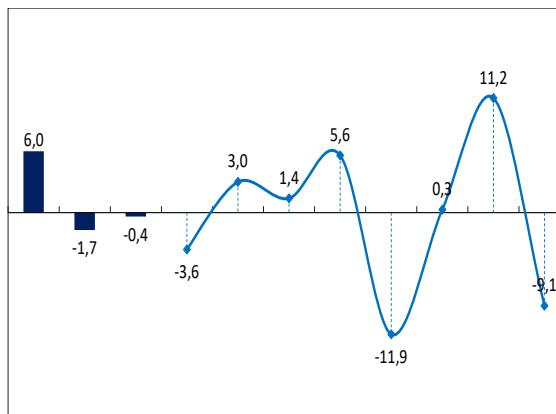
96-05 06-15 16-23 2016 2017 2018 2019 2020 2021 2022 2023

Bienes de consumo



96-05 06-15 16-23 2016 2017 2018 2019 2020 2021 2022 2023

Energía



96-05 06-15 16-23 2016 2017 2018 2019 2020 2021 2022 2023

Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación según datos de Eustat.

El crecimiento del empleo en la rama de la construcción se frenó hasta el 0,8%, lo que supone aproximadamente la creación de apenas 400 puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo. De este dato, caben dos lecturas en sentidos opuestos: por un lado, la posibilidad de falta de mano de obra que limita el crecimiento extensivo del valor añadido como recurrentemente se reclama desde dentro del propio sector, y por otro, que, a falta de esta mano de obra, en 2023 se consiguió incrementar la productividad.

Principales variables del sector de la construcción

Tabla 9

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
VAB índice de volumen	4,0	2,4	-14,4	1,0	6,7	2,1
VAB a precios corrientes	5,9	3,7	-13,7	1,3	10,3	7,7
Deflactor	1,9	1,3	0,8	0,2	3,3	5,5
Empleo	3,7	4,1	-8,7	1,6	2,1	0,8
Productividad	0,2	-1,7	-6,3	-0,5	4,5	1,3
Transacciones inmobiliarias	7,7	6,2	-14,5	23,5	4,9	-15,1
Índice de precios de vivienda	5,4	4,3	2,3	2,1	6,4	3,5
Viviendas iniciadas	58,1	-2,8	-29,4	-3,3	13,5	7,6
Viviendas terminadas	11,2	-4,3	-0,6	-1,4	6,6	-25,1
Visados. Nº viviendas	11,6	2,1	10,2	14,9	-0,8	-7,8
Índice coyuntural construcción	12,3	8,7	-8,1	7,8	8,3	6,2

Fuente: Eustat, INE y Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana.

De la misma forma que en el conjunto de la economía vasca, la creación de valor añadido del sector servicios se ralentizó, aunque consiguió ser el sector de la economía que más incrementó su actividad en 2023, un 2,4%, impulsado por el dinamismo del mercado laboral. La rápida expansión del sector en su conjunto lo sitúa en 2023 un 6,5% por encima del nivel de actividad de 2019 y es extensible a los tres subsectores que componen el sector. Así el grupo que incluye el comercio, la hostelería y el transporte incrementó su valor añadido un 3,7% y ya es un 9,4% superior al de 2019; las actividades de las administraciones públicas, educativas, sanitarias y de servicios sociales se elevaron un 2,3% y superan en un 6,7% el dato de 2019; por último, el subconjunto que agrupa el resto de los servicios y engloba una diversidad de servicios profesionales aumentó un 1,6% y también se posicionan un 4,5% por encima de su registro de 2019.

De este modo, queda patente que una de las consecuencias de la pandemia desde la perspectiva sectorial es la acentuación del proceso de terciarización de la economía vasca. A falta de la publicación de la contabilidad anual, algunos indicadores con datos provisionales permiten observar con más detalle la evolución del sector. Respecto al comercio, según el índice de comercio, las ventas y reparaciones de vehículos ascendieron un 5,6% a precios constantes, aunque todavía en cifras bastante alejadas de las de 2019, mientras que las ventas del comercio al por mayor se contrajeron un 4,2%. En el caso del comercio al por menor, el incremento fue del 0,6%, con un 0,4% de aumento del índice de comercio en grandes superficies y cadenas de alimentación.

Principales variables del sector servicios

Tabla 10

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
VAB índice volumen encadenado	3,1	2,5	-7,9	6,6	5,9	2,4
VAB a precios corrientes	4,2	3,7	-7,4	7,5	9,2	7,0
Deflactor	1,0	1,2	0,5	0,8	3,1	4,5
Empleo	2,3	1,6	-5,4	2,9	3,3	2,0
Productividad	0,8	1,0	-2,7	3,7	2,5	0,4
Pernoctaciones de viajeros	7,2	3,7	-61,5	73,4	54,2	12,0
Estancia media (días)	1,97	1,97	1,95	1,92	1,93	1,96
Ocupación por plazas (grado)	56,8	57,4	32,8	41,1	53,9	57,8
Índice coyuntural de servicios	1,0	1,1	-7,4	6,0	2,9	-1,5

Fuente: Eustat.

Según el Índice de ventas en otros servicios de mercado, el incremento de actividad de la hostelería en términos constantes fue del 4,9%, por el impulso del turismo. En este sentido, las pernoctaciones de viajeros siguen aumentando a un ritmo alto, del 12% en 2023, al mismo tiempo que otros indicadores como la estancia media en hoteles y la ocupación por plazas recuperan niveles prepandemia y confirman el auge de Euskadi como destino turístico. Por su parte, el ámbito del transporte y almacenamiento continuó con la tendencia de intenso crecimiento al incrementarse un 12,4%, con lo que acumula un crecimiento del 48% desde el año 2015.

En lo relativo al resto de actividades del sector, igualmente según el índice de ventas en otros servicios de mercado, las actividades de información y las comunicaciones aumentaron un 4,8%, las actividades profesionales, científicas y técnicas un 1,4% y en el caso de las actividades administrativas y servicios auxiliares el incremento fue de apenas cuatro décimas.

La creación de empleo en el sector servicios sigue una sólida senda creciente y supone la mayoría de los nuevos empleos que se generaron en 2023, gracias al incremento de casi 14.000 puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, un 2,0%. Con ello, el empleo en los servicios alcanza ya un 72,4% del empleo total de la economía vasca. El personal empleado según el índice de comercio señala que la creación de empleo en esa actividad fue menos intensa que la del conjunto del sector, puesto que las cifras son de un 1,5% en venta y reparación de vehículos de motor y un 1,3% tanto en comercio al por mayor como en comercio al por menor. Respecto al empleo en el resto de las ramas de actividad en el sector servicios, la información y comunicaciones (3,6%) y las actividades profesionales, científicas y técnicas (2,5%) lideraron el crecimiento del personal empleado, en la hostelería (1,2%) y transporte y almacenamiento (0,8%) el incremento resultó más moderado, mientras que en las actividades administrativas y servicios auxiliares (-2,6%) se produjo una contracción que sigue la tendencia a la baja iniciada en 2018.

Evolución del VAB de servicios por subsectores

Tabla 11

Tasas de variación interanual

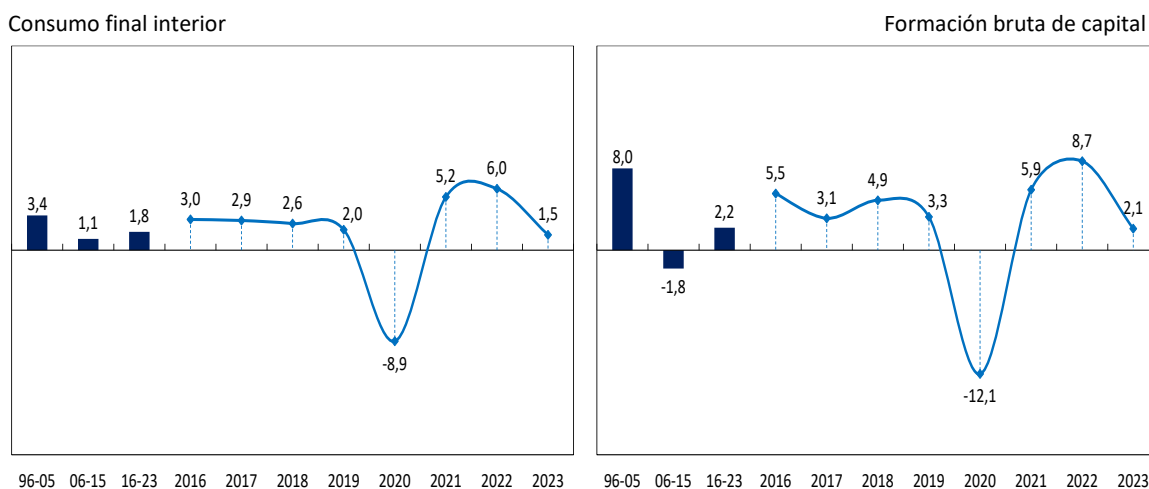
	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Total de servicios	3,1	2,5	-7,9	6,6	5,9	2,4
Comercio, Hostelería y Transporte	4,3	2,2	-20,4	15,6	14,6	3,7
AAPP, Educación, Sanidad y S. Social.	1,8	3,2	1,1	2,3	0,9	2,3
Resto de Servicios	3,0	2,4	-4,3	4,1	3,2	1,6

Fuente: Eustat.

El crecimiento de la demanda interna en 2023 se frenó desde el alto incremento registrado en 2022 (6,7%) hasta el 1,7%, al mismo tiempo que, a diferencia del año anterior, la aportación de la demanda externa consiguió añadir una décima a la actividad de la economía vasca debido al incremento de las exportaciones en el primer trimestre, momento en el que se materializaron un gran volumen de operaciones frenadas en 2022 por el inicio de invasión de Ucrania.

El gasto en consumo final avanzó un 1,5%, debilitado por el incremento del 3,5% del deflactor del consumo, que en 2022 se había incrementado un 4,1%. El consumo de los hogares creció por debajo del incremento del empleo, 1,5% frente al 1,7%, perjudicado por un crecimiento del salario medio (4,5%), que si bien es superior al crecimiento del deflactor del consumo privado (3,7%), todavía no ha recuperado el terreno perdido en 2022, año en el que el salario medio creció un 2,7% en contraste con el aumento del 4,3% del deflactor del consumo privado o del 8,0% del IPC. Con todo, el consumo privado a nivel agregado se alza un 1,6% respecto al dato de 2019, al mismo tiempo que visto en términos per cápita y en precios de 2019, el consumo también se ha incrementado respecto a 2019 desde los 22.279 euros hasta los 22.608 euros, un 1,5% más, con lo que, aun siendo una cifra baja en perspectiva histórica para el acumulado de cuatro años, confirman la recuperación del consumo de dos acontecimientos tan desfavorables como la pandemia y el shock inflacionario.

Crecimiento de los componentes de la demanda interna. Tasas de variación interanual
Gráfico 16



Fuente: Eustat.

Por su parte, el consumo público fue el único componente de la demanda interna que mejoró su comportamiento respecto a 2022 al aumentar un 1,8%, lo que supuso un incremento del 4,7% en términos nominales, fruto de los fuertes incrementos de recaudación de impuestos obtenidos desde 2022, de la llegada de los fondos en el marco del programa Next Generation EU y de la suspensión de las reglas fiscales.

Evolución de los indicadores de renta**Tabla 12**

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Remuneración de asalariados	3,4	3,7	-4,5	5,4	6,5	-
Incremento salarial pactado en convenio	1,9	2,0	1,7	1,2	4,1	4,6
Empleo	2,3	1,5	-6,2	2,7	2,8	1,7
Nº de pensiones contributivas (*)	1,4	1,3	0,4	0,8	0,5	0,8
Pensión media (*)	2,7	4,9	2,0	2,2	5,3	9,6
Recaudación IRPF	5,4	5,7	-1,1	8,2	6,3	9,0
Tipo interés interbancario (euribor a 1 año)(**)	-0,2	-0,2	-0,3	-0,5	1,1	3,9
IPC (media anual)	1,5	1,0	-0,1	3,0	8,0	3,9

(*) Media anual calculada sobre los datos a primer día de cada mes. (**) Media anual de medias mensuales.

Fuente: Dirección de Economía y Planificación según datos de Eustat, Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, Consejo Relaciones Laborales, INE y Banco de España.

Evolución de los indicadores de consumo efectivo**Tabla 13**

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Consumo privado (índice de volumen)	3,0	1,7	-12,1	5,8	7,7	1,5
Consumo público (índice de volumen)	1,2	3,1	2,9	3,2	0,7	1,8
IPI bienes de consumo Euskadi	5,4	3,1	-6,5	11,9	4,4	-0,6
IPI bienes de consumo Estado	-0,1	1,5	-7,1	7,7	3,1	-2,0
Matriculación de turismos	6,3	-6,1	-22,0	-19,7	-8,8	6,0
Índice de comercio al por menor	1,3	1,4	-3,5	1,2	-1,4	1,2

Fuente: Eustat, INE y Dirección General de Tráfico.

Al igual que con el resto de los componentes de la demanda, la formación bruta de capital sufrió una importante desaceleración al pasar de crecer un 8,7% en 2022 a un 2,1% en 2023, pese a que el deflactor de la inversión se redujo del 7,1% al 3,5%, moderación que, no obstante, sitúa el crecimiento de la inversión por encima del incremento promedio de actividad de la economía vasca. Así, a nivel agregado la inversión en la economía vasca es un 3,2% superior a la de 2019 y, de igual

modo, en relación con el número de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, el flujo anual de inversión en términos reales por empleado es un 2,5% superior a la referencia previa al inicio de la pandemia y se sitúa en máximos desde 2008.

Concretamente, la inversión en bienes de equipo se incrementó un 2,1%, que aun siendo inferior al 7,1% registrado en 2022, resulta un dato un 7,2% superior al alcanzado en 2019. Estos datos confirman la evolución favorable sugerida por otros indicadores, como los incrementos en los índices de producción industrial de material de transporte (5,7%) y de maquinaria y equipo (2,6%), de importación de bienes de equipo (9,8%) y de matriculación de vehículos de carga (15%).

Evolución de la formación bruta de capital y sus indicadores

Tabla 14

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Formación bruta de capital (índ. volumen)	4,9	3,3	-12,1	5,9	8,7	2,1
- Bienes de equipo	4,5	3,0	-11,8	11,1	7,1	2,1
- Resto de FBC	5,1	3,4	-12,3	2,8	9,6	2,0
IPI de bienes de equipo:	4,9	2,3	-12,4	13,2	9,3	3,3
- IPI material de transporte	4,7	1,0	-15,1	10,5	10,3	5,7
- IPI maquinaria y equipo	4,5	1,3	-7,0	14,7	11,0	2,6
Importaciones bienes de equipo	4,1	5,3	-13,0	16,8	20,6	9,8
Matriculación de vehículos de carga	23,0	-17,3	-23,3	8,7	-13,5	15,0

Fuente: Eustat y Dirección General de Tráfico.

La caída de los precios y de la confianza redundó en las tasas de evolución tanto del comercio interregional como del intrarregional, que, tras los explosivos incrementos registrados en 2022 impulsados por el fuerte aumento de los precios, vieron sus avances seriamente mermados. Así, según la base de datos C-Intereg, que permite analizar los flujos comerciales de bienes (sin servicios) de Euskadi con las demás comunidades autónomas (comercio interregional) y también entre los tres territorios vasco (intrarregional), las exportaciones vascas al resto de comunidades cayeron un 4,8% y totalizaron cerca de los 18.800 millones de euros. A pesar de la relevancia de esta contracción, las ventas alcanzaron el tercer mejor resultado desde 2007. En ese año, el comercio interregional superó los 26.000 millones de euros, marcando el máximo histórico.

Flujo de bienes interregionales e intrarregionales de Euskadi**Tabla 15**

Tasas de variación interanual y millones de euros

	2018	2019	2020	2021	2022(*)	2023(*)	Millones € 2023 (*)
Comercio Interregional							
Exportaciones	4,2	1,1	-12,4	8,9	38,5	-4,8	18.727
Importaciones	6,4	7,1	-16,3	30,1	15,1	-5,0	20.523
Saldo total (millones €)	-1.363	-2.338	-1.378	-4.561	-1.930	-1.760	-1.760
Comercio Intrarregional							
Total	8,3	-0,3	-12,7	14,7	32,1	-5,3	14.770

(*) Previsiones.

Fuente: Proyecto C-interreg.

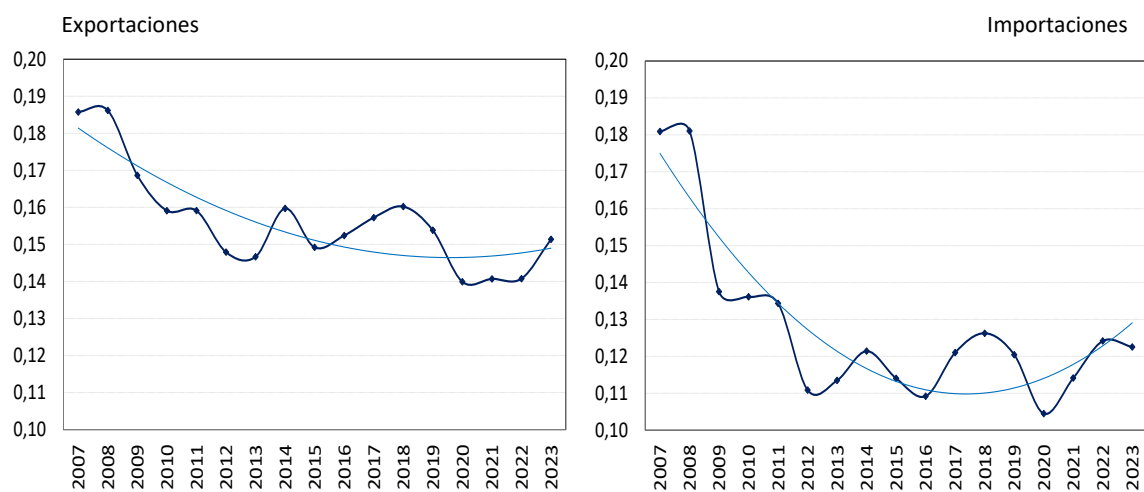
Las importaciones desde otras comunidades no evolucionaron mucho mejor y se contrajeron un 5,0%. Con todo, superaron los 20.500 millones de euros, un dato que contabiliza el segundo mejor registro de toda la serie histórica. Todo ello supuso que el saldo fuese deficitario por noveno año consecutivo, si bien resultó 133,6 millones de euros inferior al registrado en 2022. En cuanto al comercio intrarregional, se llevaron a cabo intercambios comerciales por un total de 14.770 millones de euros, quedando solo por detrás del máximo registrado en 2022.

En cuanto a las exportaciones de bienes al resto del mundo, en un contexto complejo marcado por cuestiones geopolíticas ajenas a la actividad económica, bajo la sombra de la inflación y con la zona del euro rozando la recesión, Euskadi logró en 2023 su tercer récord consecutivo. Concretamente, las ventas ascendieron a casi 32.645 millones de euros, un 0,3% por encima del registro de 2022. Este ligero crecimiento resultó significativo considerando la disminución del 5,0% sufrida en términos de valor por las exportaciones a nivel mundial, y destacó frente a las contracciones sufridas por las exportaciones del Reino Unido (-3,5%), la zona del euro (-3,3%), la Unión Europea (-2,5%) y Alemania (-2,0%).

Una vez más, el importante nivel de internacionalización de las empresas vascas y el elevado grado de apertura de su economía (142,3) permitió adaptarse a las dificultades de cada momento e impulsar las exportaciones, que llegaron a contribuir con casi ocho décimas a la actividad económica vasca. Asimismo, este pequeño aumento (0,3%) permitió a Euskadi incrementar su peso exportador

a nivel global por tercer año consecutivo y acercarse a los niveles anteriores a la pandemia. Sin embargo, esta mejora no se reflejó en la cuota de mercado de las importaciones, cuyo valor se mantuvo ligeramente por debajo del registrado en 2022. En cualquier caso, las variaciones en términos reales siguen siendo mínimas y están lejos de los máximos alcanzados en 2008.

Cuota de mercado de las exportaciones e importaciones de productos vascos sobre el total del comercio mundial
Gráfico 17



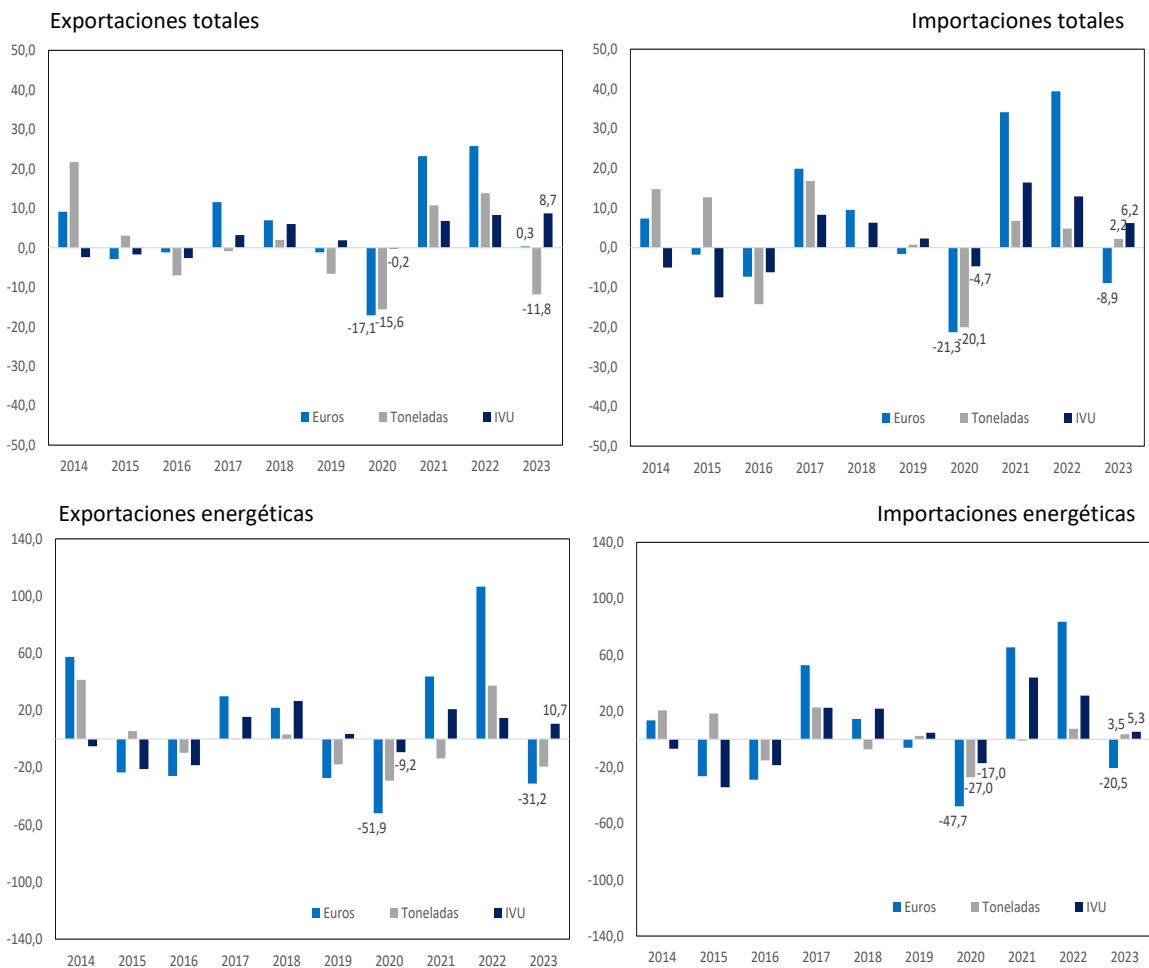
Fuente: Elaboración propia según datos de la OMC y Eustat.

Pese a que Euskadi fue de los pocos países que logró un incremento interanual en euros de sus exportaciones al exterior, en 2023 las ventas vascas también se vieron penalizadas por la debilidad de la demanda internacional, que se fue intensificando a medida que muchas economías se estancaban o incluso entraban en recesión. De hecho, las exportaciones, medidas en toneladas, anotaron una contracción del 11,8%.

Sin embargo, gracias al aumento de los precios de las exportaciones, se logró facturar un 0,3% más que en 2022. Esto se debe a que, aunque se vendió menos cantidad, su precio fue un 8,7% más elevado de media, lo que significa que la inflación salvó por la mínima los ingresos de Euskadi por sus ventas de productos al exterior. Esta caída de las exportaciones en euros se concentró

exclusivamente en el sector energético (-31,2%), ya que las exportaciones no energéticas aumentaron su valor en euros un 3,4%. La menor actividad de Petronor y la caída internacional del precio del crudo explican la importante contracción de las exportaciones energéticas. Con todo, salvo en las ramas agrícolas y de material de transporte, las toneladas vendidas en 2023 fueron inferiores a las de 2022.

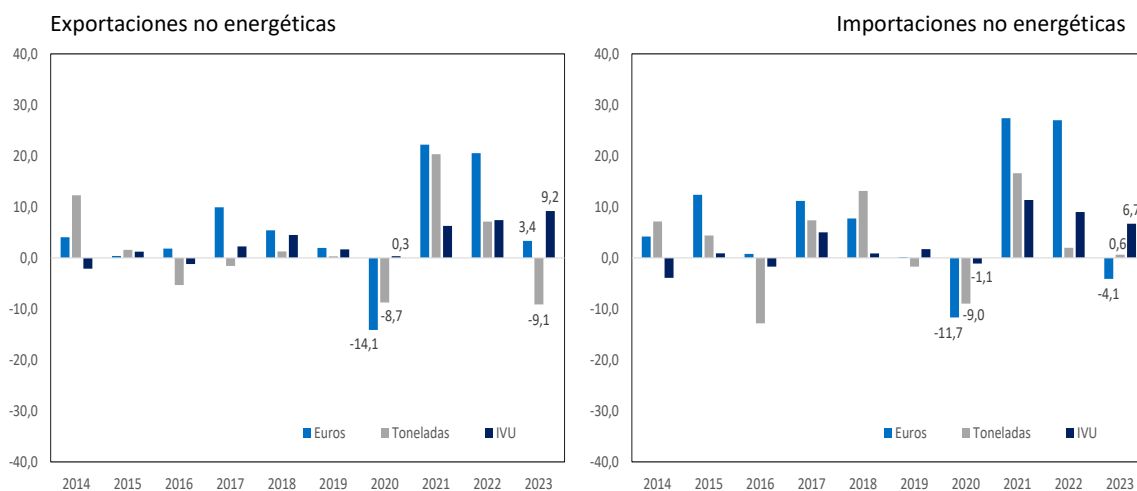
Comparativa de los intercambios en euros, toneladas y precios. Tasas de variación interanual. (I)
Gráfico 18



Fuente: Eustat. Datos de 2023 provisionales.

En el mismo periodo, las importaciones vascas al extranjero alcanzaron los 26.796 millones de euros, una cifra que supuso un descenso del 8,9% respecto al montante de 2022 (29.411 millones), en particular como consecuencia de las menores importaciones energéticas (-20,5%), si bien las no energéticas no registraron una tendencia mucho mejor (-4,1%). Por el contrario, en todas ellas crecieron las compras medidas en toneladas.

Comparativa de los intercambios en euros, toneladas y precios. Tasas de variación interanual. (II)
Gráfico 19



Fuente: Eustat. Datos de 2023 provisionales.

En cuanto a la evolución de los principales sectores, se alcanzaron máximos históricos en la exportación de productos agrícolas, de material de transporte, de máquinas y aparatos, y de caucho y sus manufacturas. De entre estos, fue el sector del automóvil el más relevante, que representó el 25,3% del total de las exportaciones. La venta de vehículos al extranjero creció un 16,9% interanual, mientras que el sector del caucho, muy ligado al sector automovilístico, aumentó un 13,3%.

El segundo gran sector exportador fue el de máquinas y aparatos, tanto eléctricos como mecánicos, que aglomeran un 18,6% del total y registraron un incremento del 8,7%. Por último, alimentación, bebidas y tabaco fue el último sector que tiró de las exportaciones, con un incremento de las ventas del 2,9% interanual, aunque con bastante heterogeneidad por tipo de producto. Las exportaciones

variaron desde el incremento del 26,1% de la venta de cacao y sus derivaciones hasta la contracción del 40,2% de la venta de frutas. Contrarrestaron este buen comportamiento las ventas de metales comunes y sus manufacturas (-12,7%), los productos energéticos (-31,2%), los productos químicos (-11,6%) y el papel (-17,3%).

Destino del comercio de Euskadi con el extranjero

Tabla 16

	Tasas de variación interanual						Millones de €
	2018	2019	2020	2021	2022	2023 (*)	2023 (*)
Exportaciones	7,0	-1,2	-17,1	23,2	25,7	0,3	32.644,9
OCDE	8,0	-1,2	-15,3	23,9	25,5	1,4	27.910,3
Unión Europea 27	7,2	-1,2	-20,4	38,8	26,2	-2,4	20.321,9
Alemania	1,2	0,9	-5,5	12,9	21,6	2,9	5.143,2
Francia	5,0	0,3	-15,1	24,0	20,3	-1,7	4.876,0
Reino Unido	14,5	35,9	-42,6	25,5	16,3	3,0	2.042,1
Italia	12,8	-5,9	-6,6	24,7	27,6	4,4	1.830,5
Estados Unidos	16,5	-15,5	-23,6	18,2	42,3	21,2	2.737,9
Japón	-13,0	11,9	5,0	19,5	0,2	26,3	198,3
Rusia	6,4	14,9	-0,3	-12,7	-52,4	-45,0	67,1
China	-12,7	5,6	-11,8	52,7	6,6	-0,7	706,9

(*) Datos provisionales.

Fuente: Eustat.

Por áreas geográficas, la mayoría de las exportaciones vascas se dirigieron a países desarrollados, que representan el 85,8% del total. Este porcentaje es el más alto registrado hasta el momento y refleja la consolidación de los productos vascos en ese mercado. Las ventas a este grupo de países aumentaron un 1,4%, mientras que las ventas destinadas a los mercados emergentes anotaron una contracción del 5,3%.

A pesar de que las ventas a países desarrollados mejoraron, las realizadas dentro de la Unión Europea registraron un descenso del 2,4%. Esta contracción se debió principalmente a que la comparativa se hace respecto a los datos de 2022, año en el que las exportaciones a la zona alcanzaron un máximo, si bien también condicionó a la baja la debilidad que vivió el área económica.

Con todo, las exportaciones solo fueron 646 millones inferiores a las registradas en 2022, y, en cualquier caso, resultaron muy superiores a los 15.000 millones vendidos antes de la pandemia.

En cuanto a los productos exportados, el grupo más destacado fue el de material de transporte, especialmente los vehículos automóviles (más del 70% producido se vendió a la Unión Europea), que crecieron un 16,0% en el balance de 2023. De hecho, se exportaron vehículos automóviles al viejo continente por un valor de casi 5.800 millones de euros, un nivel sin precedentes. Muy relacionado con este epígrafe, también evolucionó de manera positiva la venta de plástico y caucho y de máquinas y aparatos eléctricos. El resto de los epígrafes sufrió importantes contracciones, contrarrestando los avances previamente mencionados.

Esta estructura se repitió básicamente entre los principales socios europeos. En el mercado alemán, el principal producto exportado siguió siendo el material de transporte, específicamente la venta de automóviles, que se aproximó en 2023 a los 2.700 millones de euros, una cifra sin precedentes que supuso más de la mitad (52,3%) del total de productos vascos exportados a Alemania. De hecho, el mercado alemán es el principal destino mundial para los automóviles vascos, absorbiendo casi el 33% de todos los vehículos exportados por Euskadi. Como resultado de todo ello, las exportaciones a Alemania crecieron un 2,9%, pese a la debilidad sufrida por la economía alemana, que no logró cerrar el año en positivo. En el mercado francés, la venta de automóviles también registró un crecimiento significativo, aunque no fue suficiente para compensar la disminución en los demás epígrafes, por lo que las exportaciones al país galo se contrajeron un 1,7%.

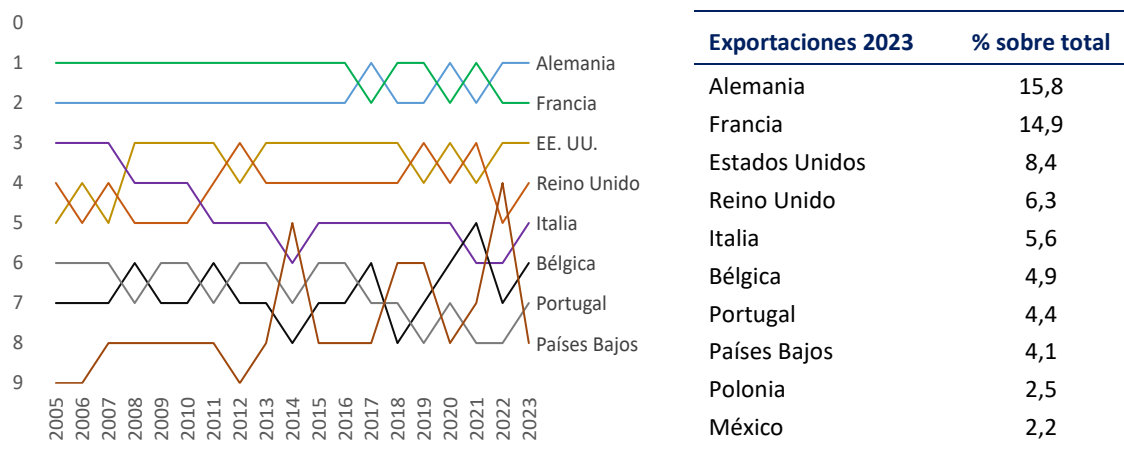
La solidez de la economía americana permitió al mercado estadounidense consolidar su posición como tercer destino de las ventas vascas. En este caso, la principal rama de negocio fueron las máquinas y aparatos y los metales comunes y sus manufacturas, aunque cada uno de ellos evolucionó de manera opuesta. Así, mientras que los primeros registraron un explosivo avance del 26,4%, los segundos cayeron un 13,9%. Afortunadamente para las empresas vascas, el mercado estadounidense ofrece una gran diversificación. Las exportaciones de vehículos automóviles más que duplicaron sus ventas en un solo año y alcanzaron un incremento del 141,4% en este mercado. Además, la venta de combustibles minerales representó el 25% del total vendido. Como resultado, las exportaciones vascas a Estados Unidos crecieron un 21,2%. Estas exportaciones ahora aglutinan el 8,4% del total vendido por Euskadi en el extranjero.

Las exportaciones vascas también mejoraron en el mercado británico, que recuperó su cuarta posición en el ranking de destinos. Concretamente, las expediciones al Reino Unido crecieron un 3,0% y superaron los 2.000 millones de euros. En este caso, todos los principales epígrafes salvo los

productos minerales y químicos (entre ambos no suponen ni un 4% del total vendido) lograron mejorar sus resultados respecto a los niveles vendidos en 2022. Con todo, todavía no se ha logrado recuperar el nivel registrado antes de la pandemia, cuando las ventas al mercado británico rozaban los 2.400 millones de euros.

Ranking de las exportaciones totales de Euskadi con el extranjero.

Tabla 17



Fuente: Eustat. Datos de 2023 provisionales.

Al margen de las ventas en los mercados tradicionales, los agentes vascos enfrentaron dificultades en el mercado chino, donde las exportaciones se contrajeron un 0,7% debido a la debilidad de su demanda y al enfriamiento de su economía. Además, en el mercado brasileño, la caída en la venta de bienes de equipo afectó negativamente a las exportaciones, reduciéndolas en un 18,7%. Por otro lado, las exportaciones a Rusia, condicionadas por las sanciones impuestas desde Europa por su invasión de Ucrania, mostraron debilidad en todas las áreas principales, excepto en los productos energéticos, que experimentaron un crecimiento del 20,8%, aunque su contribución total fue residual (0,8% del total vendido).

Como ya se ha señalado, el valor de los productos importados en 2023 fue un 8,9% inferior al de 2022, pese a totalizar casi 26.800 millones de euros, la segunda mayor cifra hasta el momento. Todos los grandes epígrafes a excepción de los bienes de equipo mostraron descensos en sus tasas

interanuales. En concreto, el valor de los combustibles minerales comprados se redujo un 20,5%, en gran parte por un descenso en el precio. Además, los metales comunes y sus manufacturas registraron una caída del 12,1%, nivel similar al que se contrajeron la compra de productos químicos y de plástico y caucho. Únicamente la compra de material de transporte y de máquinas y aparatos logró una tasa de variación positiva, aunque insuficiente, en cualquier caso, para compensar la contracción del resto de ramas.

Origen del comercio de Euskadi con el extranjero

Tabla 18

	Tasas de variación interanual						Millones de €
	2018	2019	2020	2021	2022	2023 (*)	2023(*)
Importaciones	9,5	-1,6	-21,3	34,1	39,4	-8,9	26.796,5
OCDE	5,3	1,1	-17,5	26,7	32,8	-2,1	18.443,9
Unión Europea 27	6,3	0,7	-13,4	-13,4	23,2	0,8	13.537,9
Alemania	5,1	3,4	-12,2	17,3	20,4	5,3	3.970,8
Francia	5,2	-7,9	-10,0	28,4	27,2	-13,1	2.143,0
Reino Unido	-42,1	-17,8	-18,7	32,5	44,8	-39,8	581,1
Italia	7,7	-3,8	-11,5	33,7	17,5	0,1	1.326,5
Estados Unidos	14,0	85,6	-39,6	20,2	210,0	-13,8	1.804,7
Japón	-8,9	-0,6	-31,4	37,4	37,9	4,1	272,8
Rusia	-38,5	192,1	-50,1	144,7	-39,4	-63,3	298,5
China	9,9	16,1	-6,7	33,4	30,8	-2,9	2.104,2
Brasil	126,1	-69,6	28,1	83,8	274,1	-17,0	1.326,1

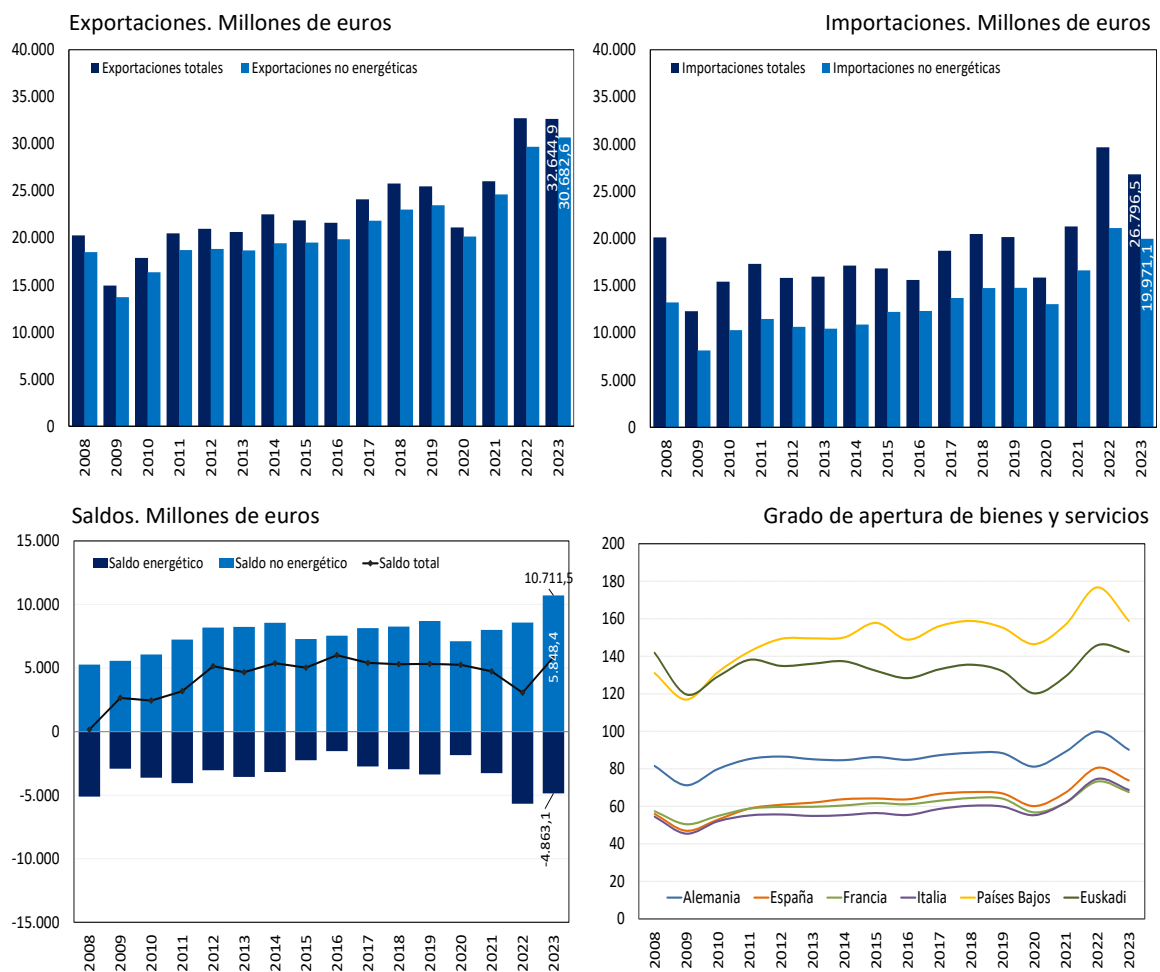
(*) Datos provisionales.

Fuente: Eustat.

En cuanto al origen de las importaciones, los descensos afectaron tanto a los países desarrollados (-2,1%) como a los no desarrollados (-21,0%). Sin embargo, la contracción fue más pronunciada en estos últimos, ya que de esta área se importan principalmente combustibles minerales, cuyos precios se redujeron. Es relevante destacar que Brasil, México, Kazajistán, Iraq y Libia suministraron más del 50% de la energía comprada por Euskadi. Por lo tanto, es comprensible que la contracción en el valor de las importaciones provenientes de la zona emergente sea más marcada.

A diferencia de las exportaciones, las ventas a la OCDE disminuyeron, pero las importaciones de la zona del euro se mantuvieron en terreno positivo. En particular, el sólido desempeño de los bienes de equipo, tanto maquinaria como material de transporte, permitió que el área vendiera productos a los agentes vascos por un valor cercano a los 12.000 millones de euros, alcanzando un nuevo máximo. Las importaciones desde Alemania (principal proveedor vasco) e Italia explican este resultado excepcional. Fuera de la Unión Europea la evolución no fue tan positiva. De Estados Unidos se importa principalmente energía y su compra cayó un 27,8%, lo que hundió el balance total, al igual que ocurrió en Brasil (-17,0%) y en Rusia (-63,2%).

Comercio exterior de Euskadi. Principales indicadores
Gráfico 20



Fuente: Eustat para datos de Euskadi, y Datacomex y Eurostat. Datos 2023 provisionales.

En resumen, a pesar de que las tasas de variación de las exportaciones y de las importaciones fueron negativas, los valores alcanzados en euros se mantuvieron cerca de los máximos históricos. En el caso específico de las exportaciones, tanto las ventas totales como las no energéticas alcanzaron su tercer máximo consecutivo. Además, el nuevo récord histórico de exportaciones de Euskadi está más alineado con las fortalezas de la economía vasca, ya que en 2023 no contó con el impulso adicional generado por la venta de petróleo, que hace dos años alcanzó su punto máximo en cotización. El sector de la automoción, liderado por la venta de furgonetas de Mercedes-Benz de Gasteiz, reforzó su liderazgo en el comercio exterior vasco. La siderurgia, tras la reactivación del sector de los tubos, también consolidó su posición y contribuyó a que el saldo total fuese superavitario en 5.848 millones de euros.

En contraste, las importaciones de energía disminuyeron un 20,5%, lo que resultó en una reducción de más de 1.400 millones de euros en comparación con el monto importado en 2022. Aunque esta contracción fue menor que la registrada en las exportaciones de energía (-31,2%), el saldo energético aún mostró un claro déficit, acercándose a los 5.000 millones de euros. Esto se debe a que el sector energético representa el 25,5% de las importaciones totales de Euskadi, mientras que solo el 6,0% se refleja en las exportaciones. La significativa dependencia energética sigue siendo un desafío para Euskadi.

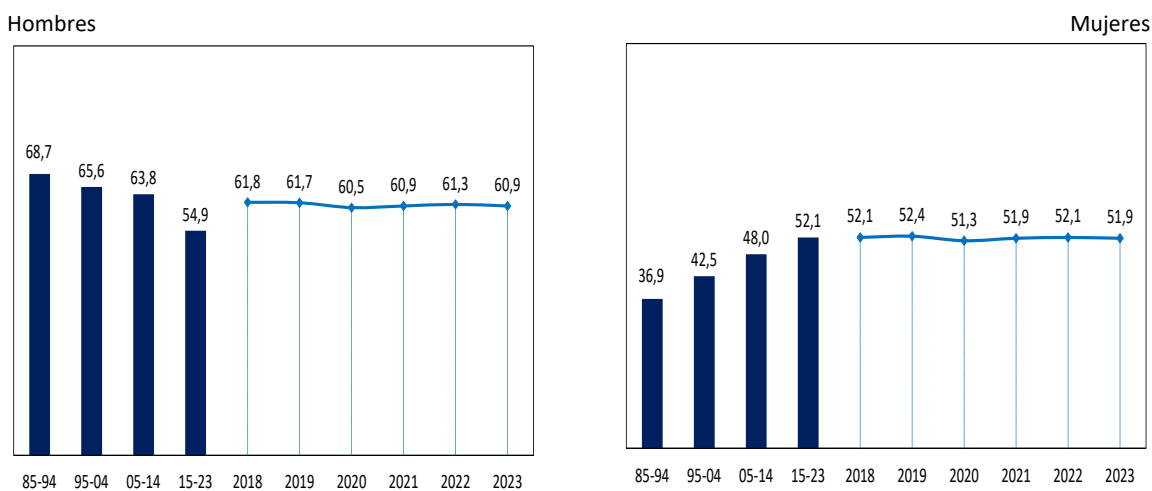
De cara a 2024, el desafío radica en mantener el crecimiento en positivo, incluso si los valores son tan reducidos como los registrados en 2023. Y es que la debilidad de los principales socios comerciales vascos comienza a ser más evidente en los primeros meses del año. En concreto, las exportaciones se desplomaron casi un 16,0% en tres meses, con una disminución superior al 23,0% en el mes de marzo. Las paradas de producción de la factoría de Mercedes Benz en Gasteiz, que representan cerca del 15,0% de las exportaciones totales de Euskadi, se deben al fuerte retroceso de la demanda de vehículos nuevos en Europa, que se ha extendido hasta el segmento de los componentes, que hasta ahora estaba resistiendo bien. Además, el bajo desempeño del mercado alemán, un destino fundamental para las transacciones comerciales de la economía vasca, también contribuyó a la caída de las ventas al exterior. Por el contrario, la recuperación de las ventas de carburante por parte de Petronor permitió que el sector energético creciera un 0,3%, siendo el único sector en mantenerse en positivo, aunque su crecimiento no fue suficiente para compensar las caídas en otras áreas arancelarias.

Es relevante destacar que el punto de partida para el balance interanual de marzo es la cifra de exportaciones de ese mismo mes en 2023, que alcanzó un récord histórico de 3.312 millones de euros, un 26,5% más que doce meses antes. Solo en noviembre de 2023 volvió a superar los 3.000

millones (3.151,8 millones), y, por el contrario, en agosto llegó a caer hasta los 1.916,3 millones. La contracción también afecta a las importaciones, donde los 2.130,5 millones de marzo representan una disminución interanual del 17,1%. Habrá que esperar a la evolución de los próximos meses para determinar si el sector exterior vasco logrará estabilizar estas caídas y recuperará tasas positivas, o si, por el contrario, las contracciones persistirán.

Por lo que se refiere al mercado de trabajo, la economía vasca continuó generando empleo y registró el mayor número de personas ocupadas desde el año 2008. En concreto, y a pesar de que la tasa de variación moderó su ritmo de aceleración, la cifra de personas ocupadas se elevó a casi las 975.000. A raíz de dicha recuperación del empleo, el paro descendió considerablemente, a lo que acompañó el aumento de la actividad, por el deseo de incorporarse al mercado laboral.

Evolución de la tasa de actividad por sexo en Euskadi
Gráfico 21



Nota: Las series no son totalmente homogéneas por cambios metodológicos en varios años.
Fuente: Eustat.

De este modo, la población activa continuó con el avance de los dos últimos años, y se incrementó un 0,1% respecto a 2022. En concreto, el número de personas activas se situó en 1.056.000, tratándose del mejor registro desde 2015. A diferencia de lo sucedido en periodos anteriores, de dicho aumento únicamente fueron partícipes las mujeres, que registraron un incremento del 0,4%,

mientras que la población activa masculina descendió un 0,1%. Asimismo, la evolución fue desigual según los distintos tramos de edad, con incrementos en la población más joven (2,8%) y la de más edad (1,9%), que compensaron las caídas del tramo intermedio (-2,4%).

Sin embargo, a pesar del aumento de la población activa, la tasa de actividad se redujo ligeramente en ambos sexos, perjudicada por el avance registrado en la población en edad de trabajar. Por el contrario, el envejecimiento de la población está provocando un importante alargamiento de la vida laboral, de modo que la tasa de participación de los trabajadores con edades cercanas a la jubilación presentó tasas de variación positivas, a diferencia del resto de cohortes de edad.

Por lo que respecta a la evolución de la ocupación, todas y cada una de las distintas estadísticas que analizan el mercado laboral reflejaron el dinamismo del empleo anteriormente mencionado. Esos aumentos se movieron entre el 1,0% que presentó la PRA y el 2,9% estimado por el INE. Entre medias quedaron los avances que marcaron los registros de las cuentas económicas elaboradas por Eustat (1,7%) y la afiliación a la Seguridad Social (1,6%). Esta evolución mostró incluso una ligera aceleración en la segunda mitad de 2023, lo que permitió que se consolide la recuperación de los años anteriores y prácticamente se roce ya el 1.000.000 de personas ocupadas.

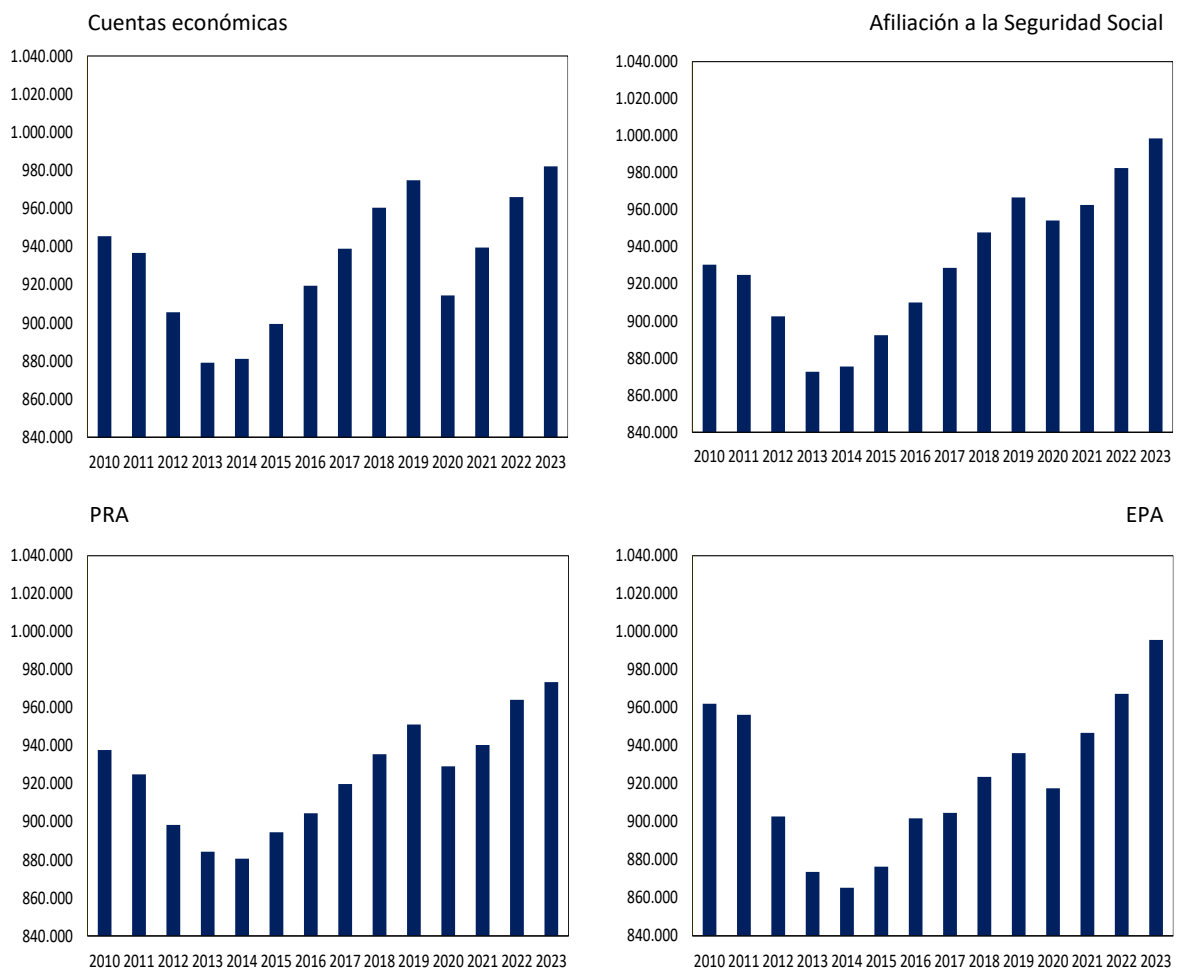
El avance del empleo medido en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo se situó en niveles muy similares a los ritmos de avance del PIB, por lo que la productividad aparente del trabajo apenas avanzó un 0,1%. Al igual que en ejercicios anteriores, el sector servicios volvió a ser el más dinámico, con una tasa de variación del 2,0%, fruto de los elevados ritmos de avance de las ramas vinculadas al turismo. Del mismo modo, tanto el sector industrial (1,0%) como la construcción (0,8%) mostraron crecimientos positivos, si bien ambos sectores presentaron síntomas de debilidad, prolongando así la tendencia de los últimos años hacia una mayor terciarización.

Por otra parte, hay que destacar la evolución positiva que registró la afiliación a la Seguridad Social, que superó las 998.000 personas cotizantes, el mayor valor alcanzado en toda la serie histórica. Estos incrementos fueron más moderados en 2023 que en el año anterior (1,6% frente a 2,1%), y de ellos fueron partícipes tanto la población masculina (1,4%) como la femenina (1,9%).

Analizando la distribución de la afiliación al régimen general de asalariados por secciones de actividad en 2023, nuevamente la rama de información y comunicación, gracias a la consolidación definitiva del teletrabajo, y la hostelería, debido al avance del turismo, presentaron avances notables. Asimismo, las tres secciones con fuerte presencia del sector público, es decir, educación,

administración pública, defensa y Seguridad Social, y actividades sanitarias y servicios sociales, concentraron considerables aumentos.

Evolución del empleo en Euskadi. Número de personas
Gráfico 22



Fuente: Eustat, Seguridad Social e INE.

Centrando el análisis en el nivel de ocupación detallado por la PRA, el empleo aumentó por tercer año consecutivo, si bien se ha producido una desaceleración en el ritmo de avance. Este menor

ritmo de crecimiento del empleo fue consecuencia de la moderación que se registró en la actividad económica, a raíz de los acontecimientos geopolíticos adversos y las persistentes presiones inflacionistas. El avance de la ocupación fue mayor entre las mujeres (1,6%) que entre los hombres (0,4%), lo que permitió que continuara reduciéndose la brecha que hay entre ambos en la tasa de empleo, que baja de los diez puntos de diferencia.

Empleos por sectores
Tabla 19

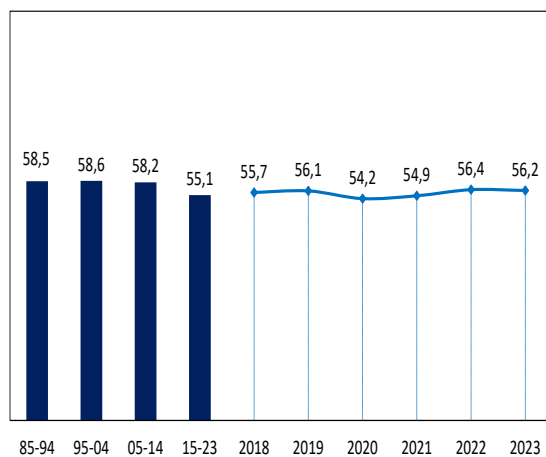
Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Empleo total	2,3	1,5	-6,2	2,7	2,8	1,7
- Empleo del sector primario	2,1	-2,8	-2,5	-1,6	-3,4	-1,5
- Empleo en la industria	1,7	0,8	-8,4	3,0	1,8	1,0
- Empleo en la construcción	3,7	4,1	-8,7	1,6	2,1	0,8
- Empleo en los servicios	2,3	1,6	-5,4	2,9	3,3	2,0

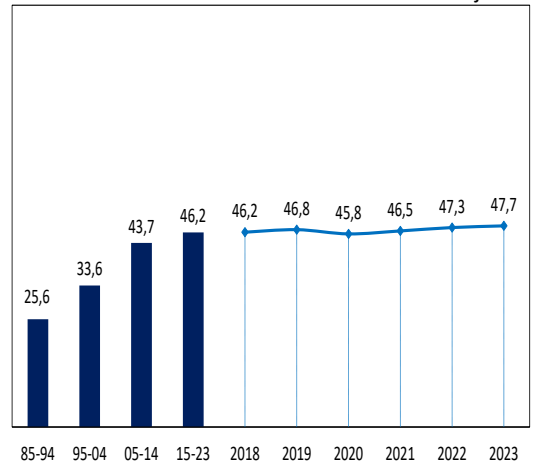
Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación con datos de Eustat.

Evolución de la tasa de empleo por sexo en Euskadi
Gráfico 23

Hombres



Mujeres



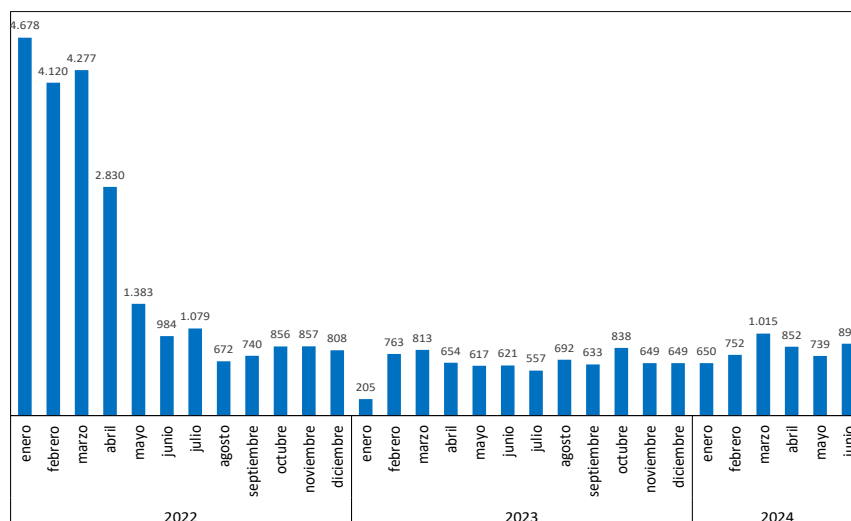
Nota: Las series no son totalmente homogéneas por cambios metodológicos en varios años.

Fuente: Eustat.

En lo que se refiere a la edad, el ligero repunte que presentó la tasa de empleo (51,8% en 2023 y 51,7% en 2022) vino provocado, principalmente, por la evolución que registró la tasa de ocupación del grupo de más edad, que prácticamente se incrementó un punto, hasta registrar una tasa del 44,6%. Asimismo, hay que destacar la recuperación del empleo juvenil (población entre 16 y 24 años), cuya tasa de empleo se situó en el 25,4%, lo que supone que una cuarta parte de las personas entre esas edades está trabajando, mientras que la mayoría se dedica a formarse y tan solo una de cada veinte se encuentra en desempleo. De este modo, se consolida la tendencia al alza en el empleo juvenil, que obtiene en 2023 el registro más elevado desde 2008.

Por su parte, los expedientes temporales de regulación de empleo (ERTE), si bien es cierto que las empresas hicieron un uso masivo de esta herramienta al iniciarse la pandemia, a raíz de su flexibilización, en los siguientes meses su utilización fue cayendo notablemente. Así, la cifra se redujo prácticamente a una quinta parte, al pasar de casi 5.000 personas afectadas por un ERTE a comienzos de 2022 a registros por debajo de las 1.000 personas a partir de mediados de 2023, con un dato de diciembre de poco más de 600 personas. La cifra ha repuntado un poco durante la primera mitad de 2024, pero no llega a afectar al millar de personas, por lo que su incidencia en el mercado laboral hoy día es muy reducida.

Evolución de las personas en situación de ERTE
Gráfico 24



Fuente: Seguridad Social

Del mismo modo, a lo largo de 2023, los expedientes de regulación de empleo registraron el valor más reducido desde que se inició la pandemia. En concreto, se presentaron en Euskadi 276 expedientes de regulación de empleo, que afectaron a una población trabajadora de 7.404 personas, lo que supuso una reducción respecto al año anterior del 51,2% en el número de expedientes y del 62,6% en el de personas afectadas. Una vez más, la gran mayoría se vio afectada por expedientes de regulación temporales (88,8%), mientras que únicamente el 11,2% lo fue por expedientes de extinción.

Evolución de los expedientes de regulación de empleo en Euskadi
Tabla 20

Número	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Número de expedientes	187	173	30.690	1.858	565	276
Personas afectadas	3.187	2.449	210.019	32.723	19.772	7.404
<i>Tipo expediente</i>						
- Reducción	355	219	26.243	3.332	1.265	525
- Suspensión	2.299	1.933	182.463	28.477	18.070	6.051
- Extinción	533	297	1.313	914	437	828

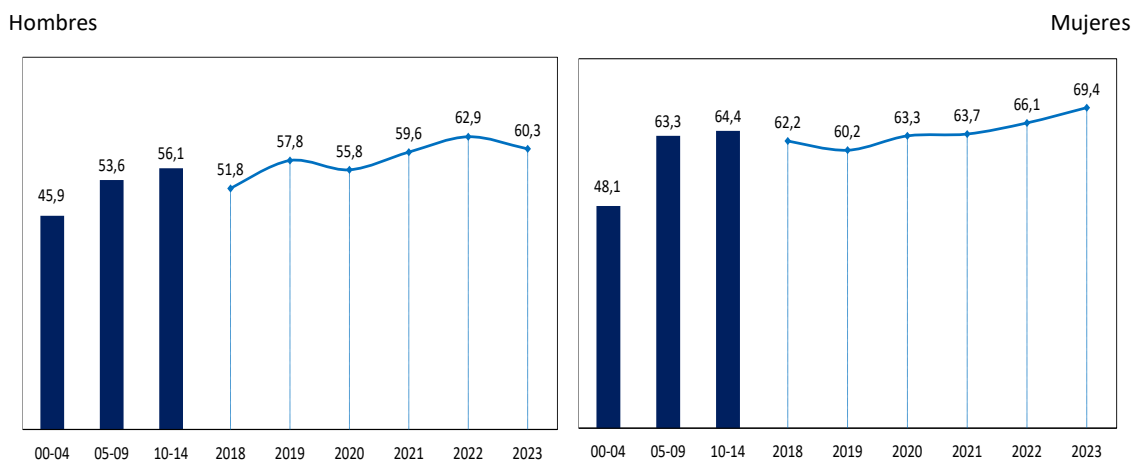
Fuente: Departamento de Economía, Trabajo y Empleo.

En lo que se refiere a uno de los factores determinantes de la productividad y el empleo, como es el nivel educativo de la población, este volvió a marcar registros muy notables. Concretamente, en lo que se refiere al porcentaje de población entre 30 y 34 años con estudios terciarios (64,8%) superó ampliamente los registros tanto de España (50,6%) como de la Unión Europea-27 (43,9%). Destaca la positiva evolución de la formación superior de las mujeres (66,1% en 2022 y 69,4% en 2023). Del mismo modo, la tasa de abandono prematuro de los estudios continuó registrando valores muy reducidos, a pesar de su ligero avance desde el 5,6% al 6,4%, pero aún lejos de los registros de España (13,7%) y de la UE27 (9,5%).

Asimismo, una vez más las personas con un nivel de formación más elevado presentaron un mayor nivel de ocupación. Sin embargo, debido al aumento del porcentaje de personas ocupadas con titulación superior (más del 60%), puede provocar que un trabajador termine desarrollando su labor en un empleo con requisitos y remuneraciones inferiores a su categoría.

En concreto, Euskadi es una de las regiones europeas con un mayor porcentaje de trabajadores en empleos que no requieren de la formación que atesoran, según el Atlas Estadístico 2023 elaborado por Eurostat. Este organismo define la tasa de sobrecualificación como el porcentaje de personas ocupadas, entre 25 y 64 años, con estudios superiores que están empleadas en trabajos de baja o media capacitación para los que no se requieren estudios superiores. Dicha tasa en el caso de Euskadi, con datos de 2022, asciende al 39,1%, mientras que para España y la UE27, con datos de 2023, los registros se sitúan en el 35,5% y en el 21,4%.

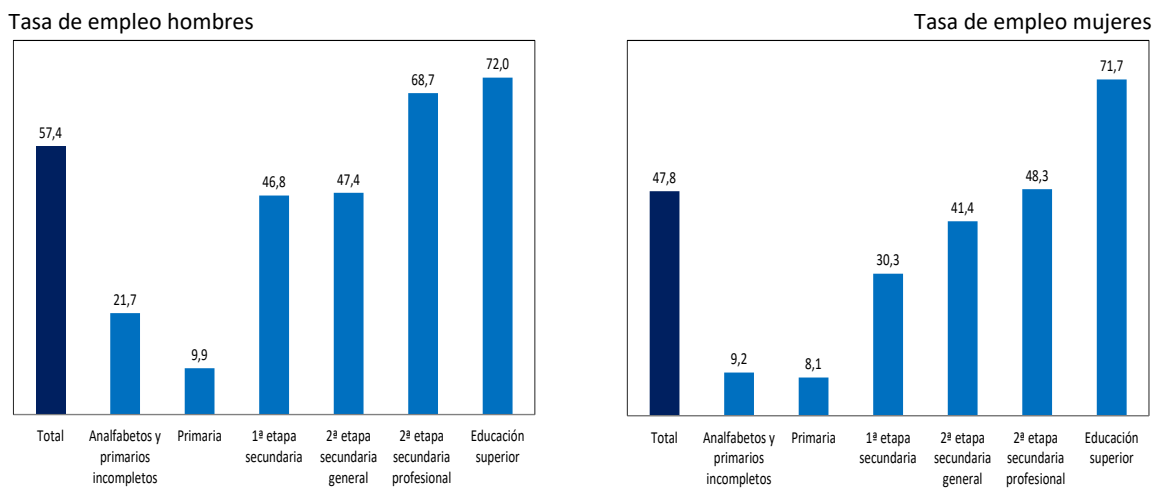
Nivel de educación superior (grupo de edad 30-34 años)
Gráfico 25



Fuente: Eurostat.

Igualmente, la dificultad que se encuentran las empresas para cubrir las vacantes existentes es otro reflejo del desajuste entre los perfiles ofrecidos por los y las trabajadoras y los demandados por las empresas. Además, a todo ello se suma el envejecimiento demográfico, que dificulta aún más la búsqueda del perfil laboral deseado y provoca que cada vez haya más pensionistas y menos personas en activo. Como resultado, la ratio de cotizantes por cada perceptor de una pensión cayó en diciembre de 2023 a 1,95, por debajo de la media estatal, que se sitúa en el 2,28.

Evolución del empleo por nivel de formación alcanzado. Año 2023
Gráfico 26

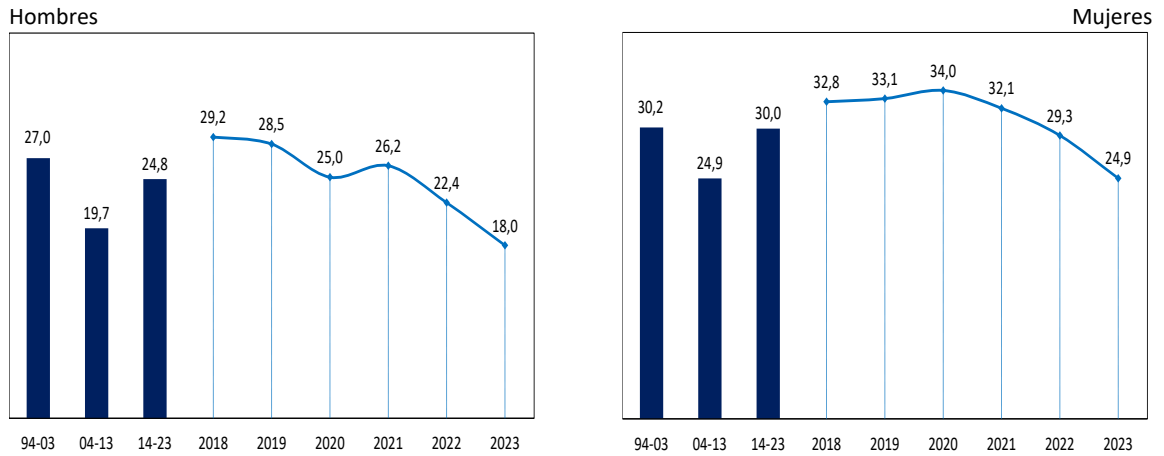


Fuente: INE.

Como nota positiva hay que destacar la mejora de la calidad del empleo tanto en los hombres como en las mujeres. En concreto, la tasa de temporalidad de las mujeres se redujo del 29,3% al 25,0%, mientras que la de los hombres pasó de un 22,5% en 2022 a un 18,1% en 2023. La mejora se confirmó a partir del año 2021, una vez aprobada la reforma laboral, de modo que la proporción de los contratos temporales de Euskadi (21,6%) poco a poco se va aproximando a la media de la zona del euro (14,4%).

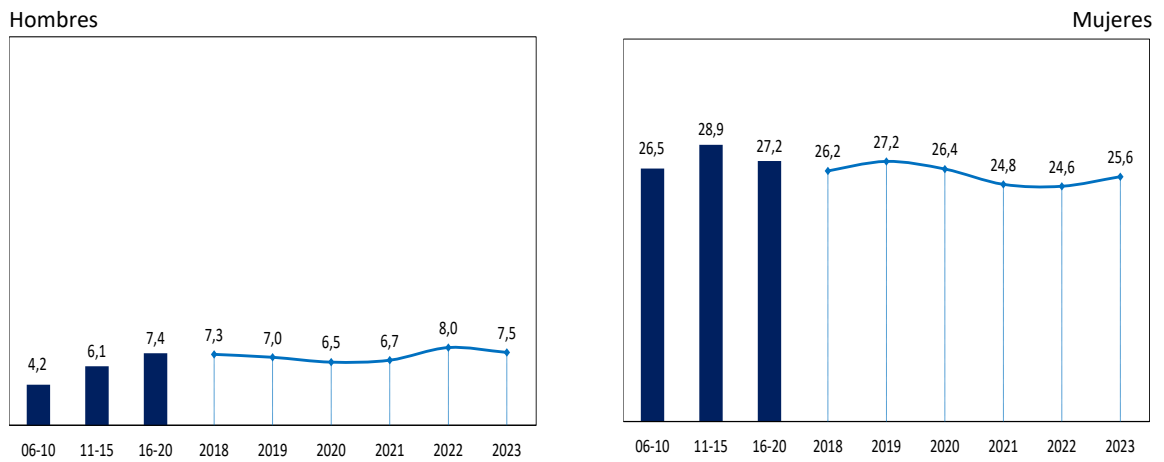
Por su parte, el trabajo a tiempo parcial, considerado en determinados casos un foco de precariedad, por ser a menudo involuntario, volvió a tener una especial incidencia en Euskadi, al liderar el ranking estatal en la proporción de personas con este tipo de contrato. En concreto, el porcentaje de personas ocupadas a tiempo parcial terminó 2023 en el 16,1%, tras aumentar ligeramente respecto al 15,8% del año anterior, mientras que en el conjunto del Estado el porcentaje fue del 13,3%. Una vez más, fueron las mujeres las más afectadas por dicha modalidad de empleo, debido a que muchas de ellas se acogen a reducciones de jornada para conciliar vida familiar y laboral. Esta brecha, que ya era notable, se amplió aún más el pasado año, dado que todo el aumento del empleo a tiempo parcial fue ocupado por mujeres, mientras que entre los hombres el porcentaje descendió.

Tasa de empleo temporal sobre el total de personas asalariadas
Gráfico 27



Fuente: Eustat.

Ocupación a tiempo parcial respecto de la ocupación total
Gráfico 28



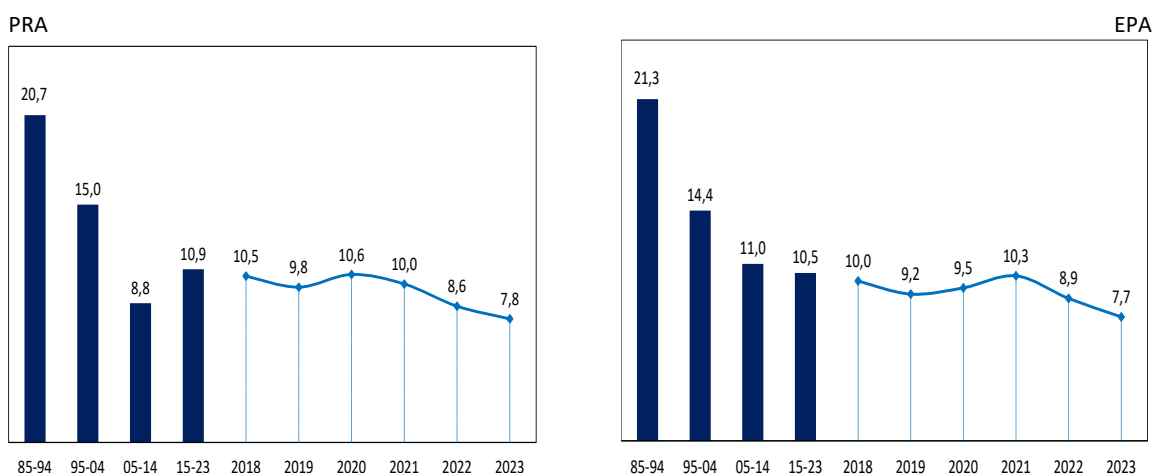
Fuente: INE.

Uno de los motivos principales que explican dicha brecha es que las mujeres son mayoría en los sectores en los que el empleo a tiempo parcial tiene una mayor incidencia, como es el caso del trabajo doméstico, la limpieza, la hostelería, el comercio, las actividades administrativas y las recreativas. Asimismo, ellas son quienes generalmente están al cargo de los cuidados familiares, por lo que tienen más dificultades para poder aceptar trabajos a tiempo completo.

El ya mencionado buen comportamiento del empleo favoreció que la población desempleada mantuviera su tendencia a la baja. En concreto, en el último año poco más de 82.000 personas que querían trabajar carecían de empleo, que es la menor cifra alcanzada desde 2008, cuando su registro ni siquiera alcanzaba las 40.000 personas desempleadas. Este descenso fue mucho más acusado entre las mujeres (-11,7%) que entre los hombres (-5,4%).

Como resultado, la tasa de paro ha continuado una tendencia descendente desde 2021, hasta situarse en torno al 7,7%-7,8%, con cifras ya muy cercanas a las que se registran en la zona del euro. Además de la buena evolución de la tasa de paro femenina, que se redujo desde el 9,1% al 8,0%, habría que destacar la tasa de desempleo juvenil, que confirmó su evolución a la baja, al situarse en el 17,6%, muy por debajo de las cifras alcanzadas en 2020 (25,3%).

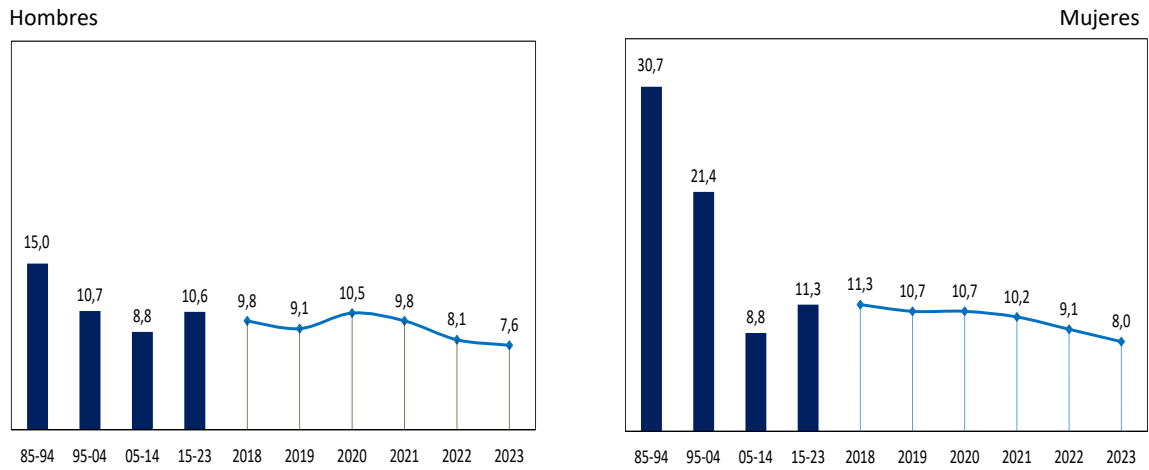
Evolución de la tasa de paro en Euskadi
Gráfico 29



Nota: Las series no son totalmente homogéneas por cambios metodológicos en varios años.

Fuente: INE y Eustat.

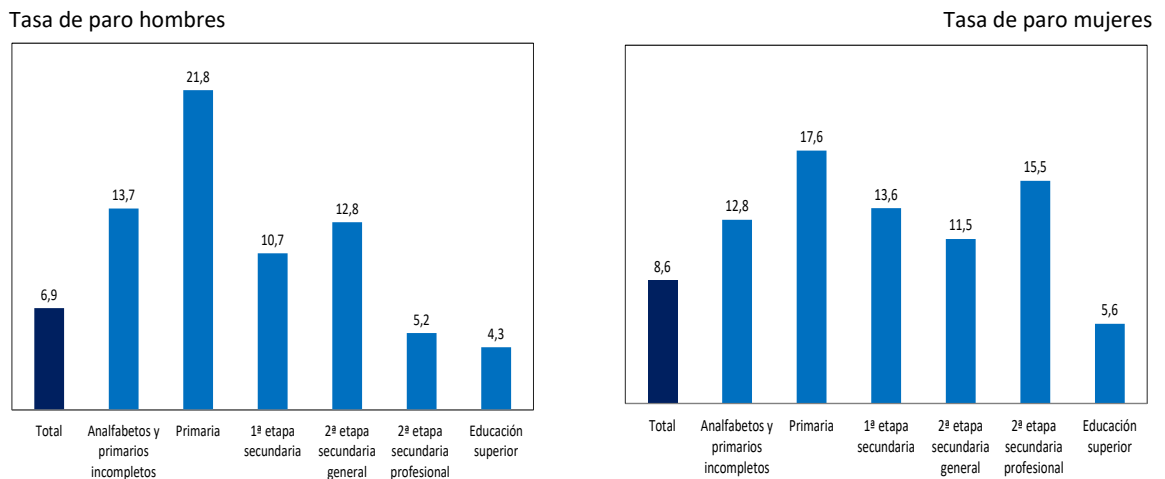
Evolución de la tasa de paro por sexo en Euskadi
Gráfico 30



Nota: Las series no son totalmente homogéneas por cambios metodológicos en varios años.

Fuente: Eustat.

Evolución de la tasa de paro por nivel de formación alcanzado. Año 2023
Gráfico 31



Fuente: INE.

Precisamente, en el nivel de formación de educación superior es donde continúa siendo la tasa de paro más reducida, que en el caso de los hombres se sitúa en el 4,3% y en el de las mujeres en el 5,6%. Del mismo modo, la tasa de paro de la segunda etapa secundaria profesional registra buenos resultados, aprovechando las transformaciones que se están produciendo en el ámbito tecnológico, que permite la demanda de puestos de trabajo relacionados con dicho nivel de estudios.

Por último, la evolución de la contratación indefinida refuerza todo lo positivo comentado en lo que se refiere a la temporalidad, dado que se alcanzó el número más elevado de empleos fijos de toda la serie histórica. Concretamente, el año 2023 se firmaron 162.617 contratos indefinidos, a los que habría que sumar 23.875 contratos convertidos en indefinidos. De este modo, todos estos contratos pasaron a suponer el 25,5% del total, cuando en los años previos a 2022 la proporción quedaba por debajo del 10%.

Entre dichas contrataciones fijas, en torno a 75.000 fueron a tiempo completo, lo que representa un 46,6% de la totalidad de contratos indefinidos que se suscribieron. Por su parte, un 21,6% son fijos discontinuos, más de 35.000 personas, que tienen garantizado su puesto de trabajo, si bien no trabajan los doce meses del año. Finalmente, un tercio de los nuevos indefinidos trabajan jornadas a tiempo parcial.

Evolución de los contratos registrados
Tabla 21

	Contratos		Variación interanual (%)				
	2023	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Total	706.271	3,9	0,7	-30,3	21,7	-6,9	-8,4
Indefinidos a tiempo completo	75.753	18,2	-10,8	-29,5	31,3	155,3	9,9
Obra o servicio	0	3,4	-2,4	-28,9	12,0	-81,9	-
Eventuales	227.627	7,2	4,5	-29,8	22,7	3,5	-7,6
Tiempo parcial	257.703	3,1	2,6	-34,2	26,0	-3,5	-18,6
Formativos (*)	6.391	6,9	-17,2	-35,7	50,9	-5,0	-10,0
Resto	138.797	-3,7	-5,9	-18,5	15,3	10,6	27,4

(*) En los contratos formativos se incluyen los contratos en prácticas a tiempo parcial.

Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación a partir de datos del SEPE.

En lo que se refiere al análisis de precios, y comenzando por el deflactor del PIB, este disminuyó en ocho décimas su tasa de crecimiento medio anual, hasta el 4,0%, frenando la senda creciente de los dos últimos años. De dicho menor avance fueron partícipes todos los elementos que componen el indicador, destacando la evolución de los deflatores de la exportación y de la importación, beneficiados por la notable moderación que registraron los precios energéticos durante 2023.

Continuando con el IPC, este índice registró una notable moderación, impulsada principalmente por la ya comentada anteriormente caída de los precios de las materias primas energéticas, así como por la gradual eliminación de las perturbaciones de oferta registradas en los últimos años y por el endurecimiento de las políticas monetarias. En concreto, la inflación prosiguió durante el primer semestre de 2023 la tendencia a la baja iniciada a mediados de 2022, hasta alcanzar en junio (2,3%) el menor valor desde marzo de 2021. Posteriormente, a comienzos de 2024, aumentó ligeramente, superando el 3,0%.

Desglose del índice de precios al consumo
Tabla 22

Tasas de variación interanual	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Inflación total	1,6	1,0	-0,1	3,1	8,0	3,6
Inflación subyacente	0,9	1,0	0,8	1,0	5,1	6,2
IPC Alimentos elaborados	0,9	0,6	1,7	1,4	10,2	12,5
IPC Bienes industriales	-0,1	0,3	0,3	1,0	4,7	4,7
IPC Servicios	1,5	1,6	0,7	0,7	3,3	4,3
Inflación residual	4,6	0,7	-4,0	12,0	19,5	-6,4
IPC Alimentos no elaborados	2,9	1,3	4,0	2,6	10,8	7,3
IPC Energía	5,9	0,3	-9,4	20,9	26,6	-17,0

Fuente: INE.

Por lo tanto, la evolución de la inflación a lo largo de 2023 estuvo marcada por la desaceleración de los precios energéticos, que cayeron un 17,0%, un hecho que contrasta con el intenso incremento que había registrado este componente en 2022 (26,6%). Esto se explica por el abaratamiento del

petróleo, del gas y de la electricidad, al igual que por los efectos base relacionados con los notables incrementos registrados el pasado año.

Los precios del petróleo, en concreto, registraron notables fluctuaciones a lo largo del año. Tras la notable caída producida durante la segunda mitad de 2022, al pasar de los 130 dólares por barril a los 80 dólares, el Brent cotizó en dicho entorno durante el pasado año. Sin embargo, registró un repunte en el tercer trimestre de 2023, después de que el primer semestre fuera relativamente estable y en el último trimestre del año volviera a caer. Dicha moderación se explicó principalmente por la evolución de la demanda, que se redujo a finales de año en Estados Unidos, así como por la debilidad económica de Europa. Actualmente, el precio del barril se mantiene ligeramente por encima de los 80 dólares, con algunas oscilaciones puntuales.

IPC de Euskadi
Tabla 23

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Índice general	1,6	1,0	-0,1	3,1	8,0	3,6
- Alimentación y bebidas no alcohólicas	1,5	0,9	2,8	2,0	11,2	11,1
- Bebidas alcohólicas y tabaco	2,2	0,3	0,2	0,4	4,3	7,0
- Vestido y calzado	1,1	1,0	1,0	1,0	2,8	2,0
- Vivienda	2,5	-1,5	-3,3	11,3	15,8	-12,0
- Menaje	0,3	1,0	0,5	1,9	6,6	6,0
- Medicina	0,2	0,4	0,5	0,8	0,6	2,3
- Transporte	3,4	2,7	-3,6	7,2	11,2	0,3
- Comunicaciones	2,4	0,9	-1,1	-3,0	-1,2	3,2
- Ocio y Cultura	-0,4	-0,2	-1,1	-0,1	3,2	4,6
- Enseñanza	1,0	1,0	1,1	0,9	1,6	1,9
- Hoteles, cafés y restaurantes	1,9	1,9	1,2	1,2	6,0	6,2
- Otros	0,7	1,6	0,9	1,3	3,8	5,4

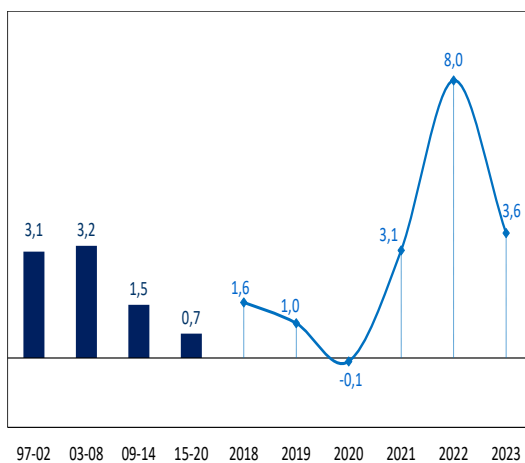
Fuente: INE.

Del mismo modo, la senda de desaceleración de los precios del gas natural contribuyó de forma significativa al proceso desinflacionista a lo largo de 2023. Así, el precio de dicha materia prima descendió desde un máximo que superó los 75 euros el MWh en enero de 2023 hasta registros algo por encima de los 20 euros el MWh a mediados de año, debido al elevado nivel de inventarios en la Unión Europea y al incremento de suministro procedente de países alternativos a Rusia.

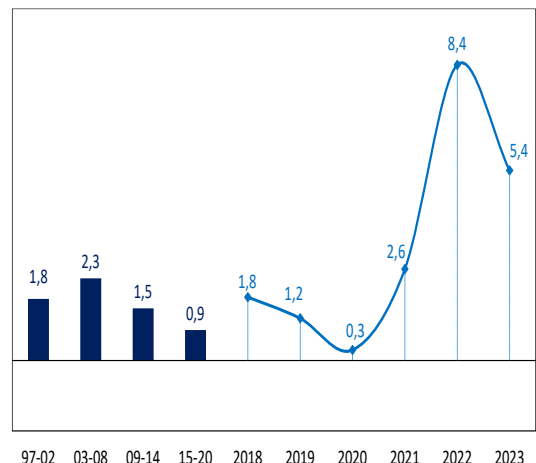
Por el contrario, la inflación subyacente, a diferencia de la inflación global, se incrementó notablemente, marcando el mayor registro de toda la serie histórica (6,2%). Dicha evolución al alza estuvo muy condicionada por el aumento que registraron los precios de los alimentos. Así, los alimentos con elaboración alcanzaron un máximo histórico a comienzos de año (16,5%), moderándose el ritmo de avance en los meses siguientes. Detrás de este avance estuvo principalmente la subida de los precios internacionales de las materias primas alimenticias y de los precios agrícolas. Por su parte, los bienes industriales no energéticos marcaron el mismo registro que el año anterior (4,7%), si bien lo hicieron con una marcada tendencia a la baja durante 2023. Por último, los servicios presentaron registros al alza, fruto del avance registrado en las partidas relacionadas con el ocio, dada su elevada demanda.

Evolución del IPC
Gráfico 32

Índice general de Euskadi



Índice general de la zona del euro

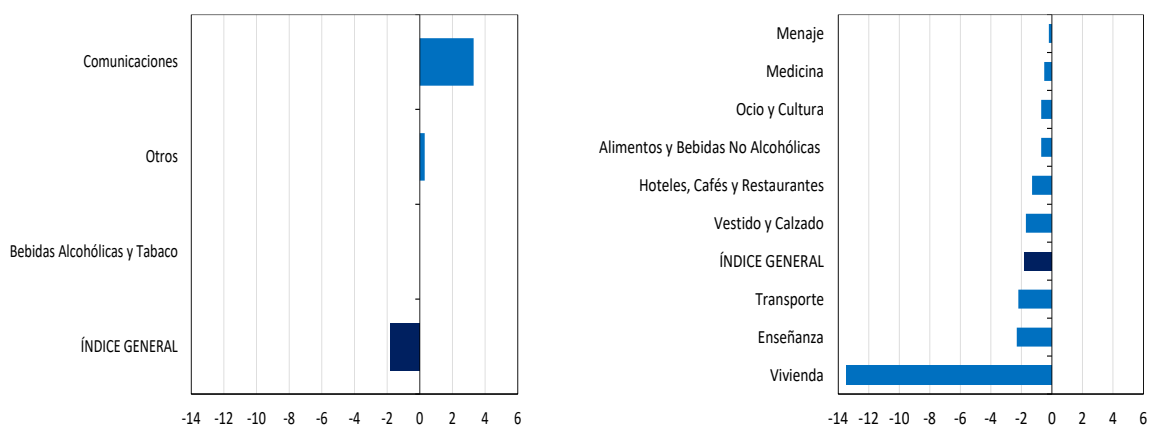


Fuente: INE y Eurostat.

Por su parte, los elementos más volátiles, que componen la inflación residual, registraron una tendencia opuesta. Por un lado, los alimentos no elaborados se mantuvieron en valores elevados, mientras que los productos energéticos, tras alcanzar máximos históricos el pasado año (28,2%), en 2023 presentaron mínimos históricos (-16,5%), lo que provocó que la inflación residual regresara a valores negativos (-6,4%).

Como ya se ha anticipado anteriormente, el grupo más inflacionista de todos los que componen el índice general fue el de alimentación y bebidas no alcohólicas (11,1%), dada la evolución al alza de las materias primas alimenticias. Asimismo, el grupo de hoteles, cafés y restaurantes presentó un valor por encima de su media histórica, debido al impulso registrado en la movilidad y en la demanda de este tipo de servicios. Por el contrario, grupos relacionados con la energía fueron los que registraron las menores tasas de crecimiento. Así, los servicios de la vivienda se abarataron un 12,0%, por la bajada del precio de la electricidad, y el grupo de transporte disminuyó casi once puntos, al pasar el aumento de sus precios del 11,2% de 2022 al 0,3% de 2023.

Diferencial de inflación entre Euskadi y la zona del euro. Valores medios de 2023
Gráfico 33



Fuente: INE y Eurostat.

Se espera que en los próximos meses la notable desaceleración de la inflación que se produjo durante 2023 continúe, si bien el descenso será más lento, debido a la retirada gradual de las medidas fiscales adoptadas durante la crisis energética y a la mayor persistencia de la inflación de

los servicios. Igualmente, la inflación de la zona del euro presentó una tendencia descendente, pero más notable, marcando los registros más moderados a finales de año. Sin embargo, el diferencial fue aún de casi dos puntos negativos, gracias principalmente a la reducción de los precios energéticos, cuya incidencia es mayor en Euskadi que en la zona del euro.

Al igual que el resto de los indicadores que analizan los precios, el IPRI presentó una significativa tendencia a la baja. En concreto, tras marcar en 2022 el mayor valor de toda la serie histórica (21,8%) en 2023 se situó en valores negativos (-1,7%), apoyado en el descenso de los precios de la energía, así como en el menor tensionamiento de las cadenas de suministros. Reflejo de dicho descenso es la evolución del grupo de la energía (-18,8%), mientras que el resto de los grupos que componen el IPRI registraron tasas de variación positivas. No obstante, desde mediados de diciembre de 2023, las incertidumbres originadas en Oriente Medio por la guerra en Gaza han ocasionado un incremento de los plazos y costes del transporte marítimo, que podrían alterar al alza los precios de la energía.

IPRI de Euskadi
Tabla 24

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Índice general	3,2	1,4	-3,1	7,3	21,8	-1,7
- Bienes de consumo	2,1	-0,3	1,9	2,8	9,5	9,1
- Duradero	-0,5	1,9	0,9	1,8	4,5	5,4
- No duradero	2,5	-0,7	2,1	3,0	10,3	9,6
- Bienes de equipo	1,9	1,6	0,8	0,1	4,2	5,1
- Bienes intermedios	2,6	0,0	-0,5	7,1	18,5	4,7
- Energía	7,8	5,0	-15,1	20,6	52,4	-18,8

Fuente: Eustat.

En lo que se refiere a la negociación colectiva, se debe destacar su notable evolución al finalizar el 2023, dado que el 63,8% de la población trabajadora tenía sus convenios actualizados, mientras que únicamente el 5,6% se hallaba con sus convenios decaídos y sin cobertura. Estos registros son los mejores alcanzados, tanto en lo que se refiere al porcentaje de población trabajadora con sus convenios vigentes como al de personas con sus convenios decaídos, desde el primer periodo en el

que se puede realizar una comparativa homogénea (año 2012), año en el que se aprobó la reforma del mercado laboral.

En concreto, en 2023 se registraron 321 convenios, lo que supuso la renovación de las condiciones de trabajo para 211.932 personas, prácticamente el doble que el año anterior. Este aumento se produjo tanto entre los hombres como entre las mujeres. Así, el porcentaje de hombres con sus convenios vigentes pasó del 49,5% en 2022 al 68,1% en 2023, mientras que el de las mujeres subió del 40% en 2022 al 58,2% en 2023.

Incremento salarial pactado en convenio

Tabla 25

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Convenios en vigor:	1,9	2,0	1,7	1,2	4,1	4,2
- Firmados durante el año	2,2	2,3	1,2	1,1	4,1	4,7
Por ámbito de negociación:						
- Convenios sectoriales	2,0	2,1	1,7	1,0	3,9	4,3
- Convenios de empresa	1,6	1,8	1,7	1,9	4,7	4,1

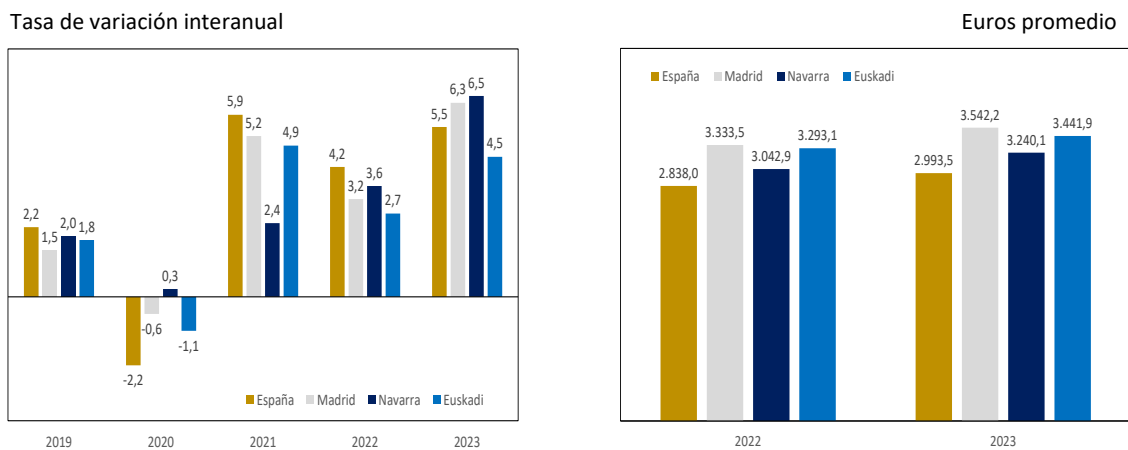
Fuente: Consejo de Relaciones Laborales.

Por último, hay que señalar el importante incremento salarial medio que se produjo en los convenios registrados a lo largo de 2023, al situarse dicho avance en el 4,7%. Se trata del valor más elevado alcanzado desde el año 2008, destacando, además, que, a diferencia del año anterior, en 2023 el incremento medio acordado en los convenios se situó por encima de la inflación interanual a diciembre (3,1%) y de la inflación media del conjunto del año (3,6%).

Según los datos de la encuesta trimestral de costes laborales (ETCL) del INE, la tasa de variación interanual de los costes laborales por trabajador en Euskadi en 2023 fue de un 4,5%, un porcentaje que, al igual a lo sucedido en 2022, es moderado y menor que los registrados para España (5,5%), Madrid (6,3%) y Navarra (6,5%), por poner algunos ejemplos significativos. En el aumento general del 4,5%, el sector industrial registró el mayor incremento en sus costes (6,7%), seguido por la construcción (4,9%) y los servicios (3,8%), que también tuvieron aumentos relativamente suaves, al igual que en 2021 y 2022.

A pesar del menor crecimiento en 2023, en términos de euros promedio, Euskadi (3.442 euros en 2023) se mantuvo como una de las comunidades autónomas con los mayores costes laborales, por detrás del liderazgo de Madrid (3.542 euros) y seguido a cierta distancia por Navarra (3.240 euros) y con un 15% por encima del coste medio de España (2.994 euros).

Coste laboral total por empleado 2019-2023
Gráfico 34



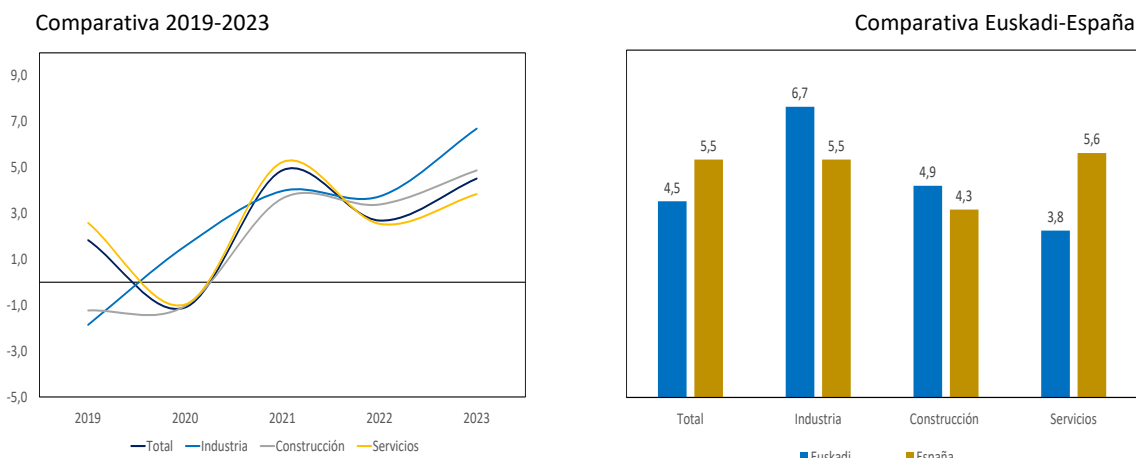
Fuente: ETCL-INE.

En la comparativa europea, según datos de Ameco y Eustat, los aumentos en los costes laborales medios por hora en Euskadi durante 2023 (en tasa interanual) fueron muy modestos, con un crecimiento del 0,7%. Esto contrasta con los niveles del 6,7% de España, el 4,6% de la UE-15 y el 5,0% de la UE-27. Este comportamiento sigue la tendencia de años anteriores, donde los costes por hora en Euskadi se moderaron significativamente en comparación con otras economías.

En los últimos tres años, los crecimientos casi uniformes en las economías de referencia han permitido que Euskadi mantenga la misma posición que en años anteriores. En términos de costes laborales medios por hora, Euskadi se encuentra detrás de Estados Unidos (36,5 euros/hora), Alemania (33,8 euros/hora), Austria (31,8 euros/hora), la UE-15 (29,5 euros/hora) y por delante de la UE-27 (26,6 euros/hora), España (25,1 euros/hora) y, finalmente, la República Checa (18,9

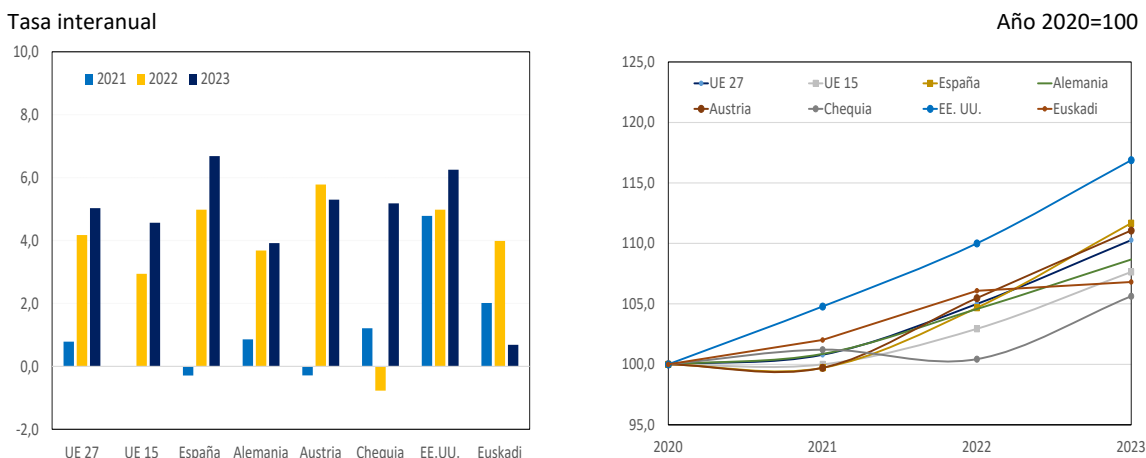
euros/hora). Aunque los crecimientos en los últimos dos años hayan sido menores, la posición inicial de Euskadi se ha mantenido estable en esta posición intermedia.

Coste laboral total por empleado sectorial. Tasas de variación interanual
Gráfico 35



Fuente: ETCL-INE.

Coste laboral nominal por hora
Gráfico 36

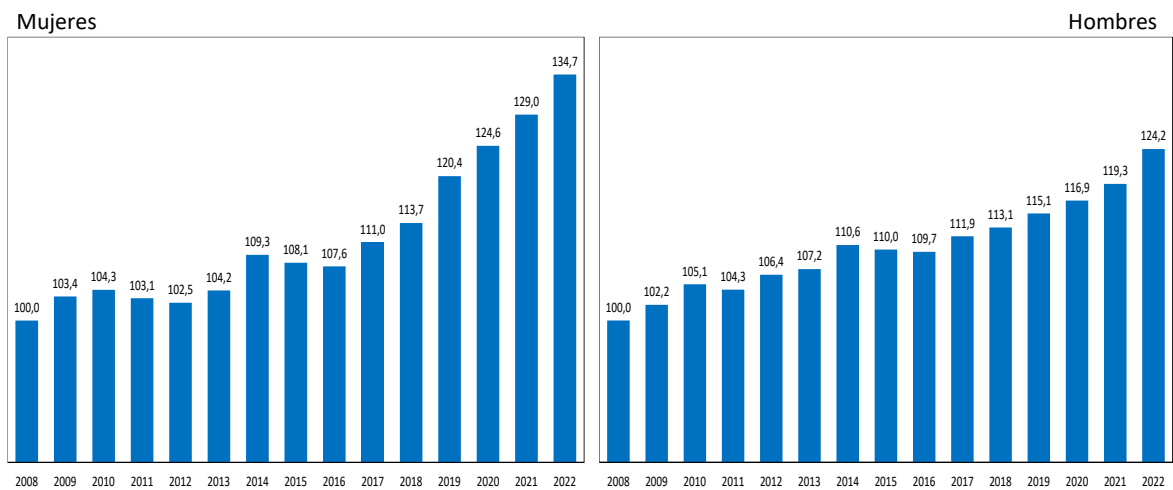


Fuente: AMECO-EUSTAT.

La reducción de la desigualdad salarial

Las estadísticas sobre salarios se publican con cierto retraso. Por eso, a la hora de redactar este informe tan solo se dispone de información detallada del periodo 2008-2022, publicada por el INE en la encuesta de estructura de salarios. Según esta operación estadística, el salario medio aumentó un 4,0% en 2022, la mayor subida de todo el periodo. Gracias a ello, el salario nominal medio de 2022 era un 26,5% superior al que se registró en 2008, año en el que empieza esta serie estadística y que se caracterizó por ser el inicio de la crisis financiera conocida como la Gran Recesión. A fin de analizar la evolución de la brecha salarial y su corrección en el tiempo, hay que señalar que el incremento salarial fue ligeramente superior para las mujeres (4,4%) que para los hombres (4,1%) y que en el acumulado de todo el periodo mencionado el salario medio de las mujeres ha aumentado un 34,7% frente al 24,2% de mejora para los hombres. Esta diferencia en los incrementos ha permitido una reducción de la brecha salarial del orden del 11,0%, como se detallará más adelante.

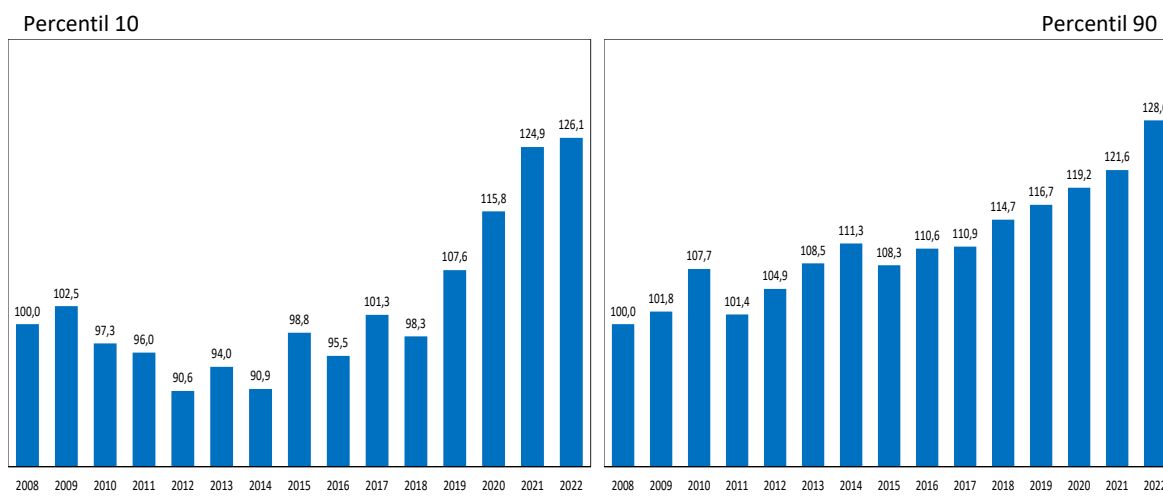
Evolución del salario medio en Euskadi. Año 2008=100
Gráfico 37



Fuente: INE. Estructura de salarios.

El incremento del salario acumulado durante ese periodo tiene un comportamiento diferencial en los percentiles extremos. Así, el percentil 10, es decir, el 10% con el salario más bajo, apenas tuvo ninguna mejora en el periodo 2008-2018 y su salario medio fue ligeramente inferior al de un decenio antes. Sin embargo, a partir de esa fecha, en gran medida gracias a las fuertes subidas del salario mínimo interprofesional (SMI), el incremento acumulado hasta 2022 (26,1%) llegó a prácticamente igualar al del conjunto de la economía (26,5%). Por su parte, el percentil 90, que incluye al 10% con salarios más elevados, ha mantenido una evolución más lineal y se ha situado un 28,6% por encima del dato de 2008. Hay que señalar también que la intervención a través del SMI no ha beneficiado por igual a todos los tramos de salarios, de manera que el cuartil inferior, es decir, el 25% con salarios más bajos, tan solo ha aumentado su salario medio un 20,0% en todo el periodo, mientras que el cuartil superior ha conseguido un 29,0%.

Evolución del salario en Euskadi. Percentiles. Año 2008=100
Gráfico 38

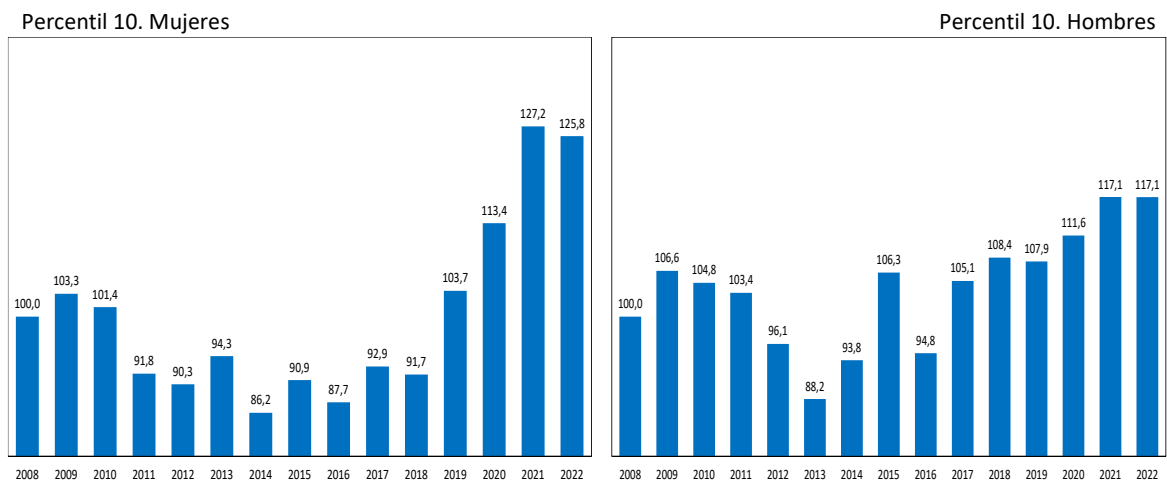


Fuente: INE. Estructura de salarios.

Desde la perspectiva de género, la mejora del SMI ha beneficiado en mayor medida a las mujeres con menores salarios. En concreto, hasta 2018 el salario medio de las mujeres del percentil 10 no solo no era superior al correspondiente a 2008, sino que se había reducido un 8,0%, mientras que el relativo a los hombres del mismo percentil había subido un 8,4%. Sin embargo, desde esa fecha hasta 2022 se ha producido una mejora sustancial en ambos grupos, pero en especial entre las

mujeres, que ya tienen un salario un 25,8% superior al de 2008. Con todo, se trata de una subida que no llega a la media de la economía, tras el descenso registrado en ese percentil en 2022. En el caso de los hombres del percentil más bajo, el descenso del salario medio de ese año fue marginal y su posición respecto a 2008 es un incremento de tan solo el 17,1%, también inferior a la subida media de estos catorce años. Por tanto, se ha ampliado la desigualdad en las percepciones salariales. El análisis por cuartiles también indica que el inferior ha tenido un desempeño menos favorable que la media, tanto en el colectivo de mujeres, cuyo salario medio subió cuatro puntos menos que la subida media de las mujeres, como en el de los hombres (siete puntos menos que su media).

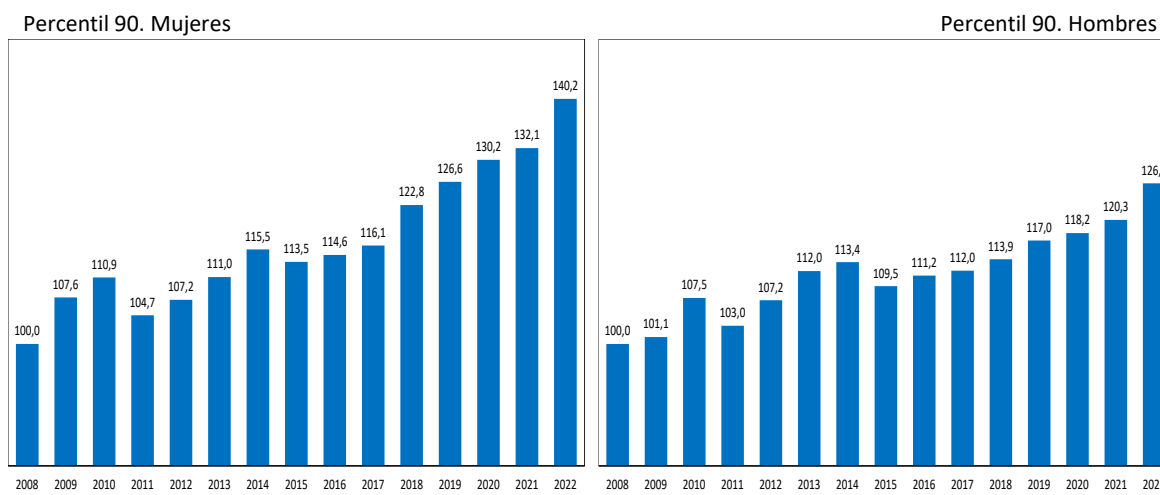
Evolución del salario en Euskadi. Percentil 10. Año 2008=100
Gráfico 39



Fuente: INE. Estructura de salarios.

En el otro extremo del espectro, el percentil 90 de las mujeres y el de los hombres registraron incrementos notables. En el caso de las mujeres, este llega al 40,2% de subida en todo el periodo, por encima de su media, mientras que entre los hombres fue del 26,3%, un par de puntos más que su media. Llama la atención la fuerte subida conseguida en 2022 por estos grupos, que fue del 6,1% en el caso de las mujeres y del 5,0% en el de los hombres, por encima del 4,0% medio del total.

Evolución del salario en Euskadi. Percentil 90. Año 2008=100
Gráfico 40



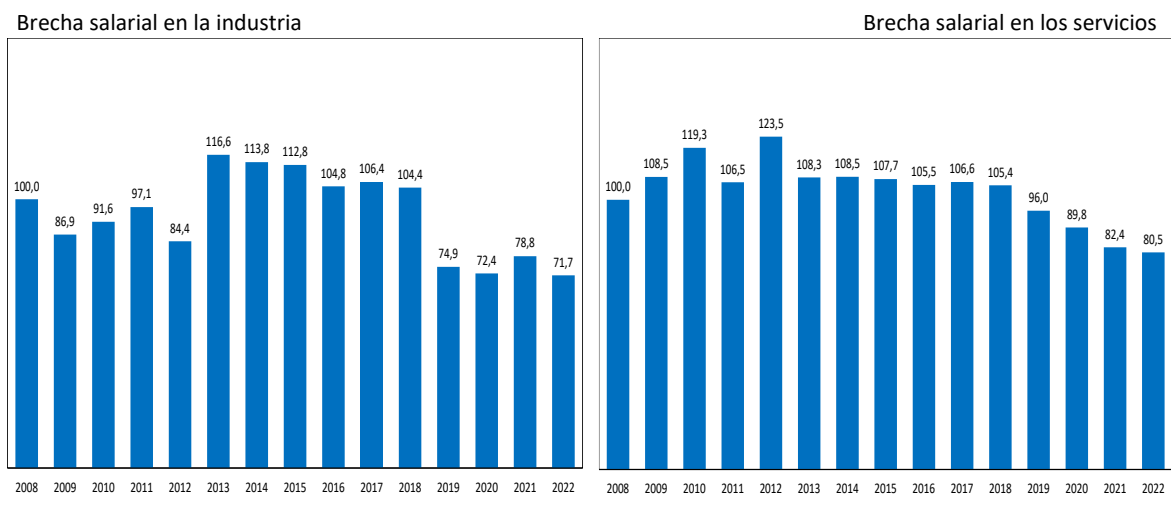
Fuente: INE. Estructura de salarios.

Las evoluciones de salarios comentadas en los párrafos anteriores hacen que la brecha salarial se haya reducido desde 2008. Así, aquel año el salario medio de una mujer fue de 21.766 euros mientras que el de un hombre llegó a los 28.264 euros, que dejan una brecha de 6.498 euros. Catorce años después, los salarios respectivos fueron de 29.315 euros y de 35.096 euros, con una diferencia de 5.781 euros. Por tanto, la brecha inicial se ha reducido en estos años un 11,0%, pero sigue siendo importante. Resulta de interés analizar el comportamiento en los dos sectores principales de la economía. En ambos casos, entre 2008 y 2018 la brecha salarial se amplió y fue a partir de esa fecha cuando se redujo de forma significativa. En la industria, la reducción de la brecha llegó en 2019, año en que se situó 25 puntos por debajo del nivel de 2008, pero apenas ha tenido continuidad en los años siguientes. Por su parte, en los servicios el proceso ha sido más continuado y en el último año publicado la reducción de la brecha fue de casi un 20%.

El análisis de la brecha salarial por grupos de edad deja un resultado llamativo, puesto que la reducción se ha concentrado exclusivamente en los tramos más jóvenes, mientras que en los de mayor edad se ha registrado un aumento de esa diferencia salarial. De alguna manera, da la impresión de que las nuevas generaciones se están incorporando al mercado laboral en condiciones más igualitarias, aunque con el tiempo se produzcan divergencias que penalizan a las mujeres. En

especial, la maternidad y los cuidados familiares, que suelen recaer en mayor proporción en las mujeres, son algunas de las razones que explican esa divergencia.

Evolución de la brecha salarial por sectores económicos. Año 2008=100
Gráfico 41



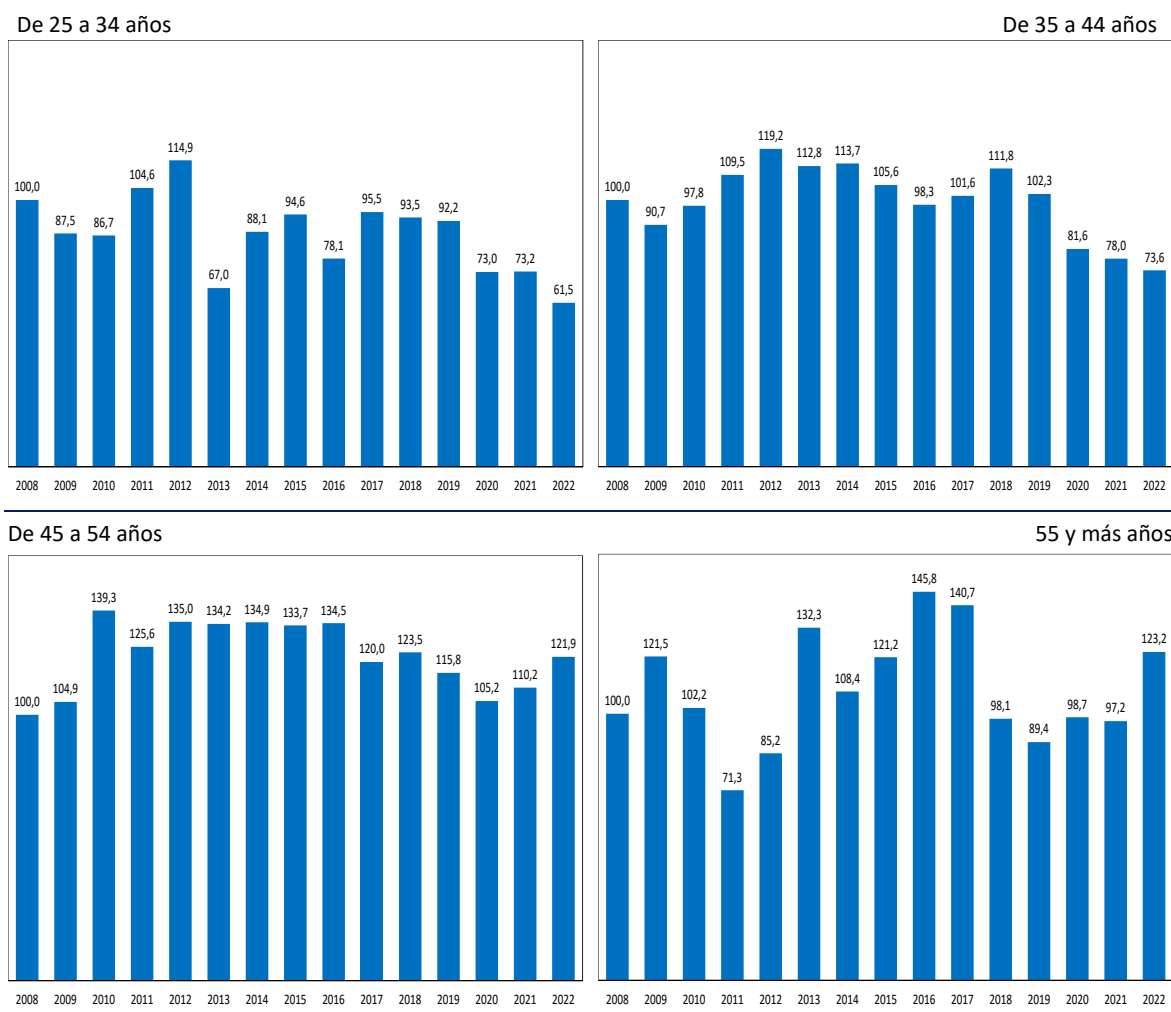
Fuente: INE. Estructura de salarios.

Más en detalle, la brecha salarial que había en 2008 en el grupo de edad de 25 a 34 años se ha reducido cerca de un 40% en estos catorce años, aunque todavía es de 3.128 euros al año. En el grupo de edad comprendido entre los 35 y los 44 años, la reducción de la brecha también ha sido muy significativa y supera el 26%. A partir de ahí, la brecha salarial se ha ampliado. En el grupo de 45 a 54 años, la diferencia salarial inicial ha aumentado en más de un 20%, a pesar de que a ambos colectivos se les ha aumentado el salario medio un 21,5% en el periodo. Incrementos iguales dan como resultado que la diferencia inicial aumenta en ese mismo porcentaje. Por último, en el tramo de 55 años y más la diferencia ahora es de 7.222 euros, que es un 23,2% más de lo que era en 2008.

Una de las razones principales que explican la brecha salarial es la distinta dedicación de cada sexo a participar en el mercado laboral. Las estadísticas del mercado laboral indican que el uso del empleo a tiempo parcial es significativamente mayor entre las mujeres. De hecho, según la EPA, en 2022 el 24,6% de las mujeres vascas con un trabajo remunerado lo realizaba a tiempo parcial, frente

a tan solo un 8,0% de los hombres. La estadística sobre salarios que realiza el INE indica que las diferencias por hora trabajada tan solo explican una pequeña parte de la brecha salarial. Así, el salario por hora de las mujeres en 2022 fue de 15,01 euros frente a los 16,01 euros de los hombres. Es decir, un euro de diferencia por cada hora trabajada. Si pensamos en una jornada anual a tiempo completo, que como máximo puede ser de 1.826 horas, esa sería la diferencia salarial justificada por esta razón. El resto se explica por la jornada media más reducida que tienen las mujeres.

Evolución de la brecha salarial por edades. Año 2008=100
Gráfico 42



Fuente: INE. Estructura de salarios.

Ganancia media por hora trabajada y sector económico**Tabla 26**

Tasas de variación interanual

	Ambos sexos	Mujeres	Hombres	Brecha
Total	15,56	15,01	16,01	-1,00
Industria	16,48	15,28	16,73	-1,45
Servicios	15,39	15,00	15,91	-0,91

Fuente: INE. Estructura de salarios

La tabla anterior pone de manifiesto que el salario en la industria es, en términos medios, superior al de los servicios. Por esa razón se invita a las mujeres a que se incorporen a ese sector, en el que están subrepresentadas. No obstante, los datos del INE sugieren que la brecha por hora es mayor precisamente en la industria (1,45 euros de diferencia por hora trabajada), mientras que la remuneración en los servicios es algo más igualitaria. Además, para una mujer, trabajar en la industria en lugar de en los servicios supone una mejora muy inferior a la que consiguen los hombres por término medio (28 céntimos frente a 82 céntimos).

Otra forma de abordar el origen de la brecha salarial es a través de las ocupaciones que realiza cada género. La tabla siguiente expone que las mujeres concentran su actividad laboral principalmente en cuatro grupos de ocupaciones, algunas de ellas con una remuneración muy inferior a la media. Así, destaca su participación en el grupo de ocupaciones elementales, que tiene los salarios más bajos y que, además, registra la mayor brecha salarial de todas las ocupaciones recogidas en la tabla. Otra de las ocupaciones con menor remuneración es la que aglutina a las trabajadoras de restauración y comercio, entre otras, que concentra a una de cada cuatro mujeres con empleo y que tiene una brecha salarial muy elevada también.

El empleo de tipo administrativo también tiene una elevada concentración de mujeres en proporción a la que tienen los hombres. Se trata de una ocupación que está algo por debajo de la media, pero muy por encima de las otras dos ya mencionadas. En sentido contrario, el porcentaje de mujeres que trabaja en labores técnicas, científicas e intelectuales, con una elevada remuneración, es muy superior al de los hombres, y aunque también ahí la brecha salarial es significativa, es algo inferior a la media. Por último, la representación de las mujeres en los puestos de dirección y de gerencia es claramente inferior a la de los hombres. Y es en esos puestos donde los salarios son más elevados. Con todo, también en ese grupo la brecha salarial es muy importante.

Estructura del empleo y ganancia media por ocupación
Tabla 27

Tasas de variación interanual

	Estructura del empleo		Ganancia media		
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Brecha
Todas las ocupaciones	100,0	100,0	29.315	35.096	-5.781
Dirección y gerencia	2,9	5,2	58.103	68.971	-10.868
Personal técnico y profesional, científico e intelectuales	28,9	17,6	42.944	48.234	-5.290
Personal técnico; profesionales de apoyo	9,9	16,6	31.535	39.836	-8.301
Personal contable, administrativo y otro personal empleado de oficina	15,9	6,5	27.572	31.018	-3.446
Personal de restauración, de cuidados personales, de protección y de ventas	25,6	12,9	19.344	27.785	-8.441
Personas artesanas y personal cualificado de manufacturas y construcción	1,8	17,9	24.363	30.324	-5.961
Personal operador de instalaciones y maquinaria, y de montaje	3,2	16,3	27.724	33.166	-5.442
Ocupaciones elementales	11,2	5,5	16.313	25.325	-9.012

Fuente: INE. EPA y Encuesta de estructura salarial.

2. POLÍTICAS PARA IMPULSAR LA ECONOMÍA

2.1 Una política monetaria para hacer frente a la inflación

Pese al contexto global de gran complejidad, caracterizado por el endurecimiento históricamente acelerado de las políticas monetarias, un contexto geopolítico altamente inestable (crisis en Ucrania y en Gaza) y por crisis bancarias contenidas en Estados Unidos o Suiza, el año 2023 resultó mucho más favorable de lo esperado por las entidades inversoras. La volatilidad se mantuvo contenida a lo largo del año, sobre todo en el mercado de acciones, lo que favoreció que las principales bolsas mundiales obtuviesen importantes ganancias. Asimismo, la renta fija no solo frenó la caída de los precios, sino que a final de año rebotó con fuerza y también cerró con ganancias.

Tipos de intervención
Tabla 28

	01-06	07-12	13-18	2019	2020	2021	2022	2023	24-jun
Banco Central Europeo	2,5	2,4	0,4	0,00	0,00	0,00	2,50	4,5	4,25
Reserva Federal	2,1	2,1	0,30	1,75-1,5	0,25-0,0	0,25-0,0	4,5-4,25	5,25-5,5	5,25-5,5
Banco de Japón	0,0	0,2	0,1	-0,10	-0,10	-0,10	-0,10	-0,10	0,0-0,1
Banco de Inglaterra	4,2	2,7	0,5	0,75	0,10	0,25	3,50	5,25	5,25
Banco Popular China	2,5	6,0	5,7	4,15	3,85	3,80	3,65	3,45	3,45
Banco de la India	7,1	6,5	7,8	5,15	4,00	4,00	6,25	6,5	6,5
Banco Central Brasil	17,4	11,6	10,9	4,50	2,00	9,25	13,75	11,75	10,5

Fuente: Banco Central Europeo (BCE), Agencia Reuters y Banco de España.

Un año más, los bancos centrales de los principales países y áreas económicas fueron los protagonistas financieros del año, con políticas monetarias que siguieron endureciendo la financiación de la economía y frenando la demanda agregada. Más en detalle, la Reserva Federal (Fed), en su batalla contra la inflación, que alcanzó su máximo en cuarenta años en junio de 2022 al escalar el IPC hasta el 9,1%, ha subido los tipos de interés en once ocasiones desde marzo de 2022, cuatro de ellas en 2023. En este tiempo, el tipo general de referencia ha pasado del 0,0%-0,25% al 5,25%-5,5% actual, máximo desde 2001. En las reuniones realizadas desde septiembre hasta junio de 2024, se ha optado por mantener los tipos a la espera de más pruebas de que la inflación está contenida. De hecho, el organismo no prevé más que una rebaja de tipos durante 2024.

Por lo que respecta al BCE, en julio de 2022 también decidió acabar con su política monetaria expansiva y fue incrementando paulatinamente los tipos de interés hasta los niveles más altos desde la creación del euro. Así, el BCE elevó el tipo de referencia diez veces consecutivas hasta el 4,5%. Aunque la inflación seguía lejos de su objetivo del 2,0%, la mayoría de los indicadores de la inflación subyacente comenzaron a descender, lo que soportó la decisión de la autoridad monetaria de pausar la subida de tipos en octubre de 2023. En marzo de 2024, los buenos datos económicos y la contención de la inflación marcaron un punto de inflexión hacia una política monetaria más moderada.

En marzo de 2024, el Banco de Suiza se convirtió en el primero en reducir su tasa de referencia, una medida que repitió en junio, llevando la tasa de interés oficial al 1,25%. Por su parte, el BCE esperó hasta junio del año en curso para comenzar a reducir sus tasas, aplicando una disminución de 25 pb y estableciendo la tasa de interés en el 4,25%. Sin embargo, el BCE ha dejado claro que no está comprometido con una trayectoria específica para las tasas y que podría aumentarlas nuevamente si lo considera necesario. La fortaleza de los salarios y la inflación han afectado a las expectativas del mercado sobre futuros recortes de tasas. Aunque inicialmente se pronosticaron ocho recortes para 2024, ahora el mercado espera dos como máximo.

Siguiendo con los países europeos, el Banco de Inglaterra (BoE) también se sumó a este tono restrictivo subiendo los tipos de interés catorce veces consecutivas desde diciembre de 2021. En total, el incremento ha sido de 515 pb. A diferencia de sus socios comerciales, por el momento no ha realizado ninguna bajada, pero en junio de este año descartó por primera vez y de manera unánime nuevas subidas.

Contrariamente al resto de los principales bancos centrales, el Banco Central de Japón mantuvo su política ultralaxa de tipos negativos a lo largo de 2023 y, en marzo de 2024, tomó la decisión de

aumentar su tasa de referencia al 0,1%. Este cambio marca un giro significativo después de 17 años de mantener la política monetaria de forma casi crónica en terreno negativo, con el objetivo de revitalizar una economía estancada. A medida que Japón deja atrás la deflación y se vislumbra una recuperación moderada, la autoridad bancaria ha optado por elevar los costes de endeudamiento. El de Japón era el último de los bancos centrales que mantenía tasas negativas, lo que pone el punto final a una época en la que los responsables políticos de todo el planeta trataron de empujar el crecimiento mediante dinero barato y heterodoxia monetaria.

Rendimiento de la deuda pública a 10 años
Tabla 29

	Rendimiento (%)						Diferencia frente a Alemania (pb)					
	09-04	15-20	2021	2022	2023	24-jun	09-04	15-20	2021	2022	2023	24-jun
Alemania	2,00	0,13	-0,18	2,56	2,03	2,49	0	0	0	0	0	0
Francia	2,57	0,49	0,19	3,11	2,56	3,29	57	36	37	55	53	80
Italia	4,42	1,69	1,19	4,69	3,71	4,03	240	157	136	213	168	158
Reino Unido	2,67	1,11	0,97	3,67	3,54	4,18	67	99	115	111	151	169
España	4,27	1,12	0,60	3,65	3,00	3,42	227	99	77	109	97	93
Irlanda	5,31	0,55	0,25	3,12	2,37	2,95	331	43	43	56	34	46
Portugal	6,69	1,75	0,49	3,60	2,79	3,24	470	162	66	104	76	75
Grecia	13,73	4,34	1,31	4,59	3,08	3,74	1.173	422	149	203	105	125
EE. UU.	2,66	2,11	1,50	3,83	3,87	4,37	65	198	168	127	184	188
Japón	0,88	0,06	0,07	0,42	0,63	1,05	-113	-6	25	-214	-140	-144

Fuente: Banco de España.

En lo que respecta a las rentabilidades de la deuda a largo plazo, el bono a 10 años de Estados Unidos subió de manera moderada pero continuada desde el 3,8% de inicios de año hasta niveles del 5,0% en octubre, acumulando pérdidas superiores al 8,0% en algunos momentos del ejercicio. El comportamiento mejor de lo esperado de la economía estadounidense y una inflación todavía resistente impulsaron al alza la rentabilidad. Posteriormente, conoció una acelerada corrección hasta niveles del 3,9% al cierre del año, prácticamente iguales a los del inicio del ejercicio.

En Europa, el incremento de los rendimientos del bono alemán a 10 años (bund) fue mucho más contenido, reflejo del menor dinamismo de la economía europea y de los temores de enfriamiento.

Comenzó el año con tipos al 2,4% y, tras rozar el 3,0% en octubre, también recortó la rentabilidad hasta cerrar 2023 prácticamente en el 2,0%, significativamente por debajo del inicio de año. El bono español mantuvo una senda similar, con una trayectoria al alza contenida, evidenciando el control del BCE sobre las primas de riesgo. Más en detalle, arrancaron el año en el 3,5%, rozaron el 4,0% y cerraron en el 3,0%. Destacó especialmente la caída de las rentabilidades de la deuda griega, en gran parte motivada porque el país ha recuperado el grado de inversión de las principales agencias de calificación crediticia.

Esta evolución de las rentabilidades conllevó una caída generalizada de las primas de riesgo, medidas como diferencial entre la rentabilidad a 10 años del bono correspondiente y la rentabilidad de la deuda pública alemana a 10 años. En línea con la caída de su rentabilidad, fue reseñable la fuerte reducción de la prima de riesgo del bono griego, que, a pesar de haber empezado el año por encima del italiano, a finales de diciembre estaba más de 50 pb por debajo.

Durante el primer trimestre de 2024, la rentabilidad de los bonos a 10 años se mantuvo estable, mientras que las primas de riesgo permanecieron en niveles históricamente bajos, a pesar del contexto de incertidumbre macroeconómica. Sin embargo, en junio, esta tendencia cambió y la deuda pública a 10 años experimentó fuertes pérdidas. La reducción de los tipos de interés por parte del BCE impulsó la rentabilidad exigida en los bonos soberanos a 10 años. Además, el aumento de la incertidumbre en los mercados debido al auge de los partidos de extrema derecha en las elecciones europeas también influyó en los rendimientos exigidos. Como resultado, la rentabilidad del bono francés a 10 años alcanzó el 3,30%, mientras que la deuda italiana superó nuevamente el 4,0% de interés. Por su parte, el bono español a 10 años también subió por encima del 3,46%, rozando los máximos del año.

En relación con las primas de riesgo, el aumento en el rendimiento exigido a la deuda alemana, como resultado de la debilidad experimentada por su economía, que no logra repuntar, evitó que los diferenciales se ampliaran. Por ello, las primas de riesgo se mantuvieron contenidas.

En cuanto al mercado de renta variable, los principales índices bursátiles cerraron 2023 con ganancias muy importantes, entre el 15,0% y el 20,0%, dejando atrás las pérdidas generalizadas del año anterior. El comportamiento mejor de lo esperado de algunas economías avanzadas, el fuerte rebote del sector tecnológico americano, apoyado en las grandes expectativas generadas por las aplicaciones de inteligencia artificial, y el buen desempeño de los grandes bancos europeos sirvieron de contrapeso a los factores negativos mencionados anteriormente, incluida la crisis bancaria global sufrida en marzo de 2023.

El colapso del Silicon Valley Bank (SVB) fue el detonante de la crisis bancaria. Este importante prestamista del sector tecnológico estadounidense sufrió una severa falta de liquidez cuando muchos de sus depositantes intentaron retirar sus fondos en un breve período de tiempo. El pánico se propagó a otros bancos regionales de Estados Unidos, como el Signature Bank y el First Republic Bank, e incluso puso en riesgo a uno de los gigantes financieros mundiales: el Credit Suisse.

El impacto económico de la crisis bancaria no se limitó a los países directamente afectados por los colapsos bancarios, sino que se extendió a nivel global por la interconexión de los mercados financieros y el comercio internacional. Las bolsas se desplomaron. La magnitud fue tal que los reguladores bancarios de múltiples jurisdicciones, incluida la Reserva Federal, el Banco de Canadá, el Banco de Japón, el BCE y el Banco Nacional Suizo, intervinieron, con éxito, para proporcionar liquidez extraordinaria e intentar evitar que la crisis bancaria afectase a más bancos.

Después de superar este período de turbulencias, los mercados lograron estabilizarse. Esta estabilidad se consolidó gracias a indicadores y datos sobre la evolución económica positivos que se conocieron en el primer trimestre, así como a los resultados empresariales de la temporada. Como resultado, los bancos centrales pudieron seguir implementando su estrategia planificada.

En Europa, el Eurostoxx-50, que es una referencia del Viejo Continente, experimentó un crecimiento del 19,2%. Algunos índices superaron esta media, como el ATHEX griego (39,1%), el MIB italiano (28,0%) y el IBEX 35 español (22,8%), impulsados principalmente por el sector bancario europeo. Otros índices, como el DAX alemán (20,3%) y el CAC 40 francés (16,5%), también consiguieron ganancias importantes, aunque el índice francés se quedó por debajo de la rentabilidad del Eurostoxx 50.

En los mercados norteamericanos, después de las fuertes pérdidas registradas en 2022, los índices retomaron su posición de soporte a nivel mundial y llegaron a cerrar el año en zona de máximos históricos. El índice NASDAQ 100, que agrupa a las principales empresas tecnológicas, logró una impresionante ganancia de casi el 54,0%, mientras que el S&P-500 ganó un 25,0% y el Dow Jones un 14,0%. Las bolsas emergentes de América Latina también registraron importantes revalorizaciones, en línea con las tendencias globales. Por el contrario, la bolsa china concentraron pérdidas, reflejo de una recuperación menos brillante de lo esperado de su economía. Entre otros, el índice Hang Sheng de Hong Kong anotó pérdidas del 13,9%, mientras que el de Shanghai cayó un 6,7%.

En el primer semestre de 2024, las bolsas continuaron al alza, si bien vieron su tendencia parcialmente truncada en junio, fruto de las turbulencias relacionadas con las elecciones europeas, que mermaron las ganancias acumuladas en las principales bolsas europeas. Con todo, las revalorizaciones se sitúan cerca del 10,0%.

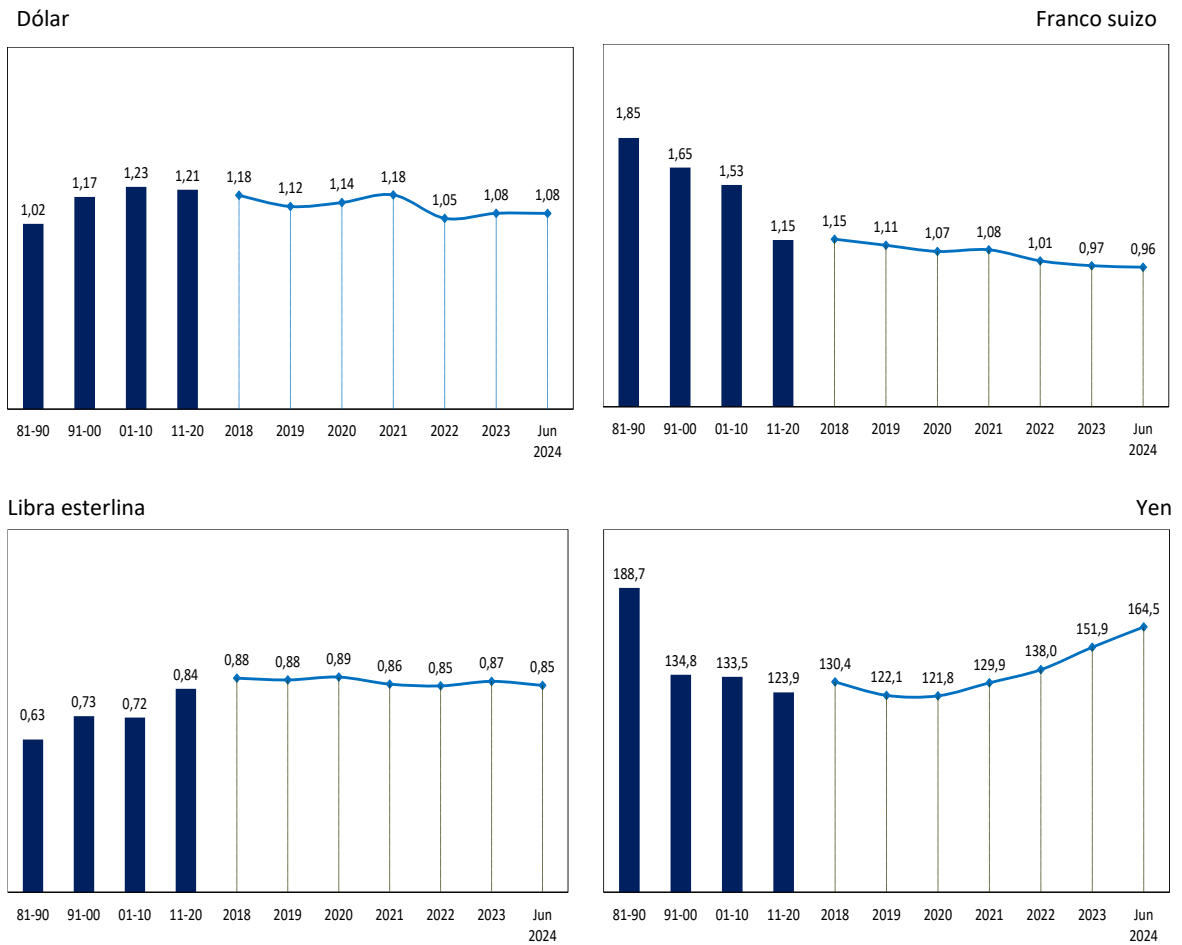
En relación con los tipos de cambio, su evolución se vio influida principalmente por las expectativas cambiantes de los mercados, como consecuencia de los cambios en las políticas monetarias y de la volatilidad de las perspectivas económicas.

En 2023, el euro se vio reforzado en el primer semestre del año por la mejora de las condiciones macroeconómicas en la zona y por el ritmo más rápido de endurecimiento de la política monetaria, pero comenzó a depreciarse frente al dólar a mediados de julio. El fortalecimiento del dólar, que fue generalizado, se atribuyó a unos datos económicos sorprendentemente positivos y a las expectativas de los mercados de que la orientación de la política monetaria en Estados Unidos sería más restrictiva durante más tiempo. La reevaluación del tono de esta política hacia finales de año en un contexto de descenso de las tasas de inflación dio lugar a una nueva apreciación de la moneda única. Como resultado de todo ello, el balance de 2023 refleja que el euro se fortaleció un 3,4% frente al dólar estadounidense.

En cuanto a las monedas de los principales socios comerciales, el euro se apreció de forma significativa frente a la lira turca, el rublo ruso, el yen japonés, la libra esterlina y la corona noruega, aunque se devaluó frente al franco suizo y el zloty polaco. En términos efectivos nominales, el euro se apreció en 2023 un 3,9%.

En los primeros meses de 2024, el tipo de cambio efectivo del euro se mantuvo prácticamente estable, con una ligera depreciación frente al dólar estadounidense, que se compensó con creces por la apreciación del euro frente a otras divisas importantes. Sin embargo, el resultado electoral europeo inyectó volatilidad al euro, que ya estaba bajo presión debido a los sólidos datos de empleo en Estados Unidos y la bajada de tipos por parte del BCE, lo que debilitó de manera importante su tipo de cambio frente al dólar. Así, la moneda única cayó puntualmente hasta los 1,068 dólares por euro, para posteriormente volver a estabilizarse en torno a los 1,08 dólares por euro. En lo que va de año, la moneda única registra una depreciación de casi el 2,0% frente al dólar.

Tipos de cambio oficiales establecidos por el BCE para el euro. Unidades monetarias por euro
Gráfico 43



Fuente: Banco de España.

Merece especial mención la evolución del yen. Esta divisa, ya debilitada en 2023, en 2024 ahondó en su depreciación tras el anuncio del incremento de tipos por parte del Banco de Japón. En concreto, la divisa nipona cotizaba a mediados de 2024 en el nivel más bajo frente al dólar desde 1986 y ha perdido desde 2021 una tercera parte de su valor contra el dólar. Algo menos, un 30%, es lo que ha perdido respecto al euro, divisa contra la que también está en mínimo histórico. Además, los rendimientos de sus bonos del Tesoro a largo plazo subieron con fuerza, lo que

mantiene a los inversores en estado de alerta ante la posible intervención de las autoridades japonesas para reforzar la moneda del país. Solo en los seis primeros meses de 2024 el euro se ha apreciado un 11,77% frente al yen, mientras que el dólar ha ganado un 13,02%.

En cuanto a la salud financiera, las familias optaron por la prudencia en 2023. En plena escalada de tipos de interés y con la cesta de la compra aun luchando por frenar su encarecimiento, los hogares españoles dispararon su ahorro un 70,6%, según datos del INE. La tasa de ahorro se elevó hasta el 11,7% de su renta disponible, la tercera tasa más elevada de toda la serie histórica y cuatro puntos por encima de la del año anterior. A este resultado contribuyeron con fuerza la moderación de la inflación, que ha sido más pronunciada de lo esperado, y el tirón del empleo, con la recuperación salarial, aunque incompleta, de la que se han beneficiado los trabajadores. Esos dos elementos han permitido a las familias reforzar ese colchón que se había erosionado en 2022, un año marcado por la repentina escalada de precios y el incremento en los costes de financiación. En el primer trimestre de 2024, esta tendencia creciente se ha afianzado con una tasa del 14,2%, colocándose, por primera vez, por encima del promedio histórico europeo del último cuarto de siglo.

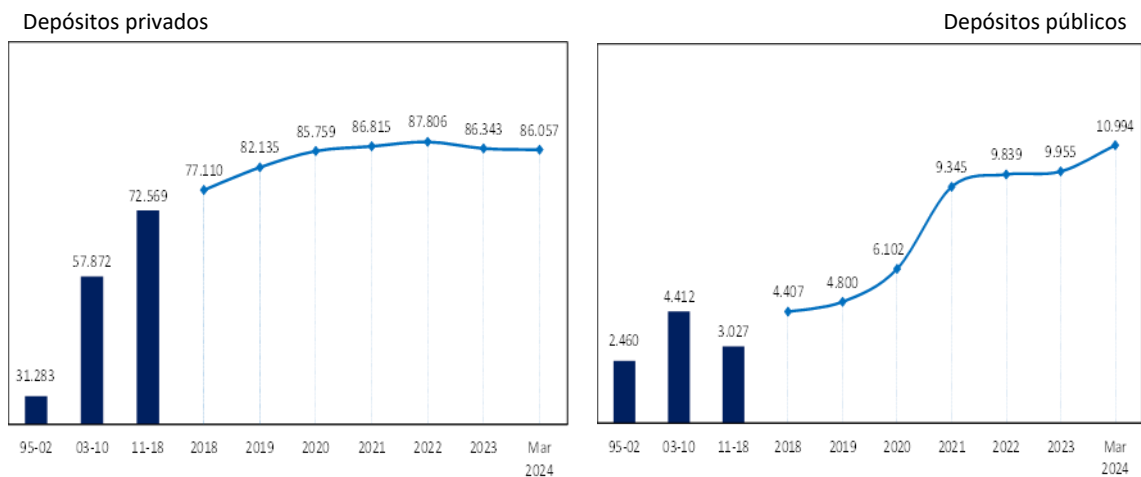
En el caso específico de las familias vascas, se aprecia una tendencia creciente en el ahorro durante los primeros seis meses del año. Esto permitió que el saldo en sus cuentas se mantuviera por encima de los 87.000 millones de euros. Sin embargo, debido a la subida de tipos de interés por parte del BCE, muchas familias optaron por amortizar parte de su endeudamiento para reducir la carga financiera. Además, entre las empresas se notó una desaceleración en los excedentes debido al aumento de los gastos de personal (como resultado de los aumentos salariales) y financieros, así como un menor incremento en los precios de venta y el costo de la deuda. Como consecuencia, a finales de 2023, el monto destinado a los depósitos privados se redujo ligeramente en un 1,7% en comparación con el nivel de 2022. Con todo, a finales de 2023, los agentes vascos tenían más de 86.300 millones de euros en depósitos privados.

Pese a esta caída, desde la pandemia del coronavirus, los agentes vascos han apuntalado sus cuentas con 584 millones de euros más. Sobre todo, como viene pasando desde 2014, en cuentas a la vista, en cuentas corrientes, donde las cantidades depositadas pueden retirarse o transferirse en cualquier momento, sin previo aviso a la entidad. Ahí guardan más de 73.000 millones de euros. El resto son depósitos a plazo.

Por el contrario, el saldo de las cuentas corrientes de la administración pública presentó una evolución muy diferente. El aumento de la recaudación de las haciendas forales, que supuso un nuevo récord y superó los 18.212 millones de euros (un 6,3% más que en 2022), más los remanentes

de tesorería de las partidas no ejecutadas, elevaron el saldo de los depósitos públicos, que, en el primer trimestre de 2024, se aproximaron a los 11.000 millones de euros, una cantidad sin precedentes.

Evolución de los depósitos. Millones de euros
Gráfico 44



Fuente: Banco de España.

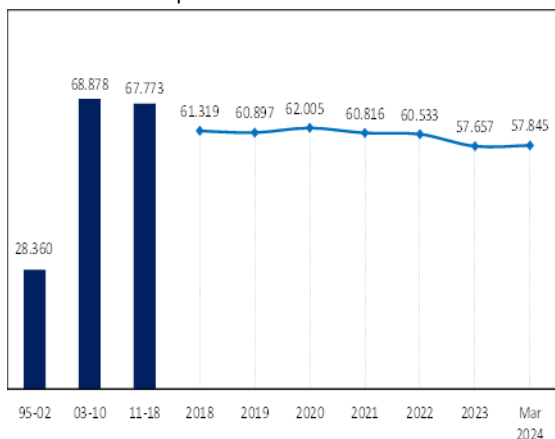
En cuanto a la evolución de los créditos, los agentes vascos continuaron inmersos en su proceso de desapalancamiento, que se intensificó debido al encarecimiento de los tipos de interés y la incertidumbre económica. Asimismo, la disminución de los créditos privados también estuvo fuertemente relacionada con la compra de viviendas y la contracción de la concesión de hipotecas. En 2023, los préstamos para adquirir una casa alcanzaron las cifras más bajas desde 2019. La firma de hipotecas disminuyó significativamente, no por cuestiones de riesgos como en 2008, sino principalmente por razones de precios; prácticamente solo aquellos con recursos compraron vivienda. Más en detalle, según el INE y el último informe de Funcas, apenas cuatro de cada diez compraventas de viviendas en 2023 requirieron hipoteca.

Además de los tipos y los precios, las pequeñas y medianas empresas (pymes) se enfrentaron a restricciones y endurecimiento de las condiciones crediticias. Desde la pandemia, han conocido un

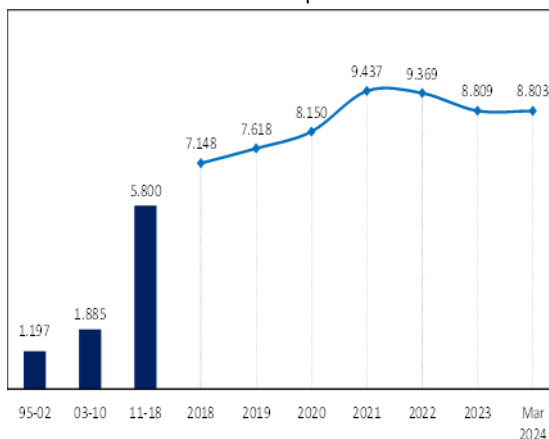
desgaste que ha afectado significativamente a sus balances, dificultando no solo el acceso al crédito existente, sino también la capacidad para presentar las garantías necesarias para obtener un préstamo. Como resultado, en 2023, el saldo de los préstamos se redujo en 2.876 millones de euros, el mayor ajuste en un año desde 2014, cuando el tejido empresarial todavía se recobraba del sobreendeudamiento de la crisis financiera de 2008. Esto fijó el nivel de endeudamiento del sector privado en 57.657 millones de euros, el más bajo desde 2004.

Evolución de los créditos
Gráfico 45

Créditos al sector privado. Millones de euros



Créditos al sector público. Millones de euros



Fuente: Banco de España.

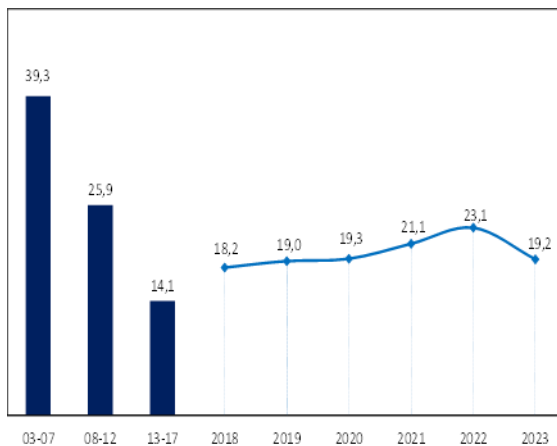
A diferencia de lo ocurrido con los depósitos, los créditos públicos también se apuntaron a esta tendencia decreciente y redujeron su nivel de apalancamiento (-6,0%). Todo esto supuso que la economía vasca incrementase su saldo positivo entre los principales instrumentos del sistema bancario que intervienen en la financiación de la economía: los créditos y los depósitos. En concreto, en 2023, la diferencia entra ambas magnitudes se aproximó a los 30.000 millones de euros a favor de los depósitos, el mayor montante desde que existen registros.

En lo que respecta al mercado hipotecario, el impacto del aumento de los tipos de interés fue más intenso en este mercado. Concretamente, según el INE, el número de hipotecas formalizadas en 2023 se redujo un 16,9%, con un descenso de 3.941 pólizas. Se suscribieron 19.181 hipotecas, una

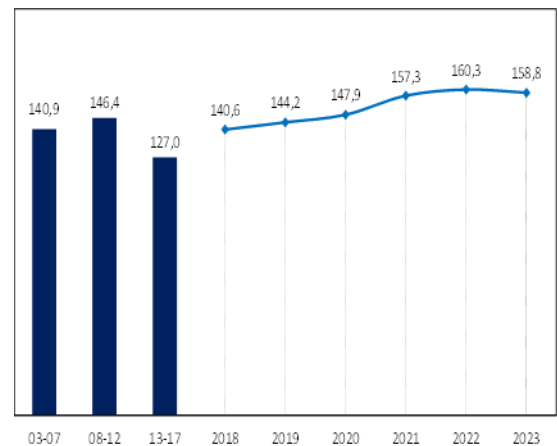
cifra menor incluso que la del año de la pandemia (2020), cuando el confinamiento paralizó la actividad durante más de dos meses dejando un saldo en Euskadi de 19.252 hipotecas. Pero el descenso en el importe de los créditos para hipotecas fue mucho mayor, hasta un 32,0% más bajo que en 2022. La cantidad de dinero prestado para comprar una casa fue de 4.954 millones en el último ejercicio frente a los 7.304 millones de 2022. Estos datos corroboran lo anteriormente analizado; las familias vascas han utilizado, en gran medida, sus ahorros para la adquisición de viviendas.

Evolución de las hipotecas de vivienda. Miles
Gráfico 46

Número de hipotecas formalizadas



Importe medio de las hipotecas formalizadas



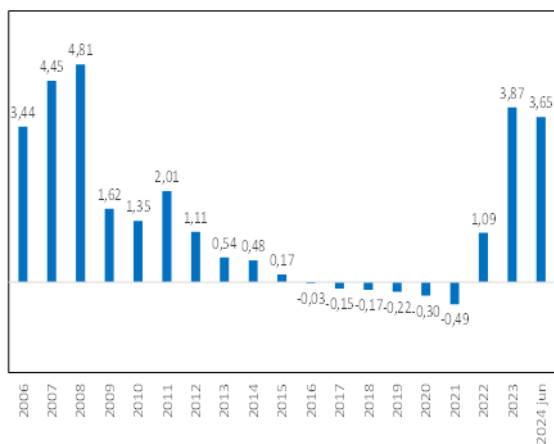
Fuente: INE.

En el frenazo de la formalización de créditos hipotecarios tuvo especial peso la evolución del euríbor. En concreto, el euríbor a doce meses, que es la principal referencia para las hipotecas a tipo de interés variable, llegó a situarse por encima del 4,0% durante buena parte del año, en niveles no vistos desde 2008. El índice tocó techo en septiembre, cuando escaló hasta el 4,228%. En los dos anteriores ciclos alcistas del euríbor, el índice llegó a superar el 5,0%. Los máximos históricos se alcanzaron en julio de 2008, cuando la tasa mensual se situó en el 5,393%. Antes, en agosto de 2000, el euríbor tocó un pico en el 5,248%. El índice no ha llegado a tanto esta vez, pero sí ha superado otros récords. La última subida ha sido la más rápida e intensa de la historia, y es que, a principio de 2022, el euríbor estaba por debajo del -0,5%. Desde entonces, el indicador ha conocido

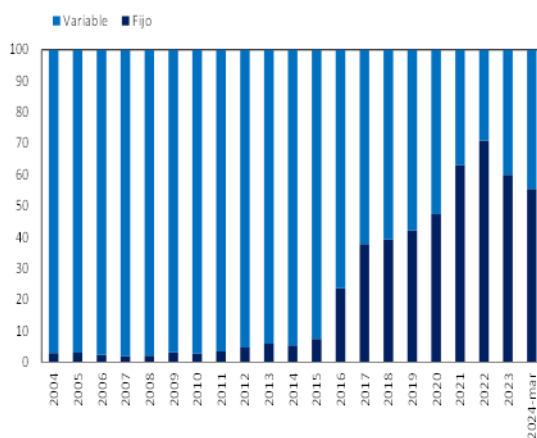
un descenso de 57,8 pb, hasta situarse en el 3,65% a finales de junio de 2024. Detrás de esta caída del euríbor y de los futuros descensos está el BCE, porque el índice y los tipos de interés oficiales van de la mano.

Evolución de los tipos de interés
Gráfico 47

Euríbor a 12 meses



Tipos de interés de hipotecas



Fuente: INE y Banco de España.

2.2 Una política fiscal expansiva

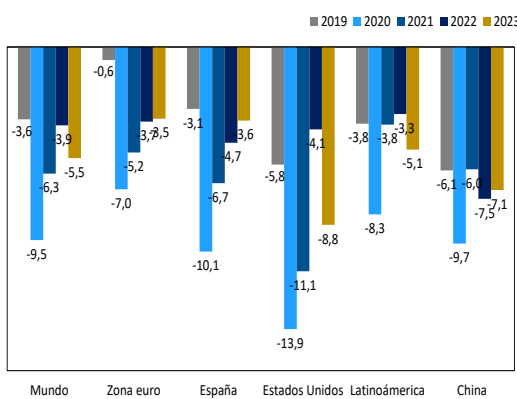
Durante 2023, la política fiscal, a diferencia de la política monetaria, mantuvo un enfoque expansivo a nivel global tanto en las economías avanzadas como en los países en desarrollo. Tras las mejoras registradas en 2021-22, los déficits fiscales mundiales aumentaron en 1,6 puntos porcentuales, situándose en un promedio del 5,5% del PIB en 2023. Además, la deuda pública mundial aumentó aproximadamente dos puntos porcentuales, llegando al 93,2% del PIB.

La subida de los tipos de interés elevó los gastos de la deuda y se prolongaron y ampliaron gran parte de las medidas en respuesta a la pandemia y a las crisis de los precios de la energía. Además, ante el nuevo escenario geopolítico y para favorecer la transformación energética, muchos países

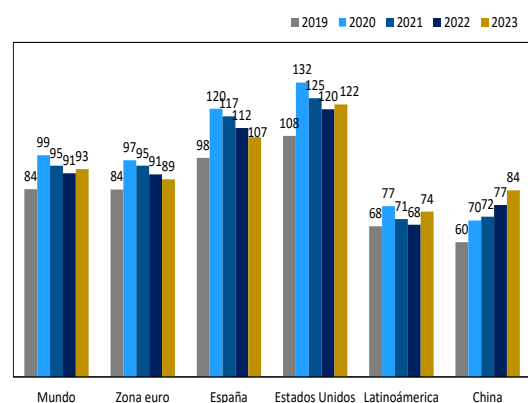
aprobaron medidas de apoyo industrial en forma de subsidios e incentivos fiscales. En Estados Unidos, por ejemplo, en agosto de 2022 se aprobó el Inflation Reduction Act (IRA), un conjunto de ayudas públicas con las que pretende estimular el consumo, la producción y la inversión medioambientalmente sostenible y que está dotado con 400 mil millones de dólares a desembolsar en 10 años

Evolución del déficit y la deuda pública Gráfico 48

Déficit público en % del PIB



Deuda pública en % del PIB



Fuente: FMI.

En la zona del euro se moderó el ritmo de disminución del déficit de los dos años anteriores situándose todavía casi tres puntos por encima del año previo al inicio de la pandemia. El mantenimiento de la cláusula de salvaguarda del Pacto de Estabilidad y Crecimiento y los marcos temporales relativos de ayudas estatales – los marcos temporales tanto de parte de las ayudas relacionadas a la covid-19 como las destinadas a respaldar la economía tras la agresión contra Ucrania por parte de Rusia, estuvieron en vigor en 2023- permitieron a los Estados miembros continuar disponiendo de una mayor flexibilidad a la hora de adoptar sus políticas presupuestarias.

Según las estimaciones de investigadores del BCE, las medidas fiscales discrecionales de apoyo a los hogares y las empresas en respuesta a las perturbaciones de los precios de la energía y la elevada inflación alcanzaron el 1,3% del PIB frente al 1,8% del año previo. Esta disminución se debe, en gran

parte, a la caída de los precios de la energía. Se prevé que aproximadamente dos tercios de las medidas de apoyo vigentes en 2023 expiren en 2024, por lo que su cuantía se verá reducida hasta cerca del 0,5% del PIB. En cuanto al tipo de medidas, en 2023 casi la mitad fueron subvenciones y de ellas, más de la mitad se referían a los precios máximos de la energía en Alemania, Francia y los Países Bajos.

La respuesta a la crisis de los precios de la energía incluyó medidas de compensación dirigidas a los precios al por menor, como los toques de los precios de la energía, y otras medidas que beneficiaron ampliamente a todos los hogares y empresas. Aunque estas medidas garantizaron una compensación generalizada, también supusieron un coste fiscal considerablemente mayor que otras medidas más específicas, como las transferencias a los hogares con rentas bajas.

En el Estado, según cálculos de la AIReF, las medidas en respuesta a la crisis energética y la invasión de Ucrania tuvieron un impacto presupuestario del 0,9% del PIB. Las reducciones temporales en el impuesto especial sobre la electricidad y en el IVA de la electricidad, gas, briquetas y pellets supusieron unos menores ingresos de alrededor de 3.800 millones, mientras que la rebaja en el tipo de los alimentos mermó la recaudación en 2.145 millones. Por su parte, en un escenario de desaceleración de la inflación, las medidas de gasto se redujeron de manera significativa respecto al año anterior, hasta alcanzar los 6.500 millones de euros, destacando, sobre todo, la disminución en la bonificación a los carburantes, que pasó a aplicarse solo al sector agrícola y al de transporte.

Por otro lado, en la Unión Europea, dentro del componente de la política fiscal, hay que destacar también los gastos que realizan los Estados con los fondos Next Generation EU. Estos gastos no tienen un impacto sobre el déficit público, ya que los ingresos que los países reciben de la Unión Europea se computan en el mismo periodo en el que se realiza el gasto. El Mecanismo de Recuperación y Resiliencia (MRR), es el elemento principal de Next Generation EU, que sirve para financiar los Planes Nacionales de Recuperación y Resiliencia que los Estados pusieron en vigor en respuesta a la crisis originada por la covid- 19, y permite acometer inversiones en áreas clave como la innovación, la digitalización, la transición verde, las infraestructuras y la educación. En total, el MRR desembolsará hasta 648.000 millones de euros en subvenciones y préstamos a los Estados miembros de la UE.

Estimación de la AIREF sobre el impacto presupuestario de las medidas en respuesta a la crisis energética y la invasión de Ucrania (millones de euros)

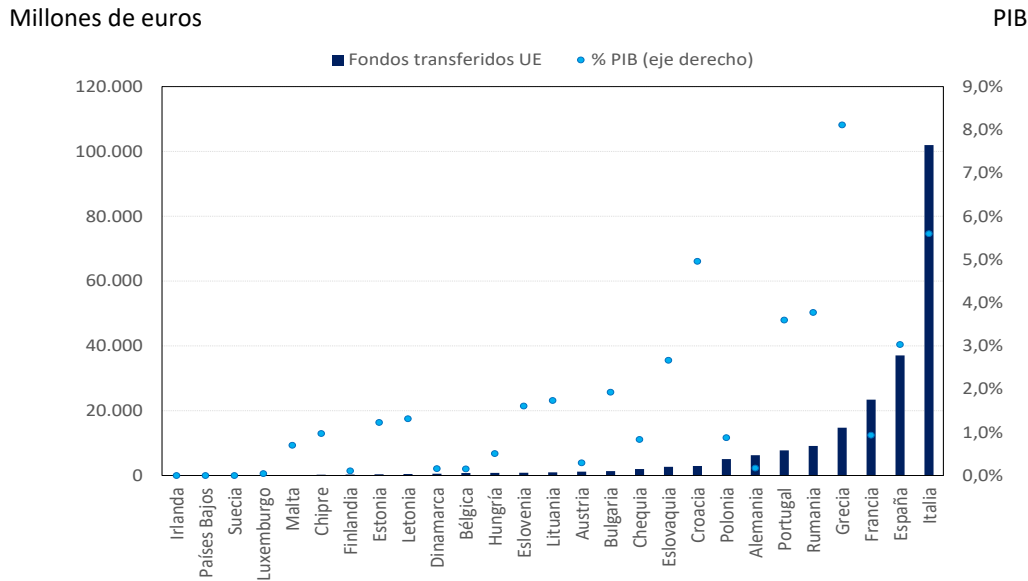
Tabla 30

	2022	2023	2024
Medidas de ingresos			
IVA Electricidad	-2.343	-2.134	-963
IVA gas, briquetas y pellets	-213	-292	-40
IVA alimentos			
Del 4% al 0%: alimentos primera necesidad	0	-1.765	-882
Del 10% al 5%: aceites y pastas alimenticias	0	-380	-190
Impuesto especial electricidad	-2.041	-1.407	-352
Total medidas de ingresos	-4.597	-5.978	-2.427
Total medidas de ingresos (%PIB)	-0,3	-0,4	-0,2
Medidas de Gastos			
Bonificación al carburante	5.795	1.891	112
Ayudas sectoriales	4.386	1.943	330
Déficit de tarifa electricidad	4.158	0	0
Ayudas directas a particulares	121	326	0
Resto de ayudas a particulares	1.952	2.329	1.516
Ayudas a refugiados	680	42	0
Total medidas de gastos	17.092	6.531	1.958
Medidas de Gastos (%PIB)	1,3	0,4	0,1
Total ingresos y gastos	-21.689	-12.509	-4.385
Total ingresos y gastos (Porcentaje del PIB)	-1,6	-0,9	-0,3

Fuente: Airef.

Hasta finales de 2023, la UE había desembolsado 141.000 millones de euros en transferencias y 79.000 millones en préstamos. Los principales receptores, en relación con su PIB, han sido Grecia, 8,0%, e Italia con un 5,6%. España, por su parte, había recibido 37.000 millones de euros, íntegramente en subvenciones, lo que equivale al 3,0% del PIB.

Fondos MRR desembolsados 2021-2023
Gráfico 49



Fuente: Comisión Europea.

La Unión Europea, además de promover gran parte de los recursos aportados por los fondos MRR para impulsar la transición verde, ha puesto en marcha el Plan Industrial del Pacto Verde para Europa. Su objetivo es mejorar la competitividad de la industria europea con cero emisiones netas y acelerar la transición hacia la neutralidad climática, y surge en respuesta a las políticas proteccionistas de otros países, como es el caso del IRA estadounidense antes mencionado. El plan no supone nuevos fondos comunitarios, puesto que ya existen programas concretos en este sentido, como el REPowerEU, el InvestEU o el Fondo de Innovación. Incluye tres grandes medidas: dos propuestas normativas (una para fomentar la reducción de las emisiones de la industria y otra sobre materias primas fundamentales para la producción) y la reforma del marco de ayudas de Estado que permite a los Estados miembros igualar las subvenciones ofrecidas fuera de la UE para evitar deslocalizaciones de la industria europea.

2.3 La respuesta del sector público vasco

Evolución de los tributos concertados

Euskadi obtuvo en 2023 su tercer récord de recaudación consecutivo, gracias al buen momento que registra la economía, y a pesar de las recientes tensiones geopolíticas internacionales. En concreto, las haciendas forales ingresaron 18.212 millones de euros, un 6,3% más de lo que se recaudó durante el año 2022. Se prevé que estos incrementos continúen en 2024, dado que en el pasado mes de octubre el Gobierno Vasco y las diputaciones forales establecieron una previsión de recaudación de 19.000 millones de euros. Así, se alcanzaría un cuarto récord consecutivo, y además en saltos en torno a los 1.000 millones de euros. Se comenzó en una cifra de 15.963 millones de euros, una vez superada la pandemia; un año después se superaron los 17.100 millones, y en 2023 se registró la cifra ya mencionada de 18.212 millones.

Para el presente año 2024 se espera que las tres diputaciones puedan ir fijando las bases del nuevo modelo fiscal, con el fin de tratar de adaptarlo a cuestiones importantes como las transiciones energética, social y económica. Asimismo, también se incidirá en el ahorro de los hogares, en la mejora del acceso a la vivienda, la emancipación de los jóvenes o la reducción de la brecha salarial entre hombres y mujeres.

El contexto en el que se sostuvo esta evolución tan positiva estuvo ligado al repunte del empleo. Así, Euskadi cuenta en la actualidad con su mayor nivel de afiliaciones a la Seguridad Social, con más de un millón de personas cotizantes. Dicha evolución ha permitido que las retenciones de las nóminas registraran notables incrementos (10,0%), elevando el crecimiento de la recaudación por IRPF al 9,0% y superando por primera vez en su historia los 7.000 millones de euros.

Continuando el análisis con la imposición directa, el impuesto sobre sociedades fue el que mostró el mayor incremento de todos los impuestos (21,0%). En cifras absolutas, el nivel alcanzado se situó en los 1.635,7 millones de euros, rebasando los niveles previos al coronavirus y acercándose ya a los niveles anteriores a la crisis financiera. A pesar de su peso reducido en la recaudación total (en torno al 9%), hay que destacar que el notable incremento que registró el impuesto sugiere que los balances de las empresas vascas están saneados.

En lo que se refiere a la imposición indirecta, y comenzando con el principal tributo en cuanto a recaudación, el IVA mantuvo un comportamiento prácticamente plano y tan solo registró un incremento del 0,1%. Dicha evolución se explica en gran medida por las reducciones de tipos aprobadas a finales de 2022 para determinados productos básicos de alimentación y del ámbito de la energía, como la electricidad.

Evolución de los tributos concertados

Tabla 31

Miles de euros

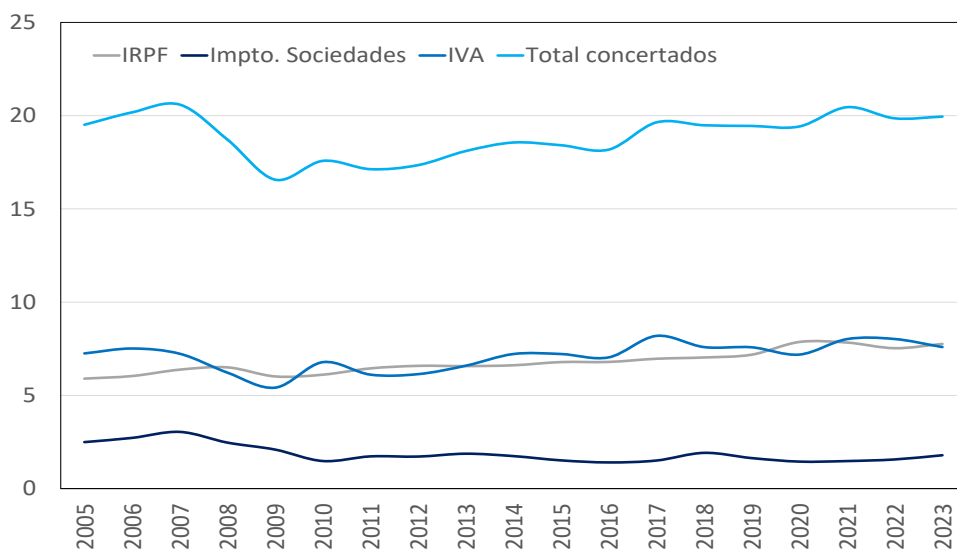
	Recaudación		Variación interanual (%)				
	2023	2018	2019	2020	2021	2022	2023
IRPF	7.085.533	5,4	5,7	-1,1	8,2	6,3	9,0
Impuesto de Sociedades	1.635.679	32,8	-11,7	-20,0	10,8	17,0	21,0
Impuesto s/ renta de los no residentes	179.940	-2,4	59,8	-2,0	22,5	74,3	65,9
Impuesto sobre sucesiones y donaciones	159.013	12,0	-7,4	-0,1	47,3	-15,1	4,1
Impuesto sobre patrimonio	176.178	13,3	-9,3	5,7	-3,2	-1,0	3,8
Impuesto sobre depósitos en ent. crédito	29.738	-1,0	-1,6	14,3	-0,4	4,8	3,1
Impuesto s/producción energía eléctrica	-266	6,1	-32,0	25,6	-17,1	-97,4	-
TOTAL IMPUESTOS DIRECTOS	9.265.815	10,2	1,6	-4,1	8,9	7,4	11,5
IVA	6.930.344	-3,3	3,3	-14,3	21,2	10,6	0,1
Impuesto s/ transmisiones patrimoniales	168.020	10,8	1,7	-13,7	29,9	-2,2	-5,9
Impuesto s/ actos jurídicos document.	36.464	20,9	1,1	-24,6	14,3	10,8	-19,6
I. Especiales s/ det. medios transporte	27.254	20,0	7,9	-42,9	26,2	22,4	9,8
I. Especiales fabricación	1.434.655	-0,7	12,6	-17,1	14,6	-10,1	6,1
Impuesto sobre primas de seguros	118.237	4,6	-0,3	1,1	31,2	7,5	5,1
Impuesto sobre actividades de juego	6.607	11,0	-5,9	10,0	-3,8	-29,9	43,0
Impuesto s/ gases de efecto invernadero	4.884	-7,6	-20,8	-7,1	13,4	39,2	9,4
Impuestos extinguidos	2	-23,5	70,2	96,3	25,9	98,2	-
TOTAL IMPUESTOS INDIRECTOS	8.833.994	-2,3	5,0	-14,8	20,1	8,0	0,6
TOTAL TASAS Y OTROS INGRESOS	112.678	11,0	-7,5	-30,3	19,7	-60,7	213,5
TOTAL TRIBUTOS CONCERTADOS	18.212.486	3,5	3,3	-9,8	14,4	7,3	6,3

Fuente: Diputaciones forales.

Finalmente, los impuestos especiales aumentaron su recaudación un 6,1%, no tanto por lo que se recaudó de forma efectiva, sino gracias a que la cantidad que se abonó por las diputaciones forales al Estado fue 99,4 millones de euros inferior a la cifra de 2022. En concreto, sin considerar dicho ajuste, se produjo un ligero descenso, a raíz de la evolución negativa del impuesto sobre la electricidad. Además, hay que destacar que 2023 fue el primer año en que se ingresaron nuevos impuestos con fines medioambientales. Por un lado, el impuesto especial sobre envases de plástico no reutilizables (25,4 millones, incluido el ajuste con el Estado) y, por otro, el impuesto sobre depósitos de residuos en vertederos (10,7 millones).

El avance de la recaudación presentó una suave moderación en los dos últimos años (7,3% y 6,3% respectivamente), aunque el incremento se situó por encima del promedio de variación de años previos. Dicha recaudación continuó, como en periodos anteriores, en pesos en torno al 20% del PIB, destacando la importancia relativa del IRPF con un peso recaudatorio cercano al 8%, mientras que el IVA disminuyó su protagonismo desde esa cifra al 7,6%, afectada negativamente por la ya comentada reducción de tipos.

Recaudación de los principales tributos 2005-2023. % del PIB
Gráfico 50

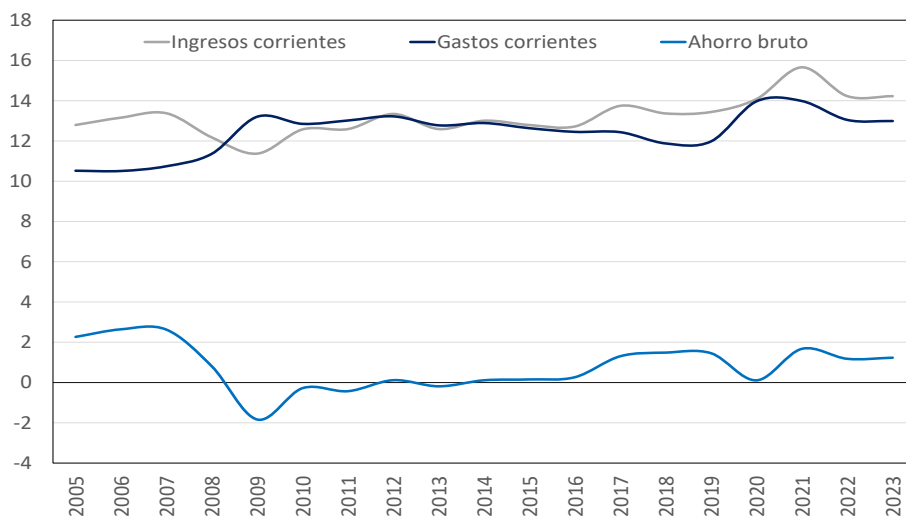


Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación con datos de Eustat y las diputaciones forales.

Actividad económica del Gobierno Vasco y las diputaciones forales

En 2023 se mantuvieron las pautas que caracterizaron el año 2022; los ingresos corrientes del Gobierno Vasco aumentaron en la misma proporción que el PIB, por lo que se mantiene el mismo peso relativo sobre el PIB que en 2022 (14,2%). Ese año, la fuerte recuperación económica e inflacionaria (incremento del 10,5% del PIB nominal) provocó una caída de 1,5% en esta ratio. Durante 2023, al crecimiento de los ingresos corrientes ayudó especialmente el notable aumento de las transferencias corrientes, que fue de un 5,3% (la recaudación por ingresos concertados de las diputaciones subió un 6,3%). Ahora, tres años después, los ingresos corrientes son ocho décimas más que al inicio de la pandemia.

Evolución de las operaciones corrientes del Gobierno Vasco 2005-2023. % del PIB
Gráfico 51



Fuente: Eustat. Ejecución presupuestaria del sector público.

Dentro de las transferencias corrientes, las aportaciones de las diputaciones alcanzan el 13,2% del PIB, es decir, un 0,2% menos que el año precedente; por otro lado, las transferencias recibidas del Estado aumentan algo más de una décima hasta el 0,5% del PIB, de los cuales un 0,1% corresponden a las transferencias corrientes provenientes del MRR; por último, los fondos procedentes directamente de la UE se mantienen en el 0,1%. En el capítulo de ingresos patrimoniales, la subida

de los tipos de interés y su traslación a los intereses de las cuentas corrientes supuso una fuente de ingresos considerable en 2023, 110 millones (el 0,1% del PIB), en comparación con lo ingresado en los años anteriores, que fueron prácticamente inexistentes. En sentido opuesto, las tasas y otros ingresos descendieron un 15,0% hasta los 198 millones (0,2% del PIB).

Idéntico comportamiento tuvieron los gastos corrientes (13%), que repitieron su peso con respecto a 2022. Por capítulos, sus cuatro componentes mantienen prácticamente la misma proporción que en el año anterior. En primer lugar, los gastos corrientes en bienes y servicios suponen el 5,0% del PIB -este apartado incluye los contratos programa de Osakidetza, en los que una parte fundamental corresponde a la remuneración de sus empleados, que representa el 2,8% del PIB-. Le siguen las transferencias corrientes, con el 4,9%, los de personal, con el 2,9% y, por último, los gastos financieros, con el 0,2%.

Como resultado, el ahorro bruto ha permanecido constante en términos relativos (1,2%), lo que ha permitido financiar, junto con los ingresos de las transferencias de capital del MRR por importe de 201 millones, los gastos de capital hasta alcanzar el 1,7% del PIB, manteniendo el impulso inversor que ha caracterizado al Gobierno Vasco en esta Legislatura.

En la anterior década post Gran Recesión, el giro restrictivo de la política fiscal marcado desde 2010 hizo que el componente de inversión pública fuera el principal elemento de ajuste para las cuentas públicas en ese periodo y que haya ido reduciendo paulatinamente su peso desde porcentajes de gastos de capital del 2,0% para el Gobierno Vasco (4% de la Administración vasca) a porcentajes del 1,1% a los que se llegó en 2019.

Este bajo nivel de inversión pública que ha caracterizado a la economía vasca en los últimos diez años (de media un 1,2% sobre el PIB) que pudiera traccionar e impulsar la economía, ha podido potenciarse a partir de 2021; en primer lugar, por las medidas flexibilizadoras de política fiscal aprobadas tras la pandemia (suspensión de las reglas fiscales-cláusulas de escape y Nuevo Marco Temporal de Ayudas de Estado) vía emisión de deuda. Y, en segundo lugar, por el aumento de recaudación derivado del importante crecimiento de los precios, que se trasladó al colchón de remanentes acumulados (en diciembre de 2022 por importe aproximado de 1.900 millones) y el alza de las previsiones de recaudación de 2023 (finalmente crecieron un 6,5%).

Estos dos factores han permitido incorporar una cuantía considerable de los remanentes de tesorería acumulados en los últimos años a las partidas inversoras del Gobierno. Así se utilizaron

215,4 millones de esos remanentes para inversiones en 2023, sin que se resintiera sustancialmente el nivel de la tesorería.

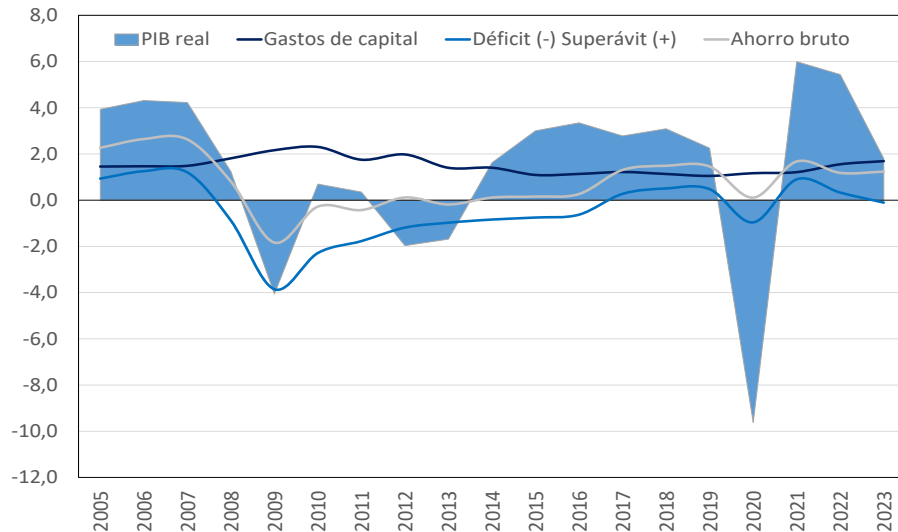
La canalización y empleo de estos remanentes vía inversiones se ha concretado mediante varios programas. Por un lado, se ha seguido ejecutando en sus últimos flecos la iniciativa Hitzartuz 2022-2023, que englobaba una serie de medidas para hacer frente a los efectos derivados de la guerra de Ucrania y la subida de los precios, apoyando especialmente a los sectores más desfavorecidos; y por otro, ha continuado la ejecución de los tres grandes programas de actuación gubernamental e interinstitucional: el Fondo extraordinario para Zonas de Actuación Prioritaria (ZAP) 2021-2023, el Plan de Inversiones Extraordinarias 2021-2023 y el Plan Interinstitucional de Inversiones Estratégicas de Euskadi 2022-2024.

El objetivo del ZAP es dinamizar las zonas de Euskadi donde existe un alto porcentaje de paro estructural y una insuficiencia de proyectos empresariales que pudieran activar las comarcas señaladas. Para ello, se identificaron inicialmente tres comarcas que cumplían los requisitos: Ezkerraldea/Meatzaldea, Enkarterri y Oarsoaldea, y en las que se impulsaron una veintena de proyectos, entre ellos: Osasun Poloa, el despliegue de banda ancha y digitalización de zonas rurales, y el centro de referencia del envejecimiento (Adinberri). A estas comarcas se les unió Aiaraldea en noviembre de 2021 y actualmente otras dos comarcas, Debabarrena y Busturialdea/Urdaibai, están en proceso de incorporarse. El estado de ejecución de este fondo a diciembre de 2023 es prácticamente total en las tres comarcas iniciales: Ezkerraldea (92%), Enkarterri (94%) y Oarsoaldea (101%), y está muy adelantado en Aiaraldea (64%), teniendo en cuenta que comenzó más tarde.

Por otra parte, el Plan de Inversiones Extraordinarias finalizó con la ejecución de 24 millones focalizados en actuaciones de tipo tecnológico y digitales.

Por último, el Plan Interinstitucional de Inversiones Estratégicas de Euskadi 2022-2024 ha sido financiado tanto por recursos endógenos de las instituciones vascas como por recursos europeos procedentes del MRR. El objetivo de este Plan Interinstitucional es impulsar proyectos trectores para transformar el país, intensificando el esfuerzo para acelerar la triple transformación energético-ecológica, digital y social y sanitaria, y los retos asociados a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que ya estaban en un lugar prioritario en la agenda de las instituciones vascas antes de la pandemia. En 2023, se han invertido un total de 152,97 millones de euros, lo que supone, a falta de un año, un grado de ejecución del 50,2% sobre el total previsto del plan. En términos acumulados, se llevan invertidos un total de 265,6 millones de euros.

Ahorro, gasto de capital y déficit del Gobierno Vasco 2005-2023. % del PIB
Gráfico 52



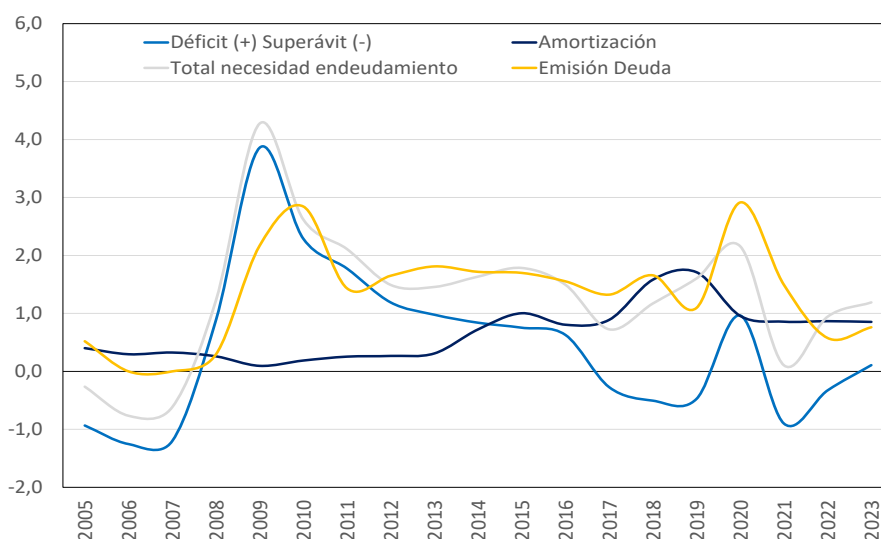
Fuente: Eustat. Ejecución presupuestaria del sector público.

Analizando la inversión global del Gobierno Vasco, en 2023 se han ejecutado 1.544 millones, una cantidad que ha supuesto un aumento de los gastos de capital sobre 2022 de un 15,1% y que representa el 1,7% del PIB, siguiendo una trayectoria ascendente iniciada en 2019 y que se aproxima a las cifras mínimas del 2% de la década anterior a la Gran Recesión. Cabe reseñar la mejora en el grado de ejecución de las inversiones de 2023, que alcanza el 75%, 6,6 puntos superior al del año 2022.

Este aumento de los gastos de capital no pudo ser financiado totalmente con el ahorro bruto generado y con los fondos recibidos del MRR; por lo que se redujo la capacidad de financiación de la que se partía en 2022 (283,5 millones de euros) hasta tornarse en una necesidad de financiación de 97 millones en 2023; esto es, un déficit de 0,1%, cinco décimas menos que el límite establecido por la Comisión Mixta del Concierto para el ejercicio 2023 y manteniéndose por tanto en la horquilla de equilibrio presupuestario.

El aumento de las necesidades de financiación junto con el mantenimiento de las amortizaciones (0,9%) elevó la necesidad de endeudamiento en tres décimas, de 0,9% a 1,2%, que se cubrió en parte mediante una mayor emisión de deuda, de 694 millones de euros, el 0,8% del PIB.

Análisis de la necesidad de endeudamiento del Gobierno Vasco 2005-2023. % del PIB
Gráfico 53



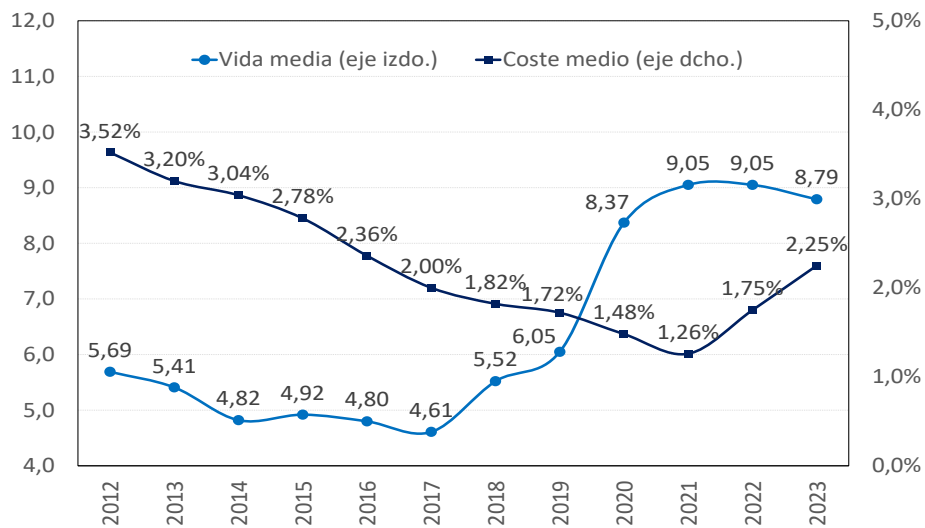
Fuente: Eustat. Ejecución presupuestaria del sector público.

Para canalizar este aumento de deuda, en 2023 el Gobierno Vasco mantuvo su apuesta por la financiación sostenible y cubrió sus necesidades de financiación mediante una nueva emisión de bonos sostenibles, la séptima, por un importe de 700 millones de euros. La emisión tuvo una demanda siete veces superior a la oferta y se fijó a un interés del 3,5%. Hay que destacar que desde el año 2021 la financiación a largo plazo del Gobierno Vasco se ha realizado exclusivamente mediante los bonos sostenibles, de manera que se ha convertido en el instrumento fundamental de su financiación. A finales de año, alcanzaban el 43% del endeudamiento y el 61% de los títulos de deuda pública.

El brusco cambio en la política monetaria iniciado en el año 2022 por las tensiones inflacionistas se ha reflejado en la evolución del coste medio de la deuda, que se elevó hasta el 2,25% en el año 2023. La vida media, al contrario, disminuyó ligeramente hasta situarse por debajo de los 9 años.

Respecto a la financiación a corto plazo, esto es, la diferencia entre las obligaciones pendientes de pago y los derechos pendientes de cobro a finales de año, continúa siendo una fuente de financiación relevante y se mantiene en torno al 0,8% del PIB.

Coste y vida de la deuda
Gráfico 54



Fuente: Departamento de Hacienda y Finanzas.

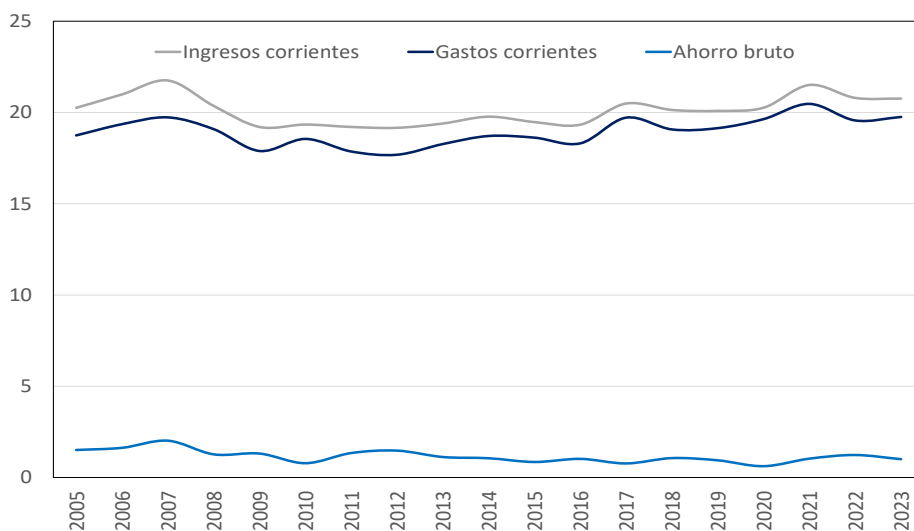
Según el protocolo de déficit excesivo, el volumen de la deuda del Gobierno Vasco en 2023 disminuyó en 160 millones y alcanzó los 10.661 millones de euros. En términos de PIB, ha caído ocho décimas y se sitúa, junto con Navarra y Canarias, entre las tres comunidades con menor endeudamiento en relación con su PIB. Con esta disminución regresa a las cifras y la situación de 2019, el 11,7% (medido sobre el PIB estimado por Eustat), siguiendo la trayectoria descendente y de ajuste de la deuda pública para adaptarse a las nuevas medidas fiscales que están ya en el horizonte. Así, el 2024 es un año de transición para la vuelta a las reglas fiscales, con 2025 como horizonte real para su aplicación definitiva.

Los efectos de estas medidas no se han hecho esperar y recientemente la Unión Europea ha decidido amonestar a siete países (Francia, Italia, Bélgica, Malta y Eslovaquia dentro de la eurozona, Hungría y Polonia de fuera) por sus elevados déficits fiscales. Ello supone una vuelta a la disciplina

fiscal tras abandonar las reglas fiscales con motivo de la pandemia, para recuperarlas con cierta flexibilidad y adaptarlas a la situación actual de mayor gasto, por ejemplo, en defensa. Asimismo, significa abrir un procedimiento de déficit excesivo (PDE), (déficit por encima del 3% del PIB o la deuda pública supera el 60% del PIB y sin previsión de ir reduciéndose a un ritmo razonable). Ello exige adoptar medidas correctivas, exponiéndose, en teoría, a multas en caso de incumplimiento, si bien nunca se han llevado a efecto.

La activación de las nuevas reglas fiscales europeas exigirá para los Estados miembros de la Unión Europea el diseño y la implementación de un plan de consolidación fiscal a medio plazo, en el que se establecerán las sendas de gasto y las reformas e inversiones prioritarias, que permita corregir el déficit público estructural y reducir la deuda pública, y que se trasladará a Euskadi vía Comisión Mixta del Concierto Económico.

Evolución de las operaciones corrientes de las diputaciones forales 2005-2023. % del PIB
Gráfico 55

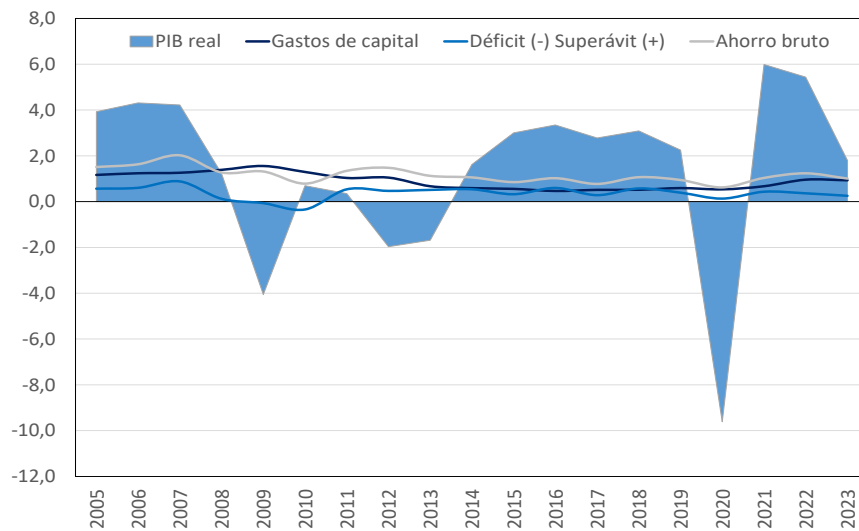


Fuente: Eustat. Ejecución presupuestaria del sector público.

En relación con las diputaciones forales, los ingresos y gastos corrientes han seguido la trayectoria ascendente y paralela iniciada en 2012. En 2023, se mantuvieron las cifras logradas en 2022 y los ingresos corrientes alcanzaron el 21% del PIB, mientras que los gastos llegaron al 20%, aunque el

ahorro bruto haya descendido ligeramente dos décimas, hasta el 1%. Este ahorro bruto generado, ayudado por los 164 millones de ingresos de capital, ha sido suficiente para poder afrontar los gastos de capital realizados, por importe de 851 millones (el 0,9% del PIB). Una capacidad inversora que refuerza la realizada en 2022, que fue de 828 millones. Ello ha permitido que las diputaciones forales finalizaran el ejercicio 2023 con un 0,3% de superávit, una décima menos que en 2022. Por tanto, las diputaciones forales mantienen y refuerzan la senda constante e histórica de capacidad financiadora.

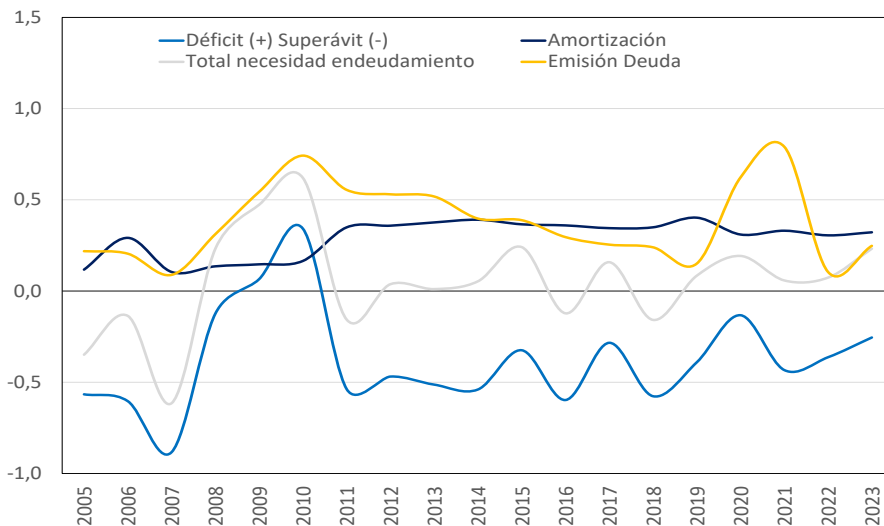
Ahorro, gastos de capital y déficit de las diputaciones forales 2005-2023. % del PIB
Gráfico 56



Fuente: Eustat. Ejecución presupuestaria del sector público.

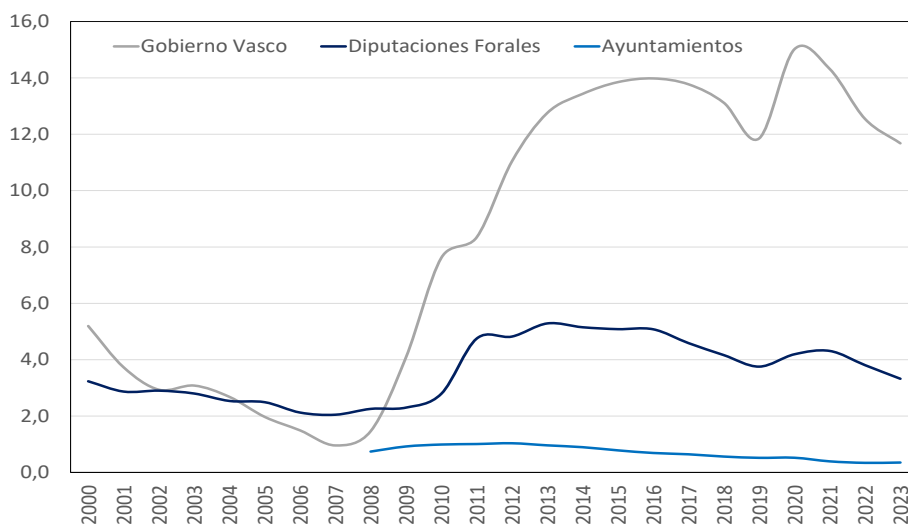
Aun así, mantener la apuesta inversora de las diputaciones de cara al futuro junto a las variaciones financieras, con similares porcentajes de las amortizaciones de otros años (0,3% PIB), ha llevado a un aumento de las necesidades de endeudamiento de una décima (0,2%) y, en consecuencia, del importe de emisiones de deuda, por un valor de 226 millones de euros.

Análisis de la necesidad de endeudamiento de las diputaciones forales 2005-2023. % del PIB
Gráfico 57



Fuente: Eustat. Ejecución presupuestaria del sector público.

Deuda pública de la Administración Autónoma (según el Protocolo de Déficit Excesivo). % del PIB
Gráfico 58



Fuente: Banco de España, Ministerio de Hacienda y Función Pública e INE (contabilidad regional).

Por último, la deuda conjunta de las administraciones vascas se redujo en más de un 1,3% en 2023. A este descenso contribuyeron tanto la mencionada disminución del Gobierno Vasco como la reducción de medio punto porcentual de la deuda de las diputaciones. Los ayuntamientos, por su parte, prácticamente mantuvieron su endeudamiento, que representa el 0,4% del PIB.

Análisis funcional del gasto ejecutado por el Gobierno Vasco

El gasto ejecutado por el Gobierno vasco en 2023 aumentó en un 5,0%, de manera que se moderó el crecimiento experimentado en los dos ejercicios previos, en los que el incremento alcanzó el 8%. De esta forma, el gasto público disminuyó ligeramente en una décima su peso relativo, hasta el 15,8% del PIB.

La sanidad es la partida a la que se dedican los mayores recursos. En 2023, fueron 4.756 millones, que representan la tercera parte del presupuesto, con un incremento del 3,0% respecto a 2022. El aumento fue siete puntos inferior al de 2022 a causa de la contención de los gastos de personal de Osakidetza, que el año anterior conocieron un aumento considerable (14%) debido al pago extraordinario del desarrollo profesional y que en este ejercicio descendieron ligeramente (un 2,5%), hasta los 2.524 millones. Los gastos en farmacia apenas crecieron un 2% y alcanzaron los 560 millones. En términos de PIB, los gastos en sanidad disminuyeron algo más de una décima hasta el 5,21%, aunque se mantuvieron por encima de los años previos a la pandemia.

La siguiente materia por volumen de gasto es la educación, que concentra casi la cuarta parte del presupuesto. Los gastos se incrementaron en 230 millones, es decir, un 7,1%, hasta llegar a los 3.459 millones, principalmente, por el aumento de sus partidas más significativas: la de educación secundaria y profesional y la de educación infantil y primaria, que crecieron 124 y 71 millones respectivamente. Este crecimiento se explica, sobre todo, por el aumento de los recursos destinados tanto a los conciertos educativos como a los gastos de personal, que se incrementaron en un 9% y 6% respectivamente. El peso relativo respecto al PIB aumentó ligeramente hasta el 3,8%.

La subida de los precios afectó especialmente a los colectivos más vulnerables y las políticas públicas ayudaron a mitigar sus efectos en este colectivo. En concreto, los recursos destinados a la inclusión social, cuya gestión se realiza a través del organismo autónomo Lanbide, aumentaron intensamente (un 40%) hasta los 677 millones, alcanzando el 0,75% PIB. La suma de las cantidades

destinadas a la Renta de Garantía de Ingresos y a la prestación complementaria de vivienda aumentaron considerablemente, un 21%, hasta los 478 millones. Asimismo, 2023 fue el primer año en el que la transferencia de la gestión económica del IMV estatal al Gobierno Vasco afectó a un ejercicio completo y el importe de estas ayudas ascendió a 185 millones de euros.

Además del logro de una sociedad más igualitaria, otro de los principales retos a los que hay que hacer frente es el envejecimiento de la población. En 2023, dentro de la Estrategia Vasca para el Reto Demográfico 2030, se aprobó un nuevo decreto de ayudas a las familias con hijos e hijas. El total del gasto ejecutado de estas ayudas fue de 92,6 millones, que supuso un aumento del programa en política familiar y comunitaria de más del 170%.

Otro de los aspectos fundamentales que determinan la posibilidad de crear una familia es el acceso a la vivienda. En este sentido, las partidas destinadas a la vivienda aumentaron también de manera notable, un 52%, hasta los 240 millones de euros. Las inversiones incluidas en este programa ascendieron a 101 millones, con un incremento de 20 millones respecto al año anterior. Destaca la cuantía destinada a Alokabide para la compra de promociones destinadas al alquiler, con 30 millones de euros. A estos importes hay que añadir los recursos procedentes del MRR utilizados para financiar actuaciones en el área de la vivienda, que fueron de 50 millones de euros, siendo las ayudas relacionadas con la eficiencia energética las más importantes.

Los fondos del MRR han permitido al Gobierno Vasco complementar e incrementar las partidas destinadas a las diferentes políticas de gasto, especialmente en lo que respecta a las inversiones. Desde el año 2021, año en el que comenzaron a recibirse, con estos fondos se han comprometido obligaciones por 740 millones de euros, de los que el 73% se han destinado a la financiación de inversiones. En 2023, en total los gastos asociados al MRR fueron de 308 millones (el 0,3% del PIB), 20 millones menos que en 2022.

Precisamente, la cuantía de los recursos MRR recibidos por uno de los principales sectores beneficiados en el 2022, el transporte ferroviario, se redujo considerablemente, de 42 millones de euros a tan solo 1 millón de euros. Sin embargo, esta disminución de recursos se compensó en gran parte con la financiación propia, que aumentó en 38 millones, hasta los 327 millones. En total, los gastos en infraestructuras básicas y transportes alcanzaron el 0,51% del PIB.

Junto con las inversiones en infraestructuras, los gastos en investigación y desarrollo son clave para mejorar la competitividad de la economía. En 2023, el gasto en investigación científica y aplicada

se mantuvo alrededor del 0,46% del PIB. A esta cantidad habría que añadirle gastos incluidos en otros programas, como la investigación sanitaria, la innovación educativa o la innovación industrial.

Por su parte, el gasto de las políticas destinadas a los sectores productivos descendió casi un 10%, hasta representar el 0,41% del PIB. En 2022, para hacer frente a la crisis de la guerra de Ucrania y a la subida de precios, se constituyó el fondo de rescate económico a través del que se concedieron una serie de ayudas excepcionales a los sectores más afectados: agrícola, ganadero, pesquero, comercial e industrial. Sin embargo, en 2023, la favorable evolución de los precios y de la actividad económica hizo que la renovación de la mayor parte de estas medidas no fuese necesaria. Los programas dirigidos específicamente a la industria registraron el mayor retroceso (33 millones), con un descenso del 20%. En sentido contrario, la partida de política y desarrollo energético y minero aumentó en casi 13 millones debido a las inversiones en el proyecto estratégico para el desarrollo de baterías de litio BASQUEVOLT.

El sector turístico fue otro de los grandes beneficiados de los fondos europeos Next Generation. En 2023, estos recursos se multiplicaron por dos y el sector recibió más de 53 millones de euros, que en su mayor parte se transfirieron a ayuntamientos, entidades locales y diputaciones para el impulso de los planes de sostenibilidad turística. Los programas financiados con fondos propios, por su parte, disminuyeron los gastos en menos de 2 millones, hasta un total de 22 millones.

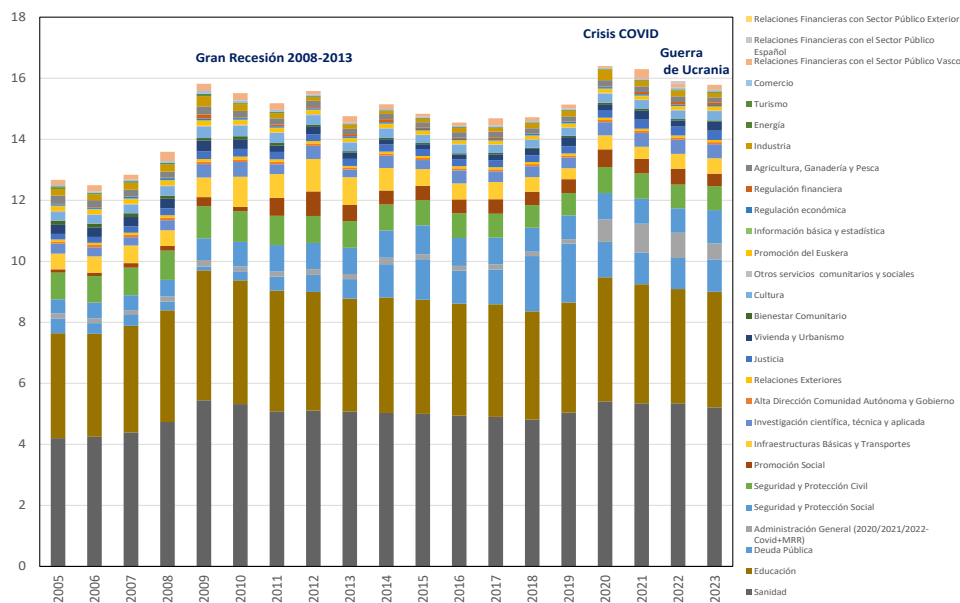
En el apartado de regulación económica, en 2023 se aprobó la ley del Instituto Vasco de Finanzas (IVF), por medio de la cual se consolida el papel central del IVF en la política financiera del Gobierno Vasco y en la que se le atribuyen tres funciones principales: ostentar las participaciones financieras del Gobierno en los diversos fondos y sociedades; gestionar los instrumentos financieros ligados a políticas de promoción económica del Gobierno Vasco; y concentrar su actividad crediticia en operaciones de entre 2 y 5 millones de euros, siguiendo estrategias de coinversión con las entidades financieras. El importe transferido al IVF fue de 60 millones de euros, de los que 40 millones se destinaron al fondo Finkatuz, fondo que tiene como objetivo garantizar el arraigo de grandes empresas tractoras vascas en Euskadi. Con esta nueva aportación, alcanzó un capital de 300 millones de euros. En total, los gastos en regulación económica y financiera se situaron en el 0,13% del PIB.

Por último, el endurecimiento de la política monetaria en 2023 y la subida de tipos de interés se vio reflejado en el servicio de la deuda, que supuso el 1,07% del PIB (un 0,04% más que en 2022). Así, mientras que la amortización de deuda aumentó un 4,0% hasta los 778 millones de euros, los gastos

financieros asociados a esta lo hicieron en casi un 50%, hasta llegar a los 195 millones, la cifra más elevada que se ha registrado en los últimos 8 años.

En definitiva, en 2023 se mantuvo y reforzó el apoyo a las políticas sociales como pilar fundamental del estado de bienestar en Euskadi, y se impulsaron desde el Gobierno Vasco, con el complemento de los fondos del MRR, inversiones que ayudarán a nuestra economía a hacer frente a los retos derivados de las transiciones tecnológico-digital y energético-climática y a abordar la transformación económica necesaria para conseguir un desarrollo sostenible e inclusivo.

Evolución del gasto ejecutado por el Gobierno Vasco (2005-2023). % del PIB
Gráfico 59



Fuente: Eustat y Gobierno Vasco. Dirección de Economía y Planificación.

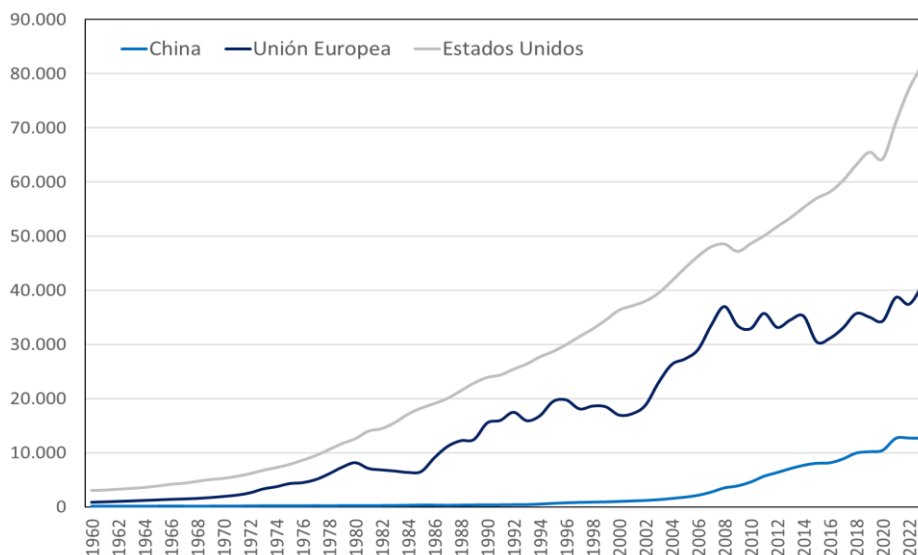
2.4 Las oportunidades del programa Next Generation EU

La amenaza a la competitividad de la Unión Europea

Europa sigue siendo una de las regiones más innovadoras, seguras y prósperas del planeta, pero se está quedando rezagada con respecto a los Estados Unidos y perdiendo terreno con respecto a China en varios parámetros clave. La evolución del PIB per cápita en la última década ilustra esta evolución (Gráfico 60). El crecimiento moderado y desigual del PIB per cápita mostrado por las economías europeas contrasta con el crecimiento constante que exhiben los Estados Unidos y el crecimiento acelerado mostrado por China. Otras señales de alarma se derivan de la evolución de indicadores de innovación como el número de patentes tecnológicas y de indicadores de atractivo inversor como los niveles de inversión extranjera directa (Gráfico 61). Así, las patentes tecnológicas, como indicador de competitividad en mercados emergentes clave, se han disparado en China, mientras que Europa lucha por mantener el ritmo. En cuanto a la inversión extranjera directa, esta se encuentra en un nivel elevado en la UE, pero ha disminuido significativamente en la última década, mientras que en los Estados Unidos ha tomado una senda ascendente tras la crisis pandémica.

Entre las potenciales amenazas a la competitividad de la Unión Europea, hay tres que se han manifestado de manera más evidente en los últimos años. La primera tiene que ver con la ola proteccionista que se ha impuesto en las principales economías del planeta y que se cristaliza de manera muy palpable en la llamada Ley de Reducción de la Inflación (IRA, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos, un paquete de subvenciones industriales y recortes fiscales puesto en marcha el verano del 2022 para impulsar el crecimiento estadounidense y ofrecer a su industria una ventaja competitiva en su transición hacia tecnologías más limpias. La segunda amenaza está relacionada con el afloramiento de importantes debilidades en la nueva realidad energética de Europa, con una gran dependencia externa, una insuficiente integración de los mercados de la energía dentro de la Unión Europea y la necesidad apremiante de desarrollar instrumentos para fomentar las inversiones en proyectos de almacenamiento y generación de energía de origen renovable a gran escala. La tercera amenaza proviene de la dificultad para adaptarse a un contexto geopolítico cada vez más incierto y cambiante.

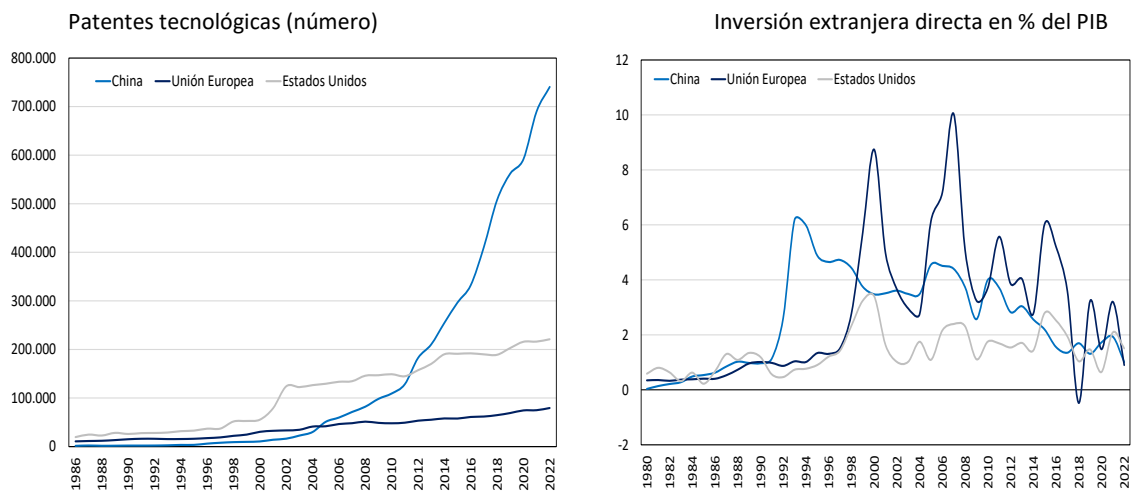
PIB per cápita (\$ corrientes)
Gráfico 60



Fuente: World Development Indicators (Banco Mundial).

Esta triple amenaza a la competitividad reclama una respuesta urgente y coordinada por parte de los Estados miembros y las regiones de la Unión Europea. En primer lugar, requiere el diseño de una estrategia industrial europea que permita transitar hacia una economía baja en carbono de manera inteligente, garantizando un uso eficiente de las finanzas públicas y promoviendo un desarrollo equitativo a nivel europeo. La estrategia implicará una selección cuidadosa de los sectores en los que competir con los subsidios extranjeros por la carga tan importante que dicha competición supondrá para los contribuyentes europeos; una apuesta redoblada por impulsar el gasto en I+D, tanto público como privado, para garantizar que Europa siga siendo una región innovadora que produce bienes de alto valor añadido; la puesta en marcha de un instrumento financiero o fondo soberano con aportaciones de los Estados miembros de cara a movilizar financiación pública y privada para la industria; y el impulso de una gobernanza más ágil y operativa para extraer todo el potencial de la amplia batería de instrumentos de política industrial a disposición de las administraciones europeas.

Patentes tecnológicas e inversión extranjera
Gráfico 61



Fuente: Base de datos WIPO y World Development Indicators (Banco Mundial).

Además, Europa se encuentra en un momento crítico, donde la adaptación a las nuevas realidades energéticas es más crucial que nunca. Con la creciente conciencia sobre la crisis climática y la necesidad de liderar las políticas de mitigación a nivel internacional, la Unión Europea debe desarrollar políticas sólidas que fomenten la transición hacia fuentes de energía más sostenibles y renovables. Esto implica no sólo la inversión en tecnologías limpias, sino también la promoción de la eficiencia energética y la modernización de las infraestructuras existentes. Además, Europa debe estar preparada para afrontar los desafíos de seguridad energética, diversificando sus fuentes y reduciendo su dependencia de los combustibles fósiles.

Finalmente, la economía europea se enfrenta a desafíos de gran envergadura, teniendo que adaptarse a un escenario geopolítico inestable y cambiante. En un entorno global marcado por tensiones comerciales, fluctuaciones en los mercados financieros y disrupciones en las cadenas de suministro, la Unión Europea encara la tarea apremiante de proteger su prosperidad económica mejorando sus cadenas de valor nacionales, reduciendo la dependencia de las importaciones y promoviendo una nueva interacción diplomática proactiva y más inclusiva con el llamado “Sur global”.

Una ofensiva de inversión para modernizar la economía europea

La capacidad de Europa para alcanzar con éxito los objetivos a largo plazo de la doble transición energético-digital, fortalecer la resiliencia económica y reforzar la seguridad, mientras promueve el multilateralismo, está intrínsecamente ligada a su política de inversión, tanto en términos cuantitativos (cuánto se invierta) como cualitativos (en qué se invierta). En este sentido, la política de inversión de Europa debe ser ágil, adaptativa y alineada con sus objetivos estratégicos a largo plazo, asegurando así que la región esté preparada para enfrentarse a los desafíos venideros y aprovechar las oportunidades emergentes en un mundo interconectado y en constante cambio.

Gran parte de las inversiones, tanto públicas como privadas, requeridas en los próximos años van a estar relacionadas con la doble transición energético-digital. Por ejemplo, se ha estimado que para que la Unión Europea reduzca sus emisiones de carbono en un 55% para 2030 en comparación con las emisiones de 1990, objetivo conocido como “fit for 55”, es necesaria una inversión adicional anual equivalente al 2% del producto interior bruto (PIB), cuando la inversión pública no se espera que crezca más allá de un 1%, por lo que tendrá que ser el sector privado quien supla la brecha.

El reto consiste, por tanto, en facilitar la movilización de recursos financieros suficientes para acometer las inversiones que modernizarán la economía europea y, en ese sentido, el estancamiento de las uniones bancaria y de los mercados de capitales en Europa es una desventaja importante. Por supuesto, la consolidación del marco normativo e institucional común para el sector bancario que se está gestando desde 2014 y que está cerca de materializarse será un paso necesario e importante en esa dirección, aunque la ampliación del potencial para la financiación bancaria podría no ser suficiente, puesto que no garantizaría la financiación para aquellas inversiones que supusieran niveles de riesgo por encima del umbral que habitualmente se maneja en el sistema bancario. Por ello, muchos expertos abogan por la necesidad de profundizar de manera urgente en la unión de los mercados de capitales a nivel de la Unión Europea y facilitar así la financiación de aquellos proyectos más arriesgados.

Se da la circunstancia, además, de que muchos de estos proyectos arriesgados son de naturaleza estratégica para la transformación económica europea, por lo que es el sector público el que está asumiendo una gran parte del riesgo inherente a estas inversiones. Por otra parte, no todas las administraciones nacionales y regionales disponen del espacio fiscal requerido para acometer dichas inversiones de manera urgente, por lo que la Unión Europea se está viendo en la necesidad de articular mecanismos para garantizar que las contribuciones de los países y las regiones en los principales bienes públicos continentales avancen a una velocidad mínima aceptable.

En la siguiente tabla se recogen los principales programas europeos para la financiación de la inversión en vigor actualmente. Cabe destacar el esfuerzo presupuestario y la excepcionalidad de la apuesta europea por la inversión en el comienzo de esta década. Es un esfuerzo muy importante, si se tiene en cuenta que el presupuesto total de la UE es inferior a 200.000 millones de euros anuales (aproximadamente el 1% del PIB de la UE). También es una apuesta sin precedentes, por la naturaleza anticíclica del MRR y por la novedad que supone el recurso a la financiación por deuda mutualizada que hace por primera vez dicho programa. Sin embargo, el esfuerzo inversor de las instituciones europeas es a toda luz insuficiente por sí solo para dar respuesta a los retos de la nueva geopolítica, de la descarbonización, de la digitalización y de la mejora de la conectividad y la cooperación interregional y transfronteriza en Europa.

Programas en vigor para la financiación de la inversión a escala europea
Tabla 32

Programa	Periodo	Presupuesto (MM€)	Tipologías
FEDER	2021-27	274	Ayudas
Horizon Europe	2021-27	95,5	Ayudas
MRR	2021-26	648	Ayudas y préstamos
REPower EU	2022-26	20*	Ayudas
InvestEU	2021-27	26,2	Mejoras crediticias, préstamos, acciones y deudas de riesgo

(*) Sólo 20 MM€ de los 300 MM€ de los fondos REPower EU representan “nuevo dinero”. El resto procede principalmente de fondos del MRR no reclamado.

Además de las necesidades relacionadas con las inversiones en defensa para reducir la dependencia de los Estados Unidos, Europa tiene que invertir en la transición verde no solo por la crisis climática sino también por cuestiones de competitividad, en un contexto en el que las grandes potencias están subvencionando fuertemente los costes energéticos y las inversiones verdes. Asimismo, Europa necesita interconexiones energéticas para aumentar la flexibilidad y resiliencia de su sistema eléctrico, así como para poder aprovechar las ventajas comparativas de los distintos Estados miembros en la producción de diferentes tipos de energía.

Para llevar a cabo todas estas inversiones, además del liderazgo de las instituciones europeas, los Estados miembros, las regiones y el sector privado tienen un importante papel que desempeñar. El Programa Next Generation EU ejemplifica la estrategia de alinear los esfuerzos transformadores de las instituciones públicas a todos los niveles con las de los agentes privados, proporcionando un marco integral de recuperación y transformación económica post-pandemia. En este programa, cuyo principal componente es el MRR, las instituciones públicas a nivel europeo, nacional y regional colaboran estrechamente para impulsar directamente o en colaboración con agentes privados los proyectos financiados, asegurando la coherencia y la eficacia de las políticas en todos los niveles de gobierno. Así, los Estados miembros deben presentar planes nacionales de recuperación y resiliencia que detallan cómo se utilizarán los fondos de manera alineada con las prioridades de la UE entre las que destacan la neutralidad climática y la transformación digital.

La Comisión Europea, en la evaluación intermedia del MRR que publicó en febrero de este año, calcula que alrededor de la mitad del aumento previsto de la inversión pública entre 2019 y 2025 se debe a inversiones financiadas con cargo al presupuesto de la UE, y en particular al MRR, pasando del 3,0% en 2019 a un 3,3% estimado en 2023. En 2024, se prevé que la inversión pública alcance el 3,4% del PIB.

La Comisión estima que el Programa Next Generation EU podría aumentar el PIB real de la UE en hasta un 1,4% en 2026 en comparación con la hipótesis de ausencia de ese instrumento de recuperación. Estos resultados no incluyen el importante efecto previsto favorable al crecimiento de las reformas contempladas en los planes de recuperación, efecto que se produce a largo plazo.

La evaluación intermedia también señala algunos aspectos que podrían mejorar. Así, apunta que es necesaria una flexibilidad suficiente en la formulación y ejecución de los planes de recuperación y resiliencia para garantizar el mantenimiento de su valor añadido y su fluida aplicación. También considera fundamental una capacidad administrativa adecuada en los Estados miembros para la rápida aplicación del MRR, al igual que la estrecha participación de las autoridades regionales y locales, y también de los interlocutores sociales.

El Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia español y su despliegue en Euskadi

El Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR) español, aprobado el 13 de julio de 2021, define la estrategia española de recuperación, transformación y resiliencia en el período 2021-2026. Se trata de un plan que estructura un conjunto de 102 reformas y 110 inversiones y en el que se asignan los fondos para su implantación. EL PRTR español aspira a movilizar hasta 162.800 millones de euros en el período 2021-2026, de los cuáles 83.000 millones corresponden a préstamos y el resto a subvenciones no retornables. La parte de préstamos y una parte de las subvenciones corresponden a la Adenda al Plan presentada por España en junio de 2023 y aprobada por la Comisión en octubre de ese año.

Asignación de fondos Next Generation al Estado Español**Tabla 33**

Programa	Subvenciones	Préstamos	Total
PRTR inicial	69.500		69.500
Asignación inicial MRR			
Adenda PRTR	10.300	83.000	93.300
Fondos adicionales MRR	7.700		7.700
REPower EU	2.600		2.600
Total España	79.800	83.000	162.800

Así, la implantación del PRTR es el mayor programa de impulso y transformación económica nunca llevado a cabo en el Estado, en el que tan solo con las subvenciones se alcanza de media el 0,93% del PIB anual. En total, los fondos MRR que potencialmente recibirá España durante el período 2021-2026 suman inversiones que suponen el 1,9% del PIB español anual durante la totalidad del período de implantación.

Tal y como está diseñado el PRTR, el Gobierno de España y, en particular, sus Ministerios son los encargados de gestionar la implantación del conjunto de medidas, reformas e inversiones definidas en el mismo. Para el despliegue territorial de algunas de las inversiones, los Ministerios encargan

su ejecución a las comunidades autónomas. La encomienda a las comunidades autónomas se realiza principalmente a través de conferencias sectoriales, en las que se determina tanto el reparto de fondos a cada comunidad autónoma en base a indicadores objetivos como el destino que ha de darse a los mismos y los objetivos a cumplir, que están en consonancia con los pactados con la Comisión.

El PRTR cuenta con cuatro líneas de actuación transversales que sirven de eje vertebrador de todas las palancas y componentes, y que están en consonancia con las establecidas en el MRR: (i) la transición verde, (ii) la transformación digital, (iii) la cohesión social y territorial y (iv) la igualdad de género.

Esquema general del despliegue de los fondos MRR en España
Gráfico 62



Estas cuatro líneas de actuación se plasman en diez políticas-palanca cuyo objetivo es impulsar la actividad y el empleo a partir de la finalización de la primera fase del Plan en 2023, para promover la recuperación económica a corto plazo y apoyar un proceso de transformación que aumente la productividad y el potencial de crecimiento futuro de la economía española.

Estas diez políticas-palanca abarcan los 31 componentes de los proyectos de inversión y reforma para modernizar el país. La mayoría son de carácter horizontal, es decir, para el conjunto de la economía; sin embargo, algunas de ellas tienen como objetivo específico promover la modernización de sectores tructores de la economía, como el comercio, el turismo, la agroalimentación, la sanidad, la industria automovilística o las propias administraciones públicas.

El PRTR prevé un importante volumen de inversión pública, que asciende a casi 70.000 millones para 2021-2023, con el fin de movilizar y atraer la inversión privada en ámbitos que tendrán una importancia estratégica en el futuro. La Tabla 34 recoge los principales programas de inversión incluidos en la primera fase del Plan. Algunos de los proyectos incluidos en estos programas, como los relacionados con las infraestructuras sostenibles, se encuentran en una fase más avanzada y pueden tener un impacto inmediato. Otros, como los relacionados con la innovación más disruptiva, tienen plazos de ejecución más largos y su impacto se verá a medio plazo.

Inspirados en los Proyectos Importantes de Interés Europeo (IPCEI, por sus siglas en inglés), el Real Decreto-ley 36/2020, en virtud del cual se aprobaron medidas urgentes para la modernización de la Administración Pública y para la ejecución del PRTR, propone los Proyectos Estratégicos para la Recuperación y Transformación Económica (PERTE) como principal instrumento de colaboración público-privada para la implementación de los fondos Next Generation EU y actuar como ejes de una nueva política industrial estatal.

Así, los PERTE tienen como finalidad contribuir a la consecución los objetivos del PRTR y, además, han de impulsar de forma destacada la generación de empleo, el crecimiento y la competitividad de la economía española, poniendo especial foco en el componente de I+D+i y en la capacidad para involucrar a las pymes. En la actualidad están seleccionados 12 PERTE. De la asignación total de 18.867 millones de euros destinados a inversiones asociadas a los PERTE, hasta mayo de 2024 solo se ha distribuido un monto de 10.859 millones, tanto en forma de subvenciones como de préstamos.

En cuanto al despliegue del PRTR en Euskadi, con datos a 31 de mayo del 2024, de los 22.152 millones de euros de fondos MRR de gestión estatal movilizados en España, 1.190 millones de euros han acabado en manos de agentes públicos o privados de la Comunidad Autónoma de Euskadi, lo que supone alrededor de un 5,4% del total. Por otro lado, al Gobierno Vasco le han sido transferidos 1.233 millones de euros, lo que supone un 4,6% del total de 27.003 millones de euros de fondos MRR asignados a las comunidades autónomas. En lo que se refiere a inversiones asociadas a los

PERTE, de los 6.291 millones de euros gestionados a nivel estatal, 571 (un 9,1%) llegan a Euskadi, mientras que de los gestionados por las comunidades autónomas Euskadi recibe 270 (un 5,9%)

Programas de inversión de la primera fase del PRTR

Tabla 34

MM €

Programas	Inversión 21-23
Estrategia de Movilidad Sostenible, Segura y Conectada	13,20
Programa de Rehabilitación de Vivienda y Regeneración Urbana	6,82
Modernización de las Administraciones públicas	4,31
Plan de Digitalización de Pymes	4,06
Hoja de Ruta del 5G	3,99
Nueva Política Industrial España 2030 y Estrategia de Economía Circular	3,78
Plan Nacional de Competencias Digitales	3,59
Desarrollo del Sistema Nacional de Ciencia e Innovación	3,40
Modernización y Competitividad del Sector Turístico	3,38
Despliegue e integración de energías renovables	3,16
Nueva Economía de los Cuidados	2,49
Nuevas Pol.Públ. para un Mercado de Trabajo Dinámico, Resiliente e Inclusivo	2,36
Preservación del Litoral y los Recursos Hídricos	2,09
Plan Estratégico de Formación Profesional	2,07
Modernización y Digitalización del Sistema Educativo	1,64
Conservación y restauración de ecosistemas y biodiversidad	1,64
Hoja de Ruta del Hidrógeno Renovable	1,55
Infraestructuras Eléctricas, Redes Inteligentes, Almacenamiento	1,36
Renovación y Modernización del Sistema Sanitario	1,06
Estrategia Nacional de Inteligencia Artificial	0,50

Ejecución de los PERTE a 31 de mayo de 2024

Tabla 35

	Estatal						Euskadi	
	Transferencias Fase 1 Plan	Transferencias adicionales	Préstamos	Imp. Previsto (M€)	Imp. Distribuido (M€)	% Adjudicado	Presupuesto distribuido Euskadi (M€)	Adjudicado respecto a Estatal (%)
Aeroespacial	590,7	100	240	930,7	316,1	33,9%	40,4	12,8%
Agroalimentario	747	150	460	1.357	394,4	29,1%	24,9	6,3%
Digitalización del ciclo del agua	430	1.250	1.805	3.485	374,5	10,7%	29,3	7,8%
Microelectrónica y semiconductores	275	1.225	10.750	12.250	114,1	0,9%	5,4	4,7%
Economía circular	192	600	-	792	160,1	20,2%	20,8	12,9%
Economía social y de los cuidados	766,3	1.000	-	1.766,3	373,4	21,1%	21,7	5,8%
Energías e hidrogeno renovable y almacenamiento	6.600	4.196,6	-	10.796,6	4.112,7	38,1%	266,2	6,5%
Nueva economía de la lengua	323,5	-	401	724,5	15	2,1%	2	13,3%
Industria naval	150	-	-	150	101,7	67,6%	19,5	19,2%
Salud de vanguardia	810,1	500	330	1.640,1	1.413,8	86,2%	59,4	4,2%
Desarrollo de vehículo eléct. y conectado	2.870	250	1.000	4.120	3.033,1	73,6%	351,1	11,6%
Descarbonización industrial	450	1.020	1.700	3.170	450	14,2%	0	0%
TOTAL	14.205	10.292	16.686	41.182	10.859	26%	841	8%

Fuente: BOE, Consejo de Ministros y Ministras y Boletín PRTR.